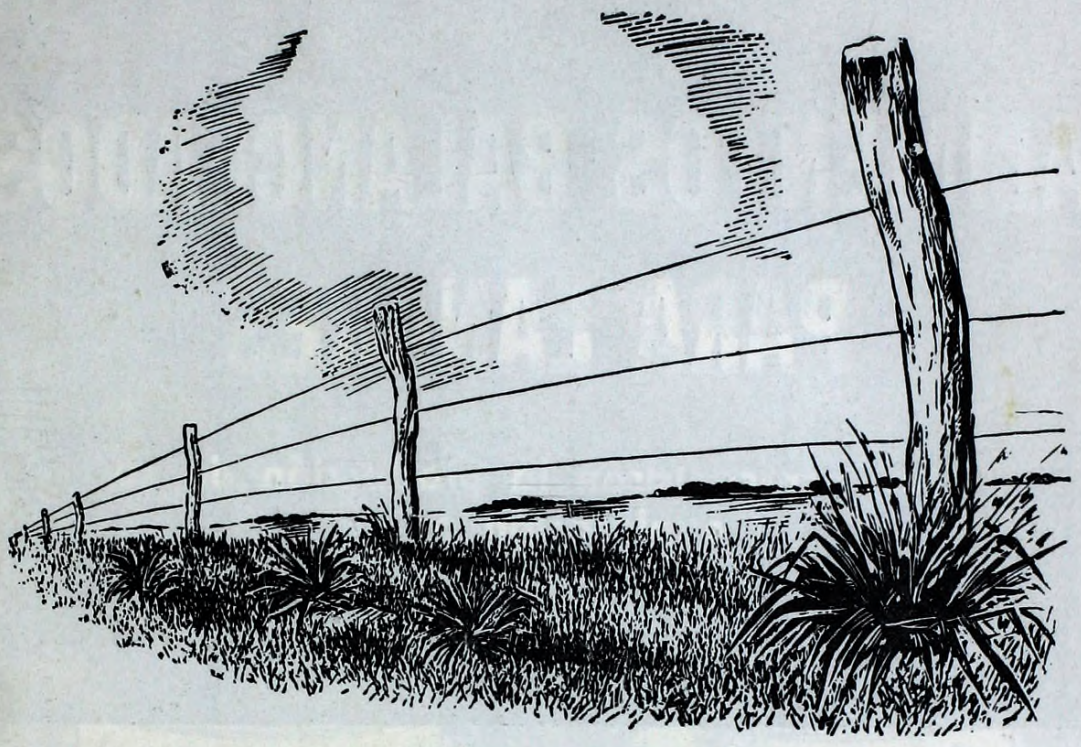
ENERO - DIC
1962



EL PRIMER ALAMBRADO...

no sólo marca el comienzo de una época, si no que conjuntamente con la invención del microscopio y de los baños antisárnicos, ha sido un factor valiosísimo en la lucha contra la sarna.

La sarna es tan vieja como la oveja misma. Sólo cuando - gracias a la invención del microscopio - se estableció el ciclo de vida del ácaro que la produce, fué posible combatirla con eficacia, y el primer remedio racional para hacerlo, fué el famoso POLVO COOPER, creado hace más de cien años.

Hoy día, con su enorme caudal de experiencia, la Organización COOPER produce la CREMA GAMATOX COOPER, un antisárnico de características únicas, que se mezcla con cualquier agua, con una dilución mayor y con mejores resultados que con cualquier otro remedio conocido hasta el presente.

PARA LANARES

Cura la sarna con dos baños a 1 en 1000 y 12 días de intervalo, o con un solo baño en 1 en 500. Destruye los piojos y garrapatas, y es el remedio ideal contra la [illegible].

PARA VACUNOS

Sarna y Piojos. Se recomiendan dos baños, a 1 en 1000 con un intervalo de 12 a 14 días.

CREMA GAMATOX COOPER

A BASE DE "GAMMEXANE"

PRODUCTO COOPER

PRODUCTOS VETERINARIOS COOPER, S. A. Imp. & Com.

25 de Mayo 489 - Local de Ventas: Viamonte 529 - Buenos Aires

ALIMENTOS BALANCEADOS PARA LANARES

Que acrecentarán la producción de su explotación ovina

RACIONE RACIONALMENTE CON:

forramez

LANARES

forramez

REPRODUCTORES LANARES

forramez

LANARES EXPOSICIÓN

Los que significan perfecta salud, más y mejor lana, mejores pariciones, pleno vigor de los carneros, mejor terminación para la exposición y venta.

SIMBOLIZA M CALIDAD **MOLINOS** RIO DE LA PLATA S.A.

LA FORMULA PERFECTA DEL

COLOR-HOGAR

Cualquier momento es bueno para renovar la fisonomía del hogar, con Látex Vinílico y Semi-Lustre Sintético PAJARITO. Son tan fáciles, tan rápidos de aplicar, que más que una tarea, es un placer pintar con estos dos sobresalientes productos PAJARITO!...

Uno y otro se complementan divinamente: LATEX Vinílico para "vestir" con aterciopelados colores las paredes interiores. Semi-Lustre Sintético, ideal en marcos, molduras, puertas, cocina y baño. En calidad y rendimiento, tal para cual!

Pajarito

TRADICION EN PINTURA

GOODLASS, WALL & CIA. (ARG.) LTDA. S. A. • AV. BELGRANO 1477 - BS. AS.

YUSTE • 20

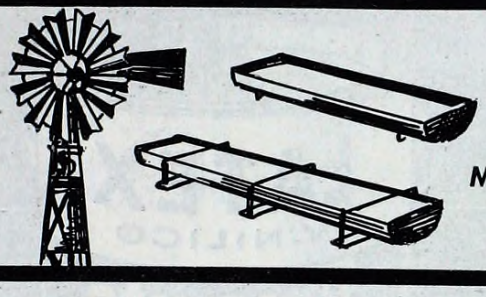
MAYOR PRODUCCION

con Mejores Instalaciones

En el campo siempre hay algo que construir, mejorar o reparar.

Usted lo sabe amigo poblador, porque no ignora que de las buenas instalaciones resultan los mejores rendimientos.

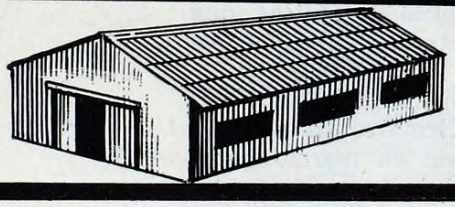
Tenga entonces en el suyo:



Mejores molinos y bebederos.

Mejores alambrados para deslindes y subdivisiones.

Mejores y adecuados bañaderos.



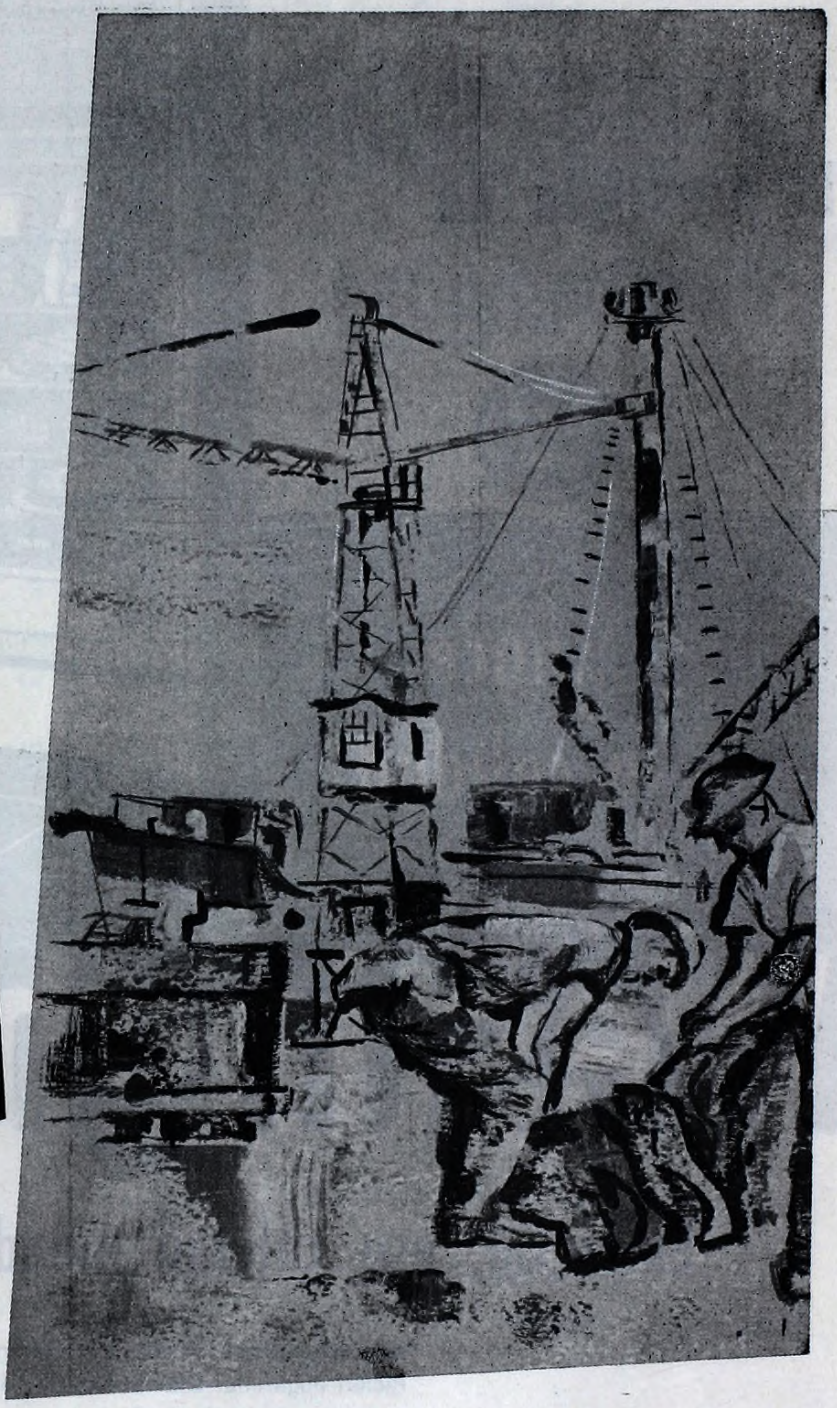
Mejores galpones para esquila.

Y recuerde: para artículos rurales, *Lo mejor está en La Anonima*

SOCIEDAD ANONIMA

IMPORTADORA Y EXPORTADORA DE LA PATAGONIA

MODERNIZACION Y
MAYOR TONELAJE
PARA LA MARINA
MERCANTE ARGENTINA



ASTARSA

ASTILLEROS ARGENTINOS RIO DE LA PLATA S.A.

OFICINAS: Tucumán 1438 - T. E. 40-3425 - 27 - BS. AS.
VARADERO Y TALLERES: RIO LUJAN (margen derecha)
TIGRE F. G. B. M. - T. E. 749-0791 - 2 - 3 - 5 - 6

El prestigio de
Westinghouse...

...nace
de la calidad

Westinghouse

Exija Ud. esa calidad mundialmente reconocida

Westinghouse W-10: Para las mayores exigencias en refrigeración hogareña. Diseño exterior de moderna prestancia. Interior y contrapuerta de perfecta concepción funcional.
También... Increíbles planes de pago!.. Se ajustan positivamente a su presupuesto. **ENTREGA INMEDIATA!**

Con esa misma calidad
Westinghouse
Laundromat

el lavarropas que trae de los EE. UU. una nueva manera de lavar. **¡Totalmente automático!**

EN LA PATAGONIA:

SOCIEDAD ANONIMA
IMPORTADORA Y EXPORTADORA DE LA PATAGONIA

Revista publicada por la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

Av. Pte. R. S. Peña 547
Buenos Aires

Argentina Austral

AÑO XXXIII Nº 363

ENERO 1962

Sumario

8 — Argentinos en el Polo Sur.

11 — MAXIMO GORKI — La canción del albatros.

12 — HUGO CORREA LUNA — La vegetación en el Parque Nacional Nahuel Huapi.

16 — ARMANDO BRAUN MENENDEZ — Misión al Cabo de Hornos.

21 — ERIK GORNIK — Pesca deportiva en el Parque Los Alerces.

24 — DAGOBERTO M. A. VIOLA — Clima patagónico.

29 — RICARDO ROJAS — Lo divino y lo humano en los onas.

30 — JUAN DEL SUR — Italianos en la Patagonia.

32 — ANIBAL HECTOR AILLEN — Cuando partió.

33 — El puma.

36 — REVISOR — Sepamos desde cuándo y porqué.

38 — Apremiante situación del campo santacruceño.

43 — RAUL DANIEL PADILLA — El hijo de Payné y el pájaro de nieve.

47 — El dique Ameghino: una obra en veremos.

48 — CARLOS F. ROSENTHAL — Impresiones de un viaje: Buenos Aires-San Julián.

51 — A las doce, desfile histórico.

51 — APO RAYGUAN — Cuentos y cosas de indios: el burrito de la sal.

53 — Temas de bienestar social en la Patagonia.

55 — Patagonia al día.

PROPIEDAD INTELECTUAL

700943

Redacción y anuncios:

SAN MARTIN 50 T. E. 33 - 0503/09 BUENOS AIRES

El comandante de la unidad aeronaval de exploración y reconocimiento U. T. 7-8, capitán de fragata Hermes Quijada, que llevó a feliz término el vuelo polar desde Río Gallegos.

ARGENTINOS EN EL POLO SUR

AL soberbio historial que ostenta la República Argentina en sus esfuerzos por vencer y conquistar para la humanidad las ingentes regiones heladas de la Antártida, se añade la reciente hazaña de dos aviones pertenecientes a la fuerza aeronaval que descendieron en el Polo Sur geográfico, siendo los primeros que han ido en vuelo desde el continente americano y los segundos en aterrizar (¿o hielizar?) en la base científica de los Estados Unidos de América, llamada Amundsen-Scott.

La hazaña comenzó en Río Gallegos y fue coronada el sábado 6 de enero a las 21 y 25 horas, en tres etapas: Río Gallegos-Isla Robertson, 1560 kilómetros; Robertson-Ellsworth, 1.700 kilómetros; Ellsworth-Polo Sur, 1.350 kilómetros. El vuelo total de ida fue de 4.610 kilómetros, casi todo él sobre tierras y mares cubiertos de hielo.

La operación estuvo a cargo de la Unidad Aeronaval de Exploración y Reconocimiento UT-7-8 del grupo nacional antártico, comandada por el capitán de fragata Hermes J. Quijada, en dos aviones tipo DC-3. En la máquina con distintivo CTA-15 voló el comandante con la siguiente tripulación: piloto, teniente de fragata Miguel A. Grondona; copiloto, teniente de corbeta José L. Pérez; jefe de operaciones, capitán de corbeta Pedro Margalot; suboficial 2º Edmundo C. Franzoni y cabo 1º radioperador Gabino R. Elías. La otra máquina, CTA-12, fue comandada por el teniente de navío Jorge A. Pittaluga; piloto, teniente de fragata Héctor A. Martini; copiloto, teniente de fragata Enrique J. Dionisi; jefe de ingeniería aeronáutica, capitán de corbeta ingeniero Rafael M. Cecchi; cabo principal Raúl Rodríguez y cabo 1º radioperador Raúl Ibasca.

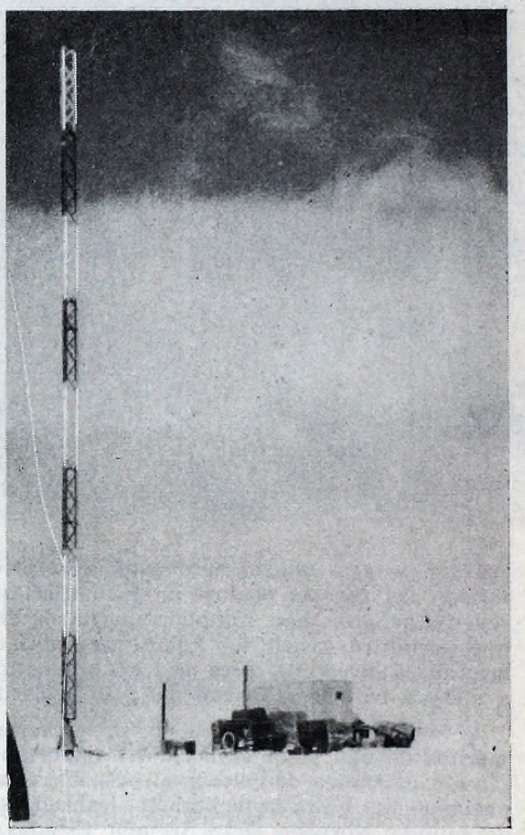
Integrantes de la unidad U.T. 7-8. De izquierda a derecha, parte superior: Tte. de navío Jorge Aníbal Pittaluga; Cap. de corbeta Pedro Francisco Margalot; Cap. de corbeta Rafael Checchi; Tte. de fragata Miguel A. Grondona; abajo: Tte. de fragata José Luis Pérez; Tte. de fragata Héctor Albino Martini; Tte. de fragata Enrique Juan Angel Dionisi; suboficial 2º aeronáutico Edmundo C. Franzoni.

Estación aeronaval temporaria Capitán Cambell, instalada en la isla Robertson, donde los expedicionarios argentinos al Polo vivieron en carpas varios días a la espera de una oportunidad propicia para proseguir el vuelo.

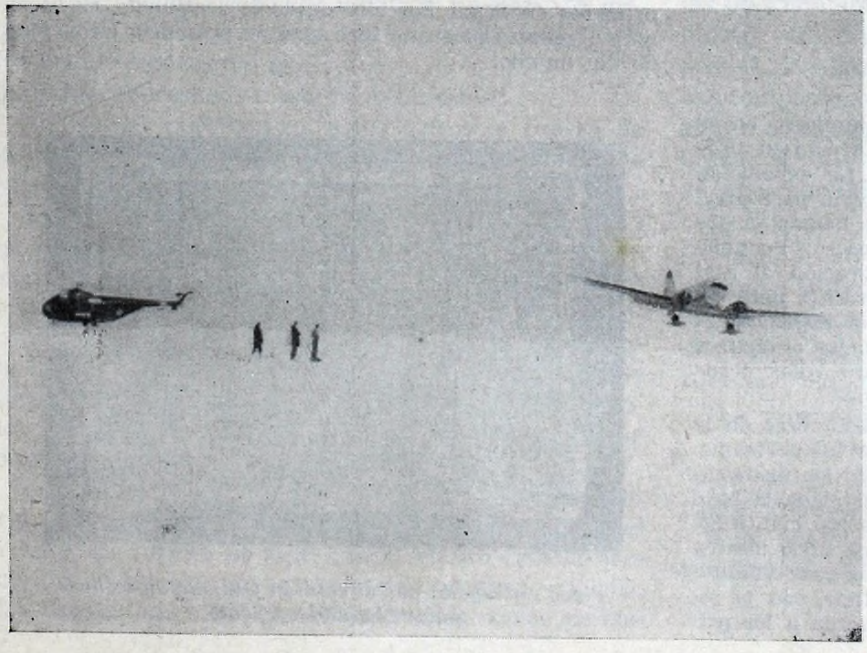
Al iniciar el vuelo en la Estación Aeronaval de la capital de Santa Cruz, las dos máquinas iban dotadas con esquíes y equipadas para operar en zonas antárticas. Hasta esta vez, nunca aviones terrestres argentinos habían efectuado el vuelo desde el continente, ya que siempre se utilizaron anfibios o hidroaviones. El rompehielos General San Martín que cumple una nueva temporada en el extremo austral, fue valioso puntal para el éxito obtenido. Personal de la nave construyó cerca de la isla Robertson el aerodromo Cambell, así bautizado por el capitán Cambell, que en el otoño de 1959 halló una patrulla del ejército de la Base Esperanza.

Cumplida la primera etapa y teniendo camo base el aerodromo Cambell, las dos máquinas realizaron varios vuelos de reconocimiento y exploración. Al concretar la segunda etapa en la base Ellsworth, volvieron a desarrollar una importante labor exploratoria y de fotografía. Finalmente, la última etapa se cumplió sobre una región no cartografiada oficialmente por ningún país. Más de dos terceras partes de su recorrido no ha sido explorado y las montañas descubiertas no están exactamente fijadas. Para realizar un buen trabajo de cartografía los aviones fueron provistos de una carta especial confeccionada por la Base Aeronaval Punta de Indio, con datos obtenidos por el Servicio Hidronaval y las exploraciones del general Pujato, Vivian Fusch y Finn Rome, recopilados por el capitán de corbeta Pedro Margalot, experto conocedor de la Antártida e integrante del grupo que acaba de cumplir la hazaña.

Es notorio que el comandante Quijada y demás inte-



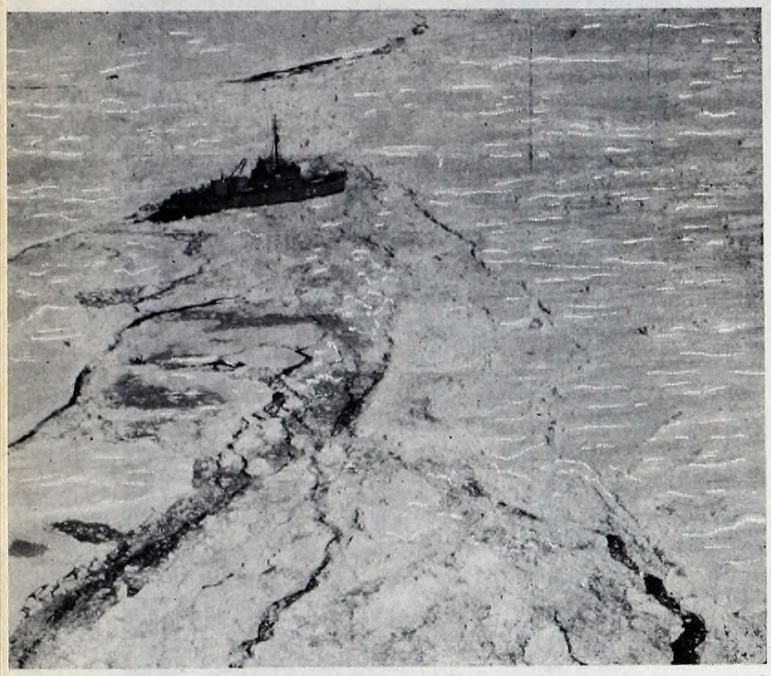
Radiofaro instalado en las proximidades de la pista especialmente construída en la isla Robertson, que sirvió de orientación a los pilotos para "hielizar".



Descienden sobre la gruesa costra helada de la isla Robertson los dos aviones DC-3 de la Armada Argentina, que han sido los primeros en llegar desde el continente hasta el Polo Sur geográfico.

Otros integrantes del grupo U.T. 7-8, de izquierda a derecha: cabo principal aeronáutico Raúl Rodríguez; cabo 1º radiotelegrafista Raúl Ibasca; cabo 1º radiotelegrafista Gabino R. Elías.

El rompehielos General San Martín rodeado por bandejones de hielo. Fue poderoso factor en el éxito de los aviones navales.



grantes de esta unidad aeronaval, además de haber desafiado las fuerzas ocultas de la naturaleza y afrontar severos peligros, han cumplido una labor de observación que permitirá rasgar los velos que cubrían a toda esa gran masa helada de cerca de 1.500 kilómetros que separa a nuestra base más austral del polo geográfico.

A lo hazañoso del vuelo en sí, se agregan pues los méritos de una labor exploratoria importante y la satisfacción patriótica de colocar al país entre las muy pocas naciones que hasta la fecha han alcanzado aquel extremo del mundo: Noruega, Gran Bretaña, Estados Unidos y Argentina, en orden cronológico.

Historia de los vuelos polares

Los vuelos polares comienzan con Amundsen, en el norte, y Wilkins en el sur, en 1923 aquél y éste en 1928, anticipándose en días al almirante Byrd. La expedición Wilkins-Heart utilizó por primera vez el avión para practicar algunos reconocimientos en la zona helada. A las pocas semanas, el almirante Byrd estableció su "Pequeña América" y realizó tres vuelos de exploración al este del mar de Ross y sobrevoló el Polo geográfico, pero sin descender; tampoco pudo hacerlo en las dos expediciones subsiguientes. Wilkins volvió a realizar vuelos antárticos en la temporada 1929-30. Intentó sin éxito volar desde la península Antártica hasta el mar de Ross.

Ellos, Wilkins y Byrd, han sido los precursores de la aviación sobre los hielos polares del sur. A los norteamericanos cupo el mérito de haber descendido los primeros en el Polo geográfico, en 1956, dejando instalada la base permanente Amundsen-Scott con una dotación científico-militar. La altura de la meseta polar es de 3.000 metros sobre el nivel del mar; las instalaciones de la base Amundsen-Scott están emplazadas bajo la superficie, con la referencia exterior de un monolito que recuerda a los primeros exploradores que llegaron hace cincuenta años al lugar, y un círculo de tambores de nafta.

Así como la Marina argentina lleva realizada una labor persistente en la Antártida, que comienza en 1904 con el relevamiento anual del personal en las islas Orcadas, también la aviación naval ha cumplido tareas intensas, continuadas y riesgosas. En el año 1942 un avión argentino embarcado en el transporte "1º de Mayo" practicó el relevamiento aerofotográfico de una vasta zona. En 1947, el almirante Portillo, siendo comandante de la aviación naval, sobrepasó en vuelo el círculo polar Antártico, a bordo de un DC-4. Despegó de la Estación Aeronaval Piedrabuena en la provincia de Santa Cruz, sobrevolando los destacamentos navales de Decepción y Melchior. Posteriormente, en 1951, el vicecomodoro Marambio, sobrevoló con un Avro Lincoln la basé de Ejército General San Martín, en Bahía Margarita, usando como base Río Gallegos. En febrero de 1952, por primera vez se unió el territorio continental argentino con el sector antártico en vuelo realizado por dos aviones navales Catalina, que despegados de la Estación Aeronaval Río Grande, acuatizaron con gran regocijo de la dotación del destacamento de la isla Decepción. En su viaje de regreso unieron esta isla con el Aeroparque de Buenos Aires, en un vuelo directo de 17 horas con escala en Río Grande. En la campaña antártica del verano de 1954, helicópteros navales por primera vez fueron utilizados en tareas de apoyo, rescatando al personal de la base General San Martín que, de otra forma, no hubiera podido ser evacuado. Cabe destacar finalmente el primer vuelo directo desde Decepción al hidropuerto de Buenos Aires, cumplido el 19 de diciembre de 1951 por un hidroavión Mariner.

Resultado de esta pentración constante de los argentinos, y premio a tantos sacrificios, es la meta alcanzada por la Unidad Aeronaval que el 6 de enero *hielizó* en el Polo y dejó una placa recordando a los primeros exploradores, Amundsen y Scott, la que al mismo tiempo sirve de constancia de que los argentinos han sido los primeros en llegar por aire desde el continente americano y el cuarto país que hizo acto de presencia en el fondo del mundo.

Placa entregada por el capitán Quijada en la base polar Amundsen-Scott.

Albatros en un parque zoológico.

La canción del albatros

SOBRE la nívea llanura del mar el viento amontona las nubes. Entre las nubes y el mar vuela orgulloso el albatros, semejante a un relámpago negro.

Ya rozando las olas con sus alas, ya atravesando las nubes como flecha, el albatros no cesa de gritar. Y las nubes escuchan un himno de alegría en los gritos audaces del ave.

¡Estos expresan su sed de tempestad!

Las nubes perciben en estos gritos la fuerza de la cólera, la llama de la pasión y la seguridad de la victoria.

Las gaviotas gimen ante la tempestad, gimen y se balancean sobre las olas, buscando esconder en el fondo del mar su horror ante la tempestad. Los morgujos también gimen. Para ellos no es dable concebir la delicia del combate por la vida, y el retumbo de las olas les asusta. El tonto pingüino esconde tímidamente su cuerpo pesado en las rocas. Tan sólo el albatros vuela libre y soberano, sobre el mar cubierto de blanquísimas espumas.

Se oye el retumbo del trueno. Gimen las olas coronadas de espuma, en pugna formidable con el viento. De pronto he aquí que el viento ciñe la procesión de las olas en sus robustos brazos y colérico las arroja con toda fuerza contra los duros peñascos, donde las masas líquidas se hacen polvo en salpicaduras de esmeralda.

El albatros, más hermoso todavía, entre gritos rubrica el espacio y como una flecha se hunde en el seno de las nubes, rozando las crestas espumosas de las olas con sus alas. El albatros vuela como un demonio —el orgulloso y negro demonio de la tempestad— solloza y grita. El albatros ríe de las nubes tempestuosas, sollozando de alegría. El albatros, atento demonio, ya percibe la fatiga de la cólera del trueno y adivina que las nubes no podrán ocultar ya más por completo el sol. ¡No lo ocultarán!

El viento aúlla, retumba el trueno. Como una llama azul las bandadas de nubes flamean sobre los abismos del mar. El mar aprisiona las flechas de los relámpagos y las hunde en los abismos. Y, como si fuesen serpientes de fuego, los relámpagos se tuercen y se apagan.

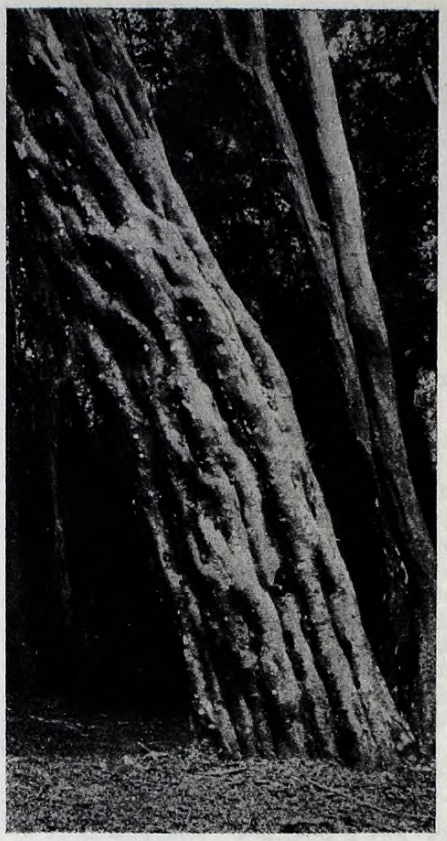
¡La tempestad! ¡Pronto tronará!

Y así, más hermoso todavía, el orgulloso albatros vuela soberano y atrevido entre una fiesta de relámpagos, sobre el mar que coléricamente retumba.

Y el profeta de la victoria grita: "¡Que ruja la tempestad! ¡Más fuerte! ¡Más fuerte todavía!"

Máximo Gorki

La preciosa flor del arrayán.



Bosque de arrayanes, cuyo tinte rojizo le confiere un aspecto encantador y sugestivo. Sitio muy frecuentado en el Parque Nahuel Huapi.

La vegetación en el Parque Nacional Nahuel Huapi

Por Hugo Correa Luna

UNA de las circunstancias que más llaman la atención cuando llegamos a la zona de los lagos andino patagónicos, son los cambios que ofrece el aspecto de la vegetación entre puntos bastante cercanos.

En efecto, las variaciones climáticas y de la composición del suelo son muy notables según los lugares y ello determina comunidades florísticas también variables y características. Dos son los principales factores de esas diferencias: por una parte la situación con respecto al eje de la Cordillera de los Andes, y por otra la altura sobre el nivel del mar.

En el primer caso, recordemos que aproximadamente desde el norte del Neuquén hacia el sur, los vientos del oeste, procedentes del oceáno Pacífico, soplan casi constantemente. Esos vientos, cargados de humedad, al chocar con la Cordillera de los Andes se ven obligados a elevarse. Consecuentemente se enfrían y condensan su humedad en forma de nieve o lluvias muy frecuentes y abundantes, pero que pronto agotan a las nubes que les dieran origen, las que desaparecen a poco de trasponer la cordillera.

Es por eso que suelen considerarse tres zonas o fajas longitudinales, donde la vegetación se presenta en otros aspectos.

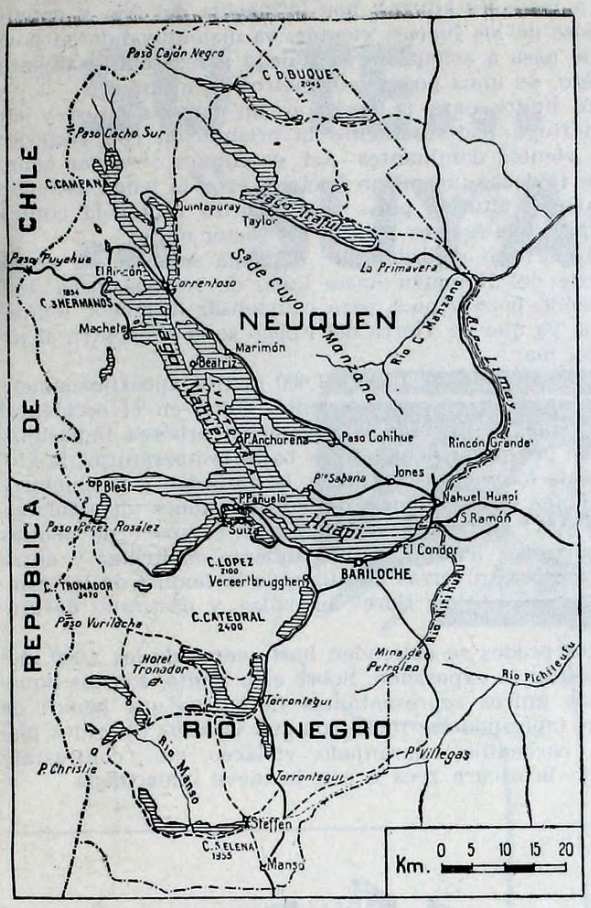
Naturalmente que sus límites no pueden precisarse con exactitud, ya que la transición, a pesar de ser notoria, no sigue líneas definidas.

Esto se debe a las variaciones climáticas que provoca la humedad de un arroyo, o el reparo brindado por un cerro a los fuertes vientos. También la escabrosa topografía provoca diferenciaciones florísticas derivadas de las distintas situaciones con respecto al sol; por ello podrá observarse en las laderas que miran al sur un ambiente más húmedo por la incidencia rasante de los rayos solares.

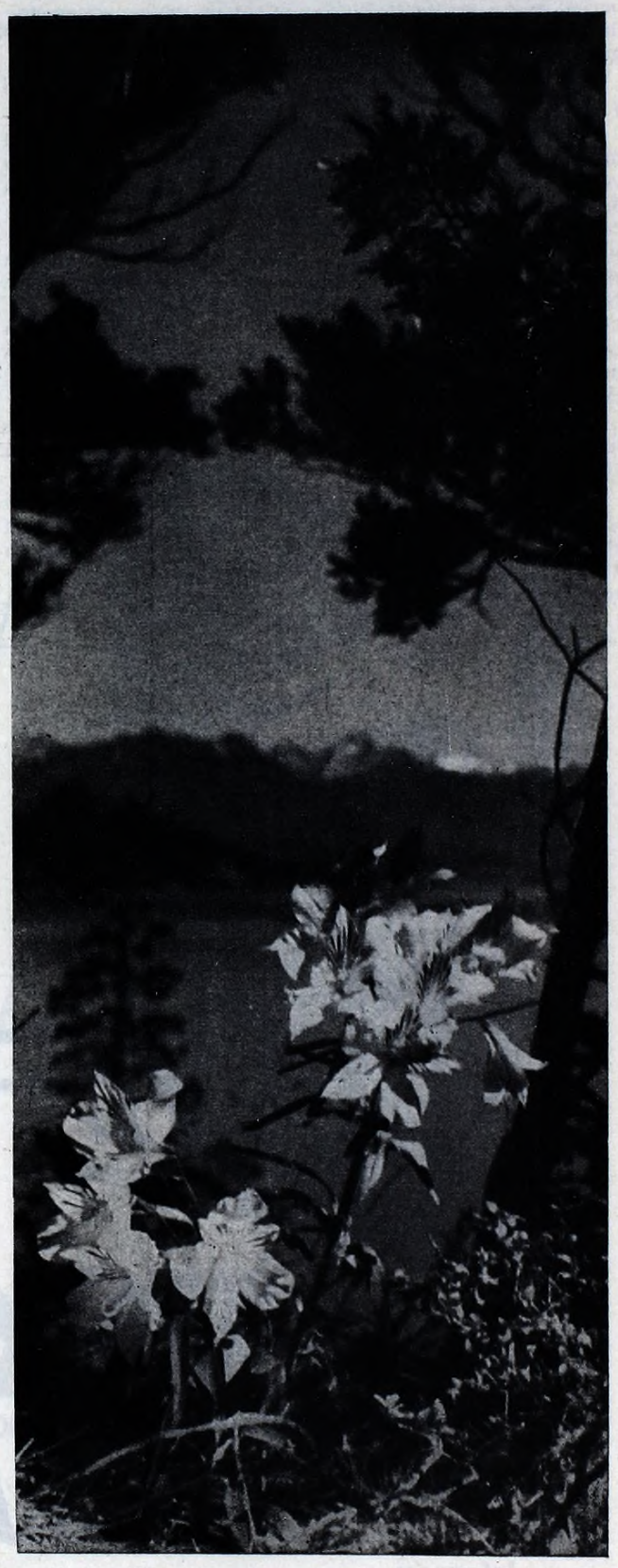
Así pues, salvo las excepciones que las situaciones precedentes pueden provocar, se consideran en la región del Parque Nacional Nahuel Huapi, y hasta los 1.000 m.s.n.m. aproximadamente, tres fajas de vegetación característica: Occidental, Media y Oriental.

Zona Occcidental. — Corresponde a la región comprendida desde el límite internacional hasta los lagos Traful, Correntoso, Nahuel Huapi, Gutiérrez y Steffen. Es la región más lluviosa (3.000 a 3.500 mm. anuales y más aún en algunos puntos), lo cual determina un tipo de bosques hidrófilos en donde la presencia ocasional de lianas y denso sub-bosque, recuerda el aspecto de las selvas subtropicales de Misiones, Salta, etc.

La vegetación es exhuberante, los bosques impenetrables y los árboles gigantescos. Pero, a diferencia de lo que



Región que comprende el Parque Nacional Nahuel Huapi, que se extiende sobre la región cordillerana de las provincias del Río Negro y Neuquén, llamada con justicia "El jardín de los Andes australes", por la profusión y variedad de árboles y flores que visten y decoran el paisaje.



El amancay.

generalmente ocurre en las selvas subtropicales, dominan unas pocas especies arbóreas, de manera que los bosques están constituidos por masas o comunidades casi puras.

Es característica de esta zona la comunidad del coihue, árbol de hoja persistente, semejante al "haya europeo", que puede llegar a unos 40 metros de altura y a 3 metros de diámetro. En suelos más húmedos (mallines) encuéntranse masas de ñire, arbolito que a veces llega a unos 15 metros de altura. Pertenece al mismo género que el coihue, como también la lenga, que veremos después, y es de hoja caediza, la que previamente adquiere un decorativo tono dorado rojizo.

Zona Media. — Corresponde a la región que se extiende al este de la zona Occidental y llega hasta cerca del extremo oriental de los lagos Traful y Nahuel Huapi. No es tan húmeda como la anterior, y es conocida como propia de ciprés. Esta conífera es un árbol que llega a unos 25 metros de altura, de copa piramidal y muy rústica. pues se la encuentra también en las laderas rocosas y llega a la cuenca del río Limay con ambientes bastante secos.

En esta zona también se encuentran coihues, ñires, maitenes, cañas coligües, etc., en lugares húmedos. Ade

más, el radal, chaura, palo pichi, retamo y diversos tipos de calafate y michay.

Zona Oriental. — Es la parte más alejada de la cordillera y de acuerdo a lo antes comentado, la más seca. La vegetación responde a las exigencias ambientales, reuniendo las características necesarias para resistir largos períodos de sequía y fuertes vientos: matas achaparradas, espinosas, hojas pequeñas y coriáceas, raíces largas, profundas y resistentes.

Predomina el neneo, calafate, palo pichi, espino negro y, en su límite de dispersión el sufrido y aguerrido ciprés.

Pisos superiores de vegetación. — Como decíamos, el motivo o causa de las notables variaciones del aspecto vegetal de esta hermosa región, está constituído por las diferencias en la altura sobre el mar. En efecto, acercándonos a los 1.000 metros de altitud, se observa un conjunto florístico uniforme y que se extiende de oeste a este sin mayores variaciones en sus componentes, a diferencia de lo que ocurre a niveles inferiores, según se ha visto en el punto anterior. Aquí, la masa arbórea está constituida exclusivamente por lengas, y al pie de las mismas se pueden encontrar varios tipos de calafate y chauras, chaurillas y caña coligüe principalmente.

La lenga pierde la hoja en invierno, pero antes de caer toma un color morado, que confiere a estos bosques un especial atractivo.

Es muy interesante comprobar la capacidad de adaptación de esta especie, que en el Parque Nacional Nahuel Huapi se extiende de este a oeste y entre los 1.000 a 1.500 metros de altura, más o menos. Hasta los 1.400 metros, aproximadamente, la lenga presenta porte arbóreo, pero a mayores alturas, por influencia del frío y defendiéndose de los fuertes vientos, va disminuyendo su porte, que pasa a achaparrarse y llega a ser completamente rastrero, de unos pocos centímetros de altura.

Este límite para la lenga es un tanto elástico y en ello influye poderosamente la orientación con respecto a los vientos dominantes. Así, es común observar cómo en los faldeos, que miran hacia el este, la lenga asciende a mayores alturas, pues se encuentra protegida contra el impacto de fuertes vientos del sector oeste.

Es oportuno recordar que la lenga se extiende desde el norte del Neuquén hasta Cabo de Hornos, pero descendiendo poco a poco para compensar la menor temperatura, ya que en Tierra del Fuego se la encuentra al nivel del mar.

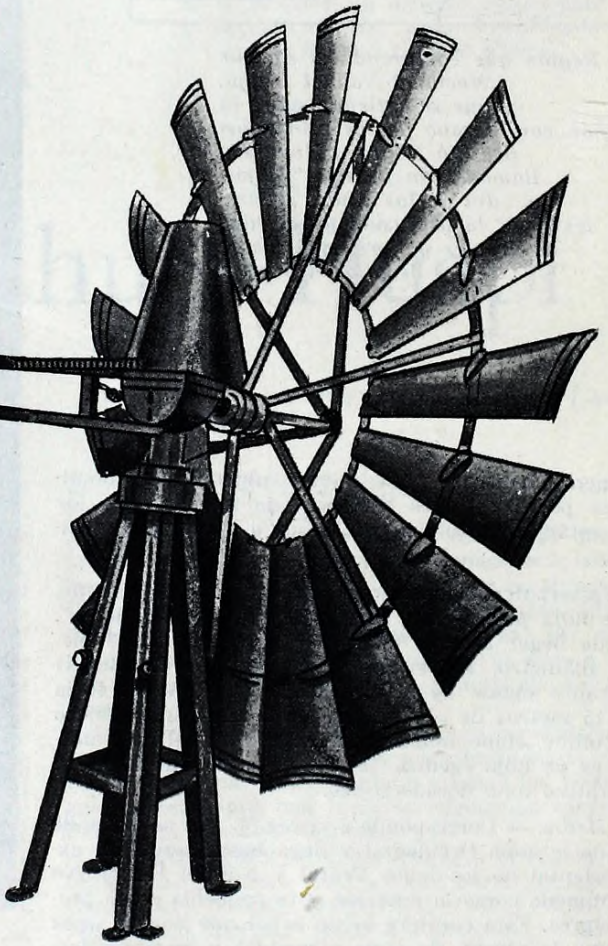
Por encima de los 1.500 a 1.600 metros aproximadamente, y tanto en el sector oriental como en el occidental del parque, desaparece la vegetación arbórea imposibilitada de prosperar debido a las bajas temperaturas, la violencia de los vientos, la nieve, la humedad y posiblemente también por influencia de las radiaciones ultravioletas.

En estas alturas la vegetación se compone de plantas achaparradas, leñosas, principalmente chaurillas y entre las herbáceas diversas plantitas de la familia de las compuestas con bonitas flores amarillas, y pastizales de gramíneas.

Estos prados se extienden hasta cerca de los 2.000 metros según la exposición. Sobre este límite, son los líquenes los únicos representantes florísticos que hemos de hallar, tapizando las rocas con sus vistosos coloridos plateado, cardenillo, anaranjado, violáceo, etc., contrastando con la oscura roca o con la nieve inmaculada.

Molinos

ELITE



Resuelven su problema de agua para toda la vida

Informes:

COMODORO RIVADAVIA, Salmerón P. Fernández - ESQUEL, Mario A. R. de Pino - PUERTO DESEADO, G. González Díaz - Pto. SANTA CRUZ, H. W. C. Rollit y Cía. S.R.L. - SAN JULIAN, Antonio González Rúa - RIO GALLEGOS, Agencias Rurales Gallie. — BUENOS AIRES, San Martín 50.

SU TE...
..."SUYAI"

Suyo será SUYAI. Lo adoptará para siempre cuando lo haya gustado la primera vez. SUYAI tiene las virtudes clásicas del té tradicional... delicioso sabor... límpido en su fina transparencia de té maduro

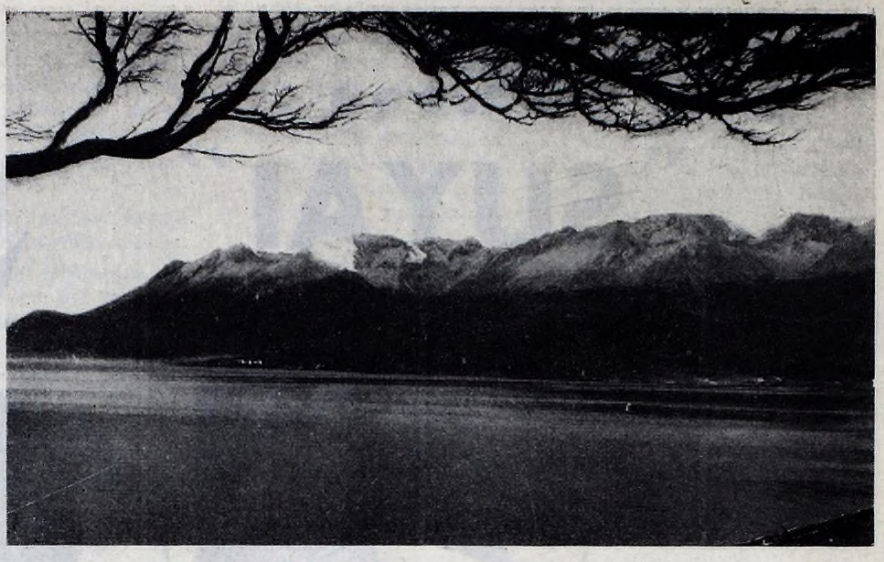
TE SUYAI

En cómodas fracciones de 50, 100, 200, y 400 gramos.

Distribuye en todo el país

Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

DIAGONAL NORTE 547 BUENOS AIRES



Los montes Martial y Ushuaia al pie de ellos. Los montes Martial llevan el nombre del jefe de la misión francesa al Cabo de Hornos.

MISION AL CABO

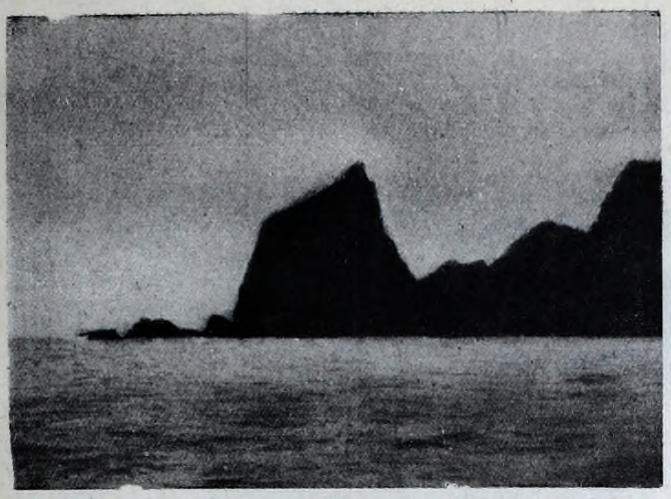
ENTRE todas las expediciones del pasado, destinadas al conocimiento geográfico y científico del archipiélago fueguino, la menos conocida, no obstante ser tal vez la más importante, ha sido la realizada bajo el mando del capitán de la marina de guerra francesa D. Luis Fernando Martial, a bordo de la fragata *Romanche,* durante los años de 1882-1883. Unicamente la expedición de Parker King y Fitz Roy en la *Adventure* y la *Beagle,* promovida por el Almirantazgo Británico durante el decenio de 1826-36, puede comparársele. Pero si bien ésta la aventaja en cuanto a las realizaciones en el campo de la hidrografía y por los importantes descubrimientos geográficos llevados a cabo —entre otros, el canal llamado Beagle— el viaje de la *Romanche* la supera, en cambio, por sus resultados científicos vinculados a la meteorología, astronomía, magnetismo terrestre, botánica, zoología y antropología del Archipiélago, investigaciones que corrieron a cargo de un grupo de sapientes especialistas y fueron divulgadas en una obra monumental en siete volúmenes: *Mission Scientifique du Cap Horn,* 1882-1883, impresa en 1887 al cuidado de la casa Gauthiers-Villars, editores de la prestigiosa Escuela Politécnica y otros institutos de Francia.

Esta expedición tuvo su inspiración primera —aunque parezca paradoja— en un descubrimiento realizado en 1875, pero en las antipodas de la Tierra del Fuego: el de la Tierra Francisco José, más allá de los 80° de latitud norte, en pleno Artico y a pocos grados de aquel polo. Su descubridor, el teniente de navío de la marina austríaca, D. Karl Weyprecht, verdadero hombre de ciencia, dotado de una mente penetrante, espíritu observador y que se demostró capaz de expresar ideas originales, entre las cuales una nueva teoría nacida de su experiencia en aquella expedición polar. Según él, toda observación aislada vinculada a la meteorología y al magnetismo terrestre, cualquiera fuese su exactitud, no tenía sino un valor relativo; y sólo comparándola con manifestaciones análogas podría llegarse a conclusiones generales. A su juicio —y son sus palabras— las expediciones aisladas solo estimulaban la curiosidad del público, pero no aprovechaban a la ciencia. Aconsejaba, en consecuencia, que se promoviera una serie de expediciones coordinadas alrededor del Artico que se propusieran el mismo fin. Esta tesis la desarrolló ante el Congreso de naturalistas alemanes realizado en Gratz, capital de la provincia de Estiria (Austria), en 1875. Dicho Congreso hizo suya la moción del explorador austríaco y la dejó formulada en esta ponencia, aprobada con entusiasmo por los concurrentes: Interesar a las potencias para levantar una cintura de observatorios científicos alrededor del Artico, con la misión *de proceder durante un año con instrumentos idénticos y en base a instrucciones uniformes para las observaciones que deberán ser efectuadas simultáneamente. Se procurará efectuar, en primer lugar, las observaciones que interesen las ramas de la Física, Meteorología, para proseguir con las de la Botánica, Zoología y Geografía.*

Al año siguiente de este éxito y por intermedio del embajador de Francia en Viena, el teniente Weyprecht sometió su proyecto a la docta y renombrada Academia de Ciencias de París.

El proyecto del explorador austríaco, con los auspicios del Congreso de Gratz, fue acogido con singular simpatía en el mundo científico internacional, siéndole otorgada una primera sanción en el Congreso Internacional de Meteorología reunido en Roma en 1879, el que recomendó esas ideas a los distintos gobiernos y originó la celebración de conferencias internacionales para estudiar su ejecución. Estas conferencias se realizaron en Hamburgo, luego en Berna y más adelante en San Petersburgo durante los años 1879, 1880 y 1881, respectivamente.

Así tuvo principio la gran campaña emprendida en 1882 por los gobiernos de las naciones próximas al Artico: Estados Unidos, Rusia, Suecia, Noruega y otros países promotores permanentes del progreso científico, tales como: Inglaterra, Alemania y Austria, además de pequeñas naciones progresistas, como Finlandia y Dinamarca, campaña que iba a culminar con la instalación de doce estaciones que formaron un anillo o cintura entre los 70° a 80° de latitud norte y cuyo centro era el polo, aún inaccesible. Y así también, impulsados por aquella campaña sobre el Artico con éxito promisorio, se gestionaron las expediciones al Antártico; pues la comunicación del teniente Weyprecht a la Academia de Ciencias de París había cundido entre sus miembros, impulsándolos a interesar al gobierno francés. Radicado el proyecto en los ministerios de Marina y de Educación, se constituyó una comisión especial denominada: Mission Du Cap Horn, que se integró con hombres conspicuos de aquella Academia, del Instituto de Francia y representantes de los mencionados ministerios. Asimismo, por el



El impresionante Cabo de Hornos, situado a los 55°59' de latitud sur y a los 67°12' de longitud O.

DE HORNOS

por Armando Braun Menéndez

Congreso, se lograron los créditos imprescindibles para sufragar los gastos que demandara la expedición.

No obstante la solicitud de la Mission Du Cap Horn y su llamamiento a los gobiernos europeos —ya comprometidos en la campaña sobre el Artico—, no se contó esta vez con muchos adherentes. El proyecto no resultaba de tan fácil realización en la zona antártica. El ordenamiento geográfico y las condiciones climáticas eran distintas y no permitían en ese entonces la creación simultánea y estable de una cintura de observatorios científicos. Sólo se resolvieron dos países: Alemania y Francia, quienes eligieron los lugares más cercanos y habitables de la inmensa vastedad que rodea al polo sur: las islas Georgias del Sur para la expedición que enviaría el primero de los países nombrados, y la bahía Orange, próxima al cabo de Hornos, para la expedición francesa, a la cual luego me referiré.

* * *

La Mission Du Cap Horn, al cabo de una labor infatigable e inteligente, dio término a la tarea de organizar la expedición, que debía viajar a bordo de la fragata-transporte *Romanche,* de 1.700 toneladas de porte, la que fue habilitada para recibir a la tripulación y a los componentes de la misión científica terrestre con un total de ciento veinticinco personas. Además, un cargamento completo de víveres, casas prefabricadas, lanchas de vapor, armamentos y vituallas, instrumentos y aparatos científicos, biblioteca y hasta un órgano de Berbería. La Academia de Ciencias de París formuló el plan de los trabajos que iban a ser confiados a la Misión y que consistían en dos órdenes distintos e independientes: por una parte, las observaciones científicas sobre meteorología, magnetismo terrestre, astronomía y otras que debían realizarse en tierra, en un lugar lo más cercano al cabo de Hornos, que fuera compatible con la existencia del grupo de personas encargadas de efectuarlas, y que parecía ser la bahía de Orange en la península Hardy de la isla Hoste; por otra parte, los trabajos hidrográficos, de historia natural (antropología, botánica, zoología y geología) de la región fueguina que llevarían a efecto los de la *Romanche* en su recorrida del archipiélago fueguino, durante todo el período de tiempo que ocupara en sus trabajos la misión terrestre.

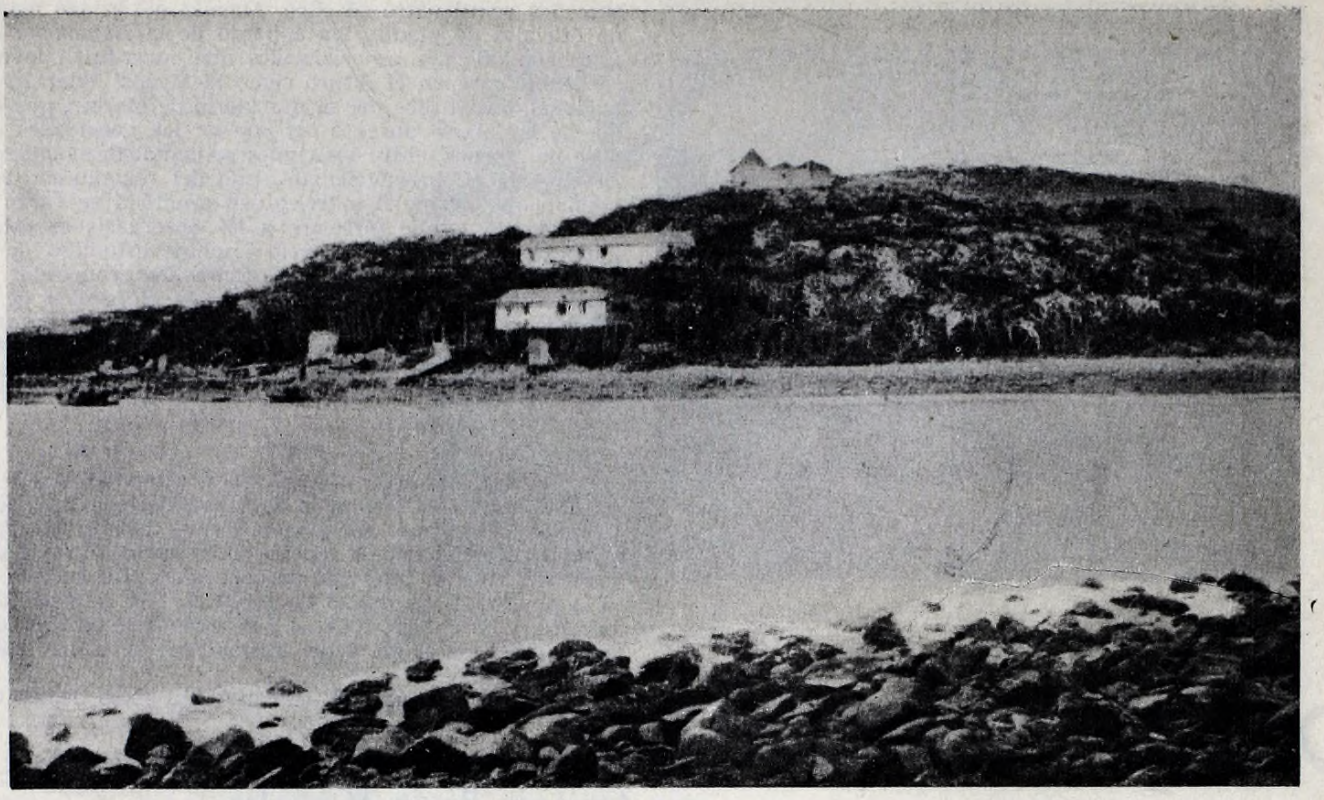
La expedición fue puesta al mando del distinguido marino y profesor, el capitán de fragata Luis Fernando Martial, quien de sus treinta años de servicios llevaba embarcados veinticuatro de ellos. Además del estado mayor de oficiales de planta, iba a bordo de la *Romanche* un grupo de oficiales especializados que constituían lo que se denominará en el futuro como la Misión Polar Internacional, designados por el ministerio de Marina, que había de instalarse durante un año en las vecindades del cabo de Hornos, entre los cuales se contaban el teniente de navío E. Courcelle-Seneuil, hijo del renombrado economista del mismo nombre, quien tendrá a su cargo el comando del grupo terrestre y las observaciones astronómicas; el teniente de navío Lephay, estudioso de la meteorología; el teniente G. Le Cannellier, conocedor en magnetismo terrestre y en atmósfera; el médico de la Armada, P. D. Hyades, especialista en historia natural, que viajaba acompañado por tres preparadores del Museo; sin mencionar diversos técnicos para la instalación y mantenimiento de una cantidad inimaginable de instrumentos y aparatos.

* * *

Se ha dado en decir —y se repite a menudo— que la expedición de la *Romanche* se vinculaba con un hecho astronómico: el paso del planeta Venus delante del disco solar. Este fenómeno se repetía en los siglos durante dos ocasiones con un intervalo de ocho años. Tal sucedió en el siglo XVIII los días 5 de junio de 1761 y 3 de julio de 1769; y en el siglo XIX, el 9 de diciembre de 1874, que debía repetirse el día 6 del mismo mes en el año señalado de 1882.

No fue esa la causa, sin embargo. Tal como hemos vis-

Pequeña pirámide de piedra dejada en Bahía Orange por los expedicionarios de la "Romanche".



Vista general de las construcciones en la bahía Orange.

to en la enumeración de los trabajos que iban a emprenderse, de gran alcance, la astronomía apenas figuraba con una recomendación de que, ya que la ubicación proyectada para la misión terrestre, en el extremo del continente sudamericano *garantizaba* condiciones particularmente favorables para observar el paso de Venus, se encomendaba al teniente Courcelle-Seneuil que estudiara ese fenómeno, valiéndose para ello de los instrumentos necesarios que se incorporaban al material científico transportado.

La generalización de esa idea de vincular el viaje de la *Romanche* con el paso de Venus se debe a una simple coincidencia, por cuanto durante aquel año de 1882 se realizaron varias expediciones extranjeras destinadas exclusivamente a estar presentes y preparadas con telescopio y demás aparatos en la zona del estrecho de Magallanes, aquel día entre los días, el 6 de diciembre.

Y ya que me refiero al tema astronómico será conveniente abrir un paréntesis para mencionar —siquiera sea brevemente— a esas expediciones, en las que sobresalieron Alemania, Francia, Estados Unidos y Brasil.

Así, pues, en el ámbito de la Astronomía se realizó el sueño del teniente Weyprecht: la observación simultánea y coordinada del mismo fenómeno en posiciones estratégicas parecidas.

La observación del paso de Venus tenía un significado científico especial, ya que iba a servir para verificar la medición de la distancia que hay desde el refulgente astro hasta la Tierra, el humilde planeta en que vivimos.

La misión alemana llegó a Punta Arenas en un barco mercante de la compañía Kosmos, y con la ayuda del aviso de la Armada Imperial, el *Albatros,* levantó su observatorio en una avenida de acceso al pueblo de Punta Arenas. Se trataba de una construcción en forma piramidal, de madera, de unos diez metros de altura, en la cual se colocaron telescopios e instrumentos. La edificación fue pintada de blanco y rojo en rayas horizontales; y hasta muchos años después del acontecimiento quedó ahí, sirviendo como baliza a los navegantes que buscaban fondeadero en aquel puerto austral.

La misión francesa, que llegó también en un barco mercante desde Francia, armó tres observatorios: el primero, a cargo del comandante Fleurias, sobre la margen sur del río Santa Cruz, y cuyo abastecimiento lo realizaba el aviso *Volage,* de la armada francesa; el segundo, dirigido por M. Hatt, en la desembocadura del río Chubut, correspondiéndole al aviso *Labourdonnais* suplirlo en sucesivos viajes a Montevideo; y el tercero, en Carmen de Patagones, a orillas del río Negro, bajo la dirección del señor N. Perroquín, director del Observatorio de Niza.

La misión norteamericana instaló su observatorio también en Santa Cruz, bajo la dirección superior del teniente Very, de la marina de guerra norteamericana. También, como los demás, tuvo su enlace mediante la fragata *Brooklyn,* la que, una vez terminados los trabajos, recogió en enero de 1883 al personal y el material que constituían el Observatorio.

Debemos mencionar, finalmente, a la misión dispuesta por el gobierno del Brasil —seguramente, la más importante de todas—, confiada al capitán de fragata el distinguido marino D. Luis F. de Saldanha. La misión se embarcó en la corbeta imperial *Paramahyba,* llevando al grupo terrestre que iba a dirigir el Dr. L. Cruls, del Instituto Hidrográfico del Brasil. Los brasileños instalaron dos observatorios: uno, a no menos de un kilómetro al sur de Punta Arenas, y el otro, en la isla Quarter Master, que está situada en el estrecho de Magallanes y cercana a la costa de Tierra del Fuego y de la bahía llamada de Gente Grande. La elección de lugares diversos, aunque próximos, se demostró eficaz en ese clima magallánico de manifestaciones tan sorprendentes. Tanto es así, que el 6 de diciembre el cielo se cubrió a ratos de nubes inoportunas; y cuando llegó la hora de la aparición de Venus sobre el disco solar, a los alemanes, quienes no poseían sino un solo observatorio, les tocó la desventura de perder el primer contacto, pues su horizonte se cubrió con un cúmulo indiscreto. Por el contrario, los brasileños tuvieron la suerte de que, por lo menos en uno de sus observatorios, la visión fuera total y perfecta.

* * *

No sin experimentar la clásica sensación de angustia, esa vaga opresión que sobreviene a todo marino —aunque esté curtido de emociones—, cada vez que dice adiós a la tierra donde quedan su hogar y sus afectos, los expedicionarios se apartaron con la *Romanche* de los muelles de Cherbourg, camino hacia su destino, el extremo meridional sudamericano. Fue el 17 de julio de 1882.

Tras una navegación sin incidentes dignos de recuerdo —las travesías, como las existencias felices, no tienen historia—, al cabo de treinta y seis días los viajeros vieron por primera vez tierra americana al embocar en el estuario del río de la Plata para dar fondo en Montevideo.

En este puerto no se detuvieron sino el tiempo necesario para abastecerse y ponerse en contacto con los de la *Cabo de Hornos,* corbeta argentina que venía de regreso de una expedición al archipiélago fueguino y a la isla de los Estados, la que había significado algo así como "le tour du propiétaire", a raíz de la partición de la Tierra del Fuego como consecuencia del tratado de límites con Chile de 1881. Su comandante, el capitán Luis Piedra Buena, y el profesor Spegazzini (los otros miembros del grupo científico, que encabezaba el teniente Bove de la marina italiana, habían quedado en el sur para proseguir su exploración en una goleta fletada, la *Golden West*), suministraron al capitán Martial utilísimas informaciones sobre la región que acababan de recorrer y a la cual le correspondía ahora a él explorar. De Montevideo, puso la *Romanche* proa al sur, y sin detenerse en el camino, el 6 de setiembre anclaba en la bahía Orange. Este lugar había sido establecido de antemano, en París, luego de consultadas las referencias de navegantes de la talla de Wilkes y Fitz Roy, quienes lo recomendaban en sus derroteros como uno de los mejores fondeaderos del archipiélago fueguino. Sin pérdida de tiempo, se procedió a levantar el caserío que iba a servir de alojamiento al personal y de protección para el material científico y los víveres de la Misión Polar Internacional. En tanto se operaba el ir y venir de la lancha y las balleneras entre la *Romanche* y el establecimiento, el capitán Martial, seguido de unos animosos, realizó la ascensión del monte Colorado (1.040 m.), desde cuya cumbre pudo admirar el grandioso panorama del dédalo de islas del sur fueguino, y luego el mar Pacífico, y hacia el sudoeste las rocas obscuras, peladas, tétricas, que señalan el confín de América, el cabo de Hornos, distante apenas unas treinta millas.

El Observatorio instalado en la pequeña ensenada, a orillas de la bahía Orange, que se llamó "de la Misión", constó, al final, de una serie de edificios construídos sobre el faldeo que protegía la orilla contra los vientos huracanados del sudoeste, entre los cuales, como cuerpo principal, la casa que albergaba a los oficiales y a los técnicos distribuída en varios dormitorios individuales, una gran sala de estar y de trabajo común, rodeada de una importante biblioteca, un comedor, cocina, cámara fotográfica y otros anexos; seguía en orden de importancia la barraca del personal subalterno con su dormitorio, enfermería, depósito y sala de estar; cercanos, se levantaban el almacén de víveres y los laboratorios de Historia Natural; luego se alzaba la serie de casillas o emplazamientos, destinados a colocar los instrumentos o aparatos requeridos para el Observatorio científico aplicado en particular a la meteorología y magnetismo terrestre; registradores, electrómetros meteorológicos, termómetros, barómetros, hidrómetros, aparatos para medir el ácido carbónico atmosférico y la radiación solar, pluviómetros, anemómetros, vaporómetros; pabellón del telescopio y de cronómetros y pilar de meridiano que se utilizará principalmente para observar el paso de Venus; y sobre la orilla del mar se instaló una estacada o dispositivo destinado a medir la intensidad de las mareas, en cuyo extremo se hallaba situada una cabaña para el mareógrafo; y paro de contar en homenaje a la brevedad. La enumeración del instrumental científico que allí se encontraba sirve, sin embargo, para destacar la importancia del Observatorio.

* * *

Cuando la misión terrestre quedó cómodamente instalada y bien surtida, y asegurados así el bienestar material y moral de sus integrantes, el capitán Martial dio principio a la serie de exploraciones hidrográficas que lo llevará a recorrer y relevar el archipiélago del cabo de Hornos, los canales fueguinos, el estrecho de Magallanes, la isla de los Estados y las Malvinas.

En su primer recorrido, la *Romanche* dio la vuelta por el Beagle y el estrecho de Le Maire para penetrar en el de Magallanes, el que navegó hasta Punta Arenas, que se ofrecía entonces como puesto de recalada de todo el intenso tránsito mercante entre los dos grandes océanos. La pequeña colonia chilena, que ostentaba la condición de ser la población más austral del mundo, servirá a la *Romanche* de centro de abastecimiento y de conexión con sus bases en Francia. Tras llenar carbonera

La "Romanche" en Tierra del Fuego.

y bodega, la corbeta tomó de regreso el camino que trajo, dando esta vez la vuelta a la isla de los Estados, estudiando su costa abrupta y acogiéndose al reparo de sus puertos naturales: Cook, Basil Hall, San Juan de Salvamento; de ahí singló por el canal Beagle hasta dar frente al caserío de la misión anglicana, que tenía su asiento en la península Ushuaia, que cierra por el oeste la bahía Ushuaia, en cuya rada se detuvo unos días.

Se encontraba a cargo de la misión, desde 1870, el reverendo D. Tomás Bridges. Dotado de una gran cultura, pródigo de su persona, además de su vocación religiosa, este misionero poseía el instinto y la capacidad de un marino consumado. Para el pastor y su goleta misionera, la *Allen Gardiner,* el dédalo fueguino no tenía secretos. Los indios yaganes y los náufragos (los naufragios se sucedían en la región con dramática frecuencia), encontraban en la misión anglicana un socorro sin reticencias. Los de la *Romanche* y los misioneros se prestarán a recíprocos y utilísimos servicios. Por de pronto, los médicos de a bordo quedaron una temporada en Ushuaia para socorrer a la población infantil indígena, que se veía afectada de tisis pulmonar, una de las epidemias que, con el sarampión, acabarían con la raza.

Para regresar a su base en la bahía Orange, la *Romanche* tomó esta vez el camino más directo por el paso Murray y las bahías Ponsonby y Nassau. Está de más advertir que durante este crucero y los que lo seguirán, el estado mayor del buque no cesará de asentar sus observaciones sobre meteorología, dirección, fuerza y velocidad del viento, temperaturas del ambiente y del mar, presión atmosférica, fuera de los trabajos hidrográficos, realizando frecuentes triangulaciones en tierra para levantar la carta del archipiélago.

El 7 de enero de 1873, la *Romanche* inició un segundo recorrido que la llevaría otra vez a Punta Arenas, pero por los canales fueguinos, embocando el Beagle por el paso Murray y adelantando la derrota a lo largo del brazo Darwin, canales Ballenero, Brecknok, Cockburn y Magdalena y el estrecho de Magallanes hasta su destino. La segunda exploración fue dedicada a las islas Malvinas y duró aproximadamente un mes. En los meses que siguieron entre abril y agosto, la *Romanche* no tuvo punto de reposo. Las islas que se extienden al sur del canal Beagle conocieron su silueta y la de la lancha de vapor, que recorrió minuciosamente toda bahía, ensenada o recoveco que se abriera en las costas abruptas de ese extremo meridional del continente, constituído por tal semillero de islas, islotes y rocas que parece haber sido desmenuzado por un tremendo cataclismo. El relevamiento estuvo a cargo del capitán Martial y de los tenientes Lajarte y Carpot, cuyos nombres se encuentran ahora vinculados a la cartografía fueguina. Debemos mencionar, particularmente, las últimas exploraciones realizadas en lugares poco conocidos, tales como el archipiélago del cabo de Hornos (islas Wolaston, Hermite, Grevy y Horn), las islas de San Ildefonso y las roquerías de Diego Ramírez, situadas al sudoeste del mismo cabo, cuyo acceso es siempre difícil por estar expuestas a todos los vientos.

En setiembre se suspendieron las observaciones de la misión terrestre y se procedió al embarque del personal, los instrumentos y el material. No se levantó ninguna de las casas, las que fueron donadas al misionero Bridges, a quien le vinieron de perlas para mejorar y ampliar las construcciones de su misión en Ushuaia. Antes de dejar el fondeadero, los expedicionarios erigieron en lo más alto del lugar —que habitaron durante casi un año— una pirámide de piedra para que rememorara la *Misión al cabo de Hornos.*

Con un último viaje a Punta Arenas por los canales fueguinos, se dio término a los trabajos de a bordo. Estuvieron de regreso en Francia en 1883.

* * *

Al capitán Martial, a quien cupo la satisfacción de haber dirigido las labores y llevado y traído sanos y salvos a los componentes de la expedición, correspondió, además, a su regreso, la responsabilidad de proyectar y encaminar la publicación de los resultados del viaje, que la Comisión designada por la Academia de Ciencias deseaba se consignaran en una obra de primera magnitud. Desgraciadamente, el distinguido marino no tuvo el privilegio de verla terminada: ni tan siquiera ver impreso el primer volumen, cuya redacción eligió: HISTORIA DEL VIAJE.

Llamado en julio de 1884 a desempeñar una nueva e importante comisión, el comando del crucero *Le Chaplain,* pronto a zarpar hacia el Extremo Oriente, Martial hubo de dejar a sus colaboradores la redacción de la obra. En el puerto de Tchi-fú, al norte de la China, enfermó de tifus y fue arrebatado a la vida cuando no tenía aún cincuenta años de edad, el 10 de setiembre de 1885.

Entretanto, en París, los miembros de la expedición, luego de haberse repartido la tarea de acuerdo con su especialidad, dieron término a la obra, la que fue dada a publicidad periódicamente, en un lapso que se inicia con una primera entrega en 1884 y las restantes en años sucesivos hasta 1891. La obra comprende siete volúmenes, uno de los cuales, el dedicado a la Zoología, consta de tres tomos. Se distribuye así:

VOLUMEN I: **HISTORIA DEL VIAJE,** por M. Martial, capitán de fragata al comando de la Romanche (1882-83). Nota preliminar y 9 capítulos de relato y otro capítulo, además, de un apéndice con observaciones. 486 páginas de texto con 3 mapas y 9 reproducciones fotográficas a toda página.

VOLUMEN II: **METEOROLOGIA,** por J. Lephay. Nota preliminar. Primera parte: "Observaciones regulares" con 280 páginas de texto. Segunda parte: "Observaciones complementarias" con 200 páginas de texto. 12 láminas que contienen gráficos sobre variaciones de la presión atmosférica, su temperatura, velocidad del viento, etc.

VOLUMEN III: **MAGNETISMO TERRESTRE,** por F. O. Le Cannellier, con una Advertencia; primera parte: "Observaciones absolutas" en 3 capítulos; segunda parte: "Observaciones sobre las variaciones de los elementos magnéticos". El conjunto tiene 358 páginas de texto divididas en 6 capítulos con 10 láminas de gráficos. "Estudios sobre la constitución química de la atmósfera", de acuerdo con la experiencia del Dr. Hyades, por los señores A. Müntz y E. Aubier, con 87 páginas, 6 planchas con gráficos y una lámina fuera de texto que representa los aparatos utilizados para realizar los estudios.

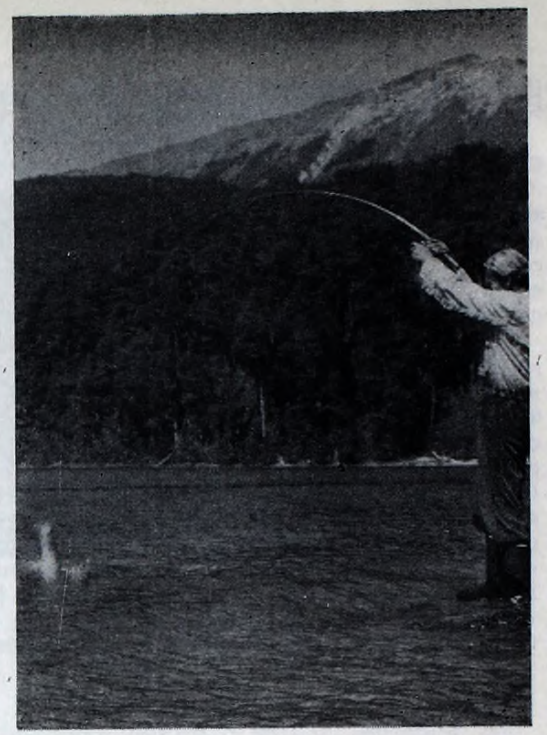
VOLUMEN IV: **BIOLOGIA,** por el Dr. Hyades, médico principal de la Marina: "Introducción - Consideraciones generales, descripción petrográfica en 242 páginas divididas en 14 capítulos. "Apendice", M. L. Loyizato, 3 mapas: Bahía Orange, Archipiélago fueguino y Estrecho de Magallanes: 20 vistas fotográficas, 10 láminas con dibujos de cortes microscópicos de las rocas.

VOLUMEN V: **BOTANICA,** primera parte: CRIPTOGAMAS, Algas marinas, por Paul Hariot; DIATOMEAS, por Paul Petit; LIQUENES, por J. Müller d'Argovic; HONGOS, por Paul Hariot; MUCINEAS, por Emile Bescherelle y C. Massalongo, con 317 páginas de texto y 31 láminas. Segunda parte: FANEROGAMAS, por H. Franchet, con 88 páginas de texto y 12 ilustraciones.

VOLUMEN VI: ZOOLOGIA: (Tomo I) MAMIFEROS, por A. Milne-Edwards, 32 páginas de texto; AVES, por E. Custalet con 341 páginas de texto; PECES, por L. Vaillant con 36 páginas; ANATOMIA COMPARADA, por H. Paul Gervais con 64 páginas. Este tomo lleva 23 ilustraciones de las cuales 14 en color y 3 mapas. ZOOLOGIA: (Tomo II) INSECTOS. Coleópteros, por L. Fairmaire con 63 páginas; Hemípteros, por Signoret con 7 páginas; Neurópteros, por J. Mabille con 9 páginas; Lepidópteros, por J. Mabille con 9 páginas; Dípteros, por J. N. F. Bigot con 45 páginas. CRUSTACEOS, por A. Milne-Edwards, Mocquart y Dollfus con 76 páginas. MOLUSCOS, por de Rochebrune con 143 páginas. Este tomo lleva 29 ilustraciones, de las cuales 12 a todo color. ZOOLOGIA: (Tomo III) Priapúlidos, por J. D. Guerne con 20 páginas; Briozoos, por J. Julien con 92 páginas; Equinóderos, por E. Pervier con 198 páginas; Protozoos, por A. Certes con 62 páginas. Este tomo lleva 36 láminas en negro.

VOLUMEN VII: ANTROPOLOGIA Y ETNOGRAFIA, por los profesores P. D. Hyades, ya citado, y J. Deniker, doctor en ciencias naturales y bibliotecario del Museo de Historia Natural; con 426 páginas de texto divididas en: una Introducción y siete capítulos destinados a describir los caracteres anatómicos, morfológicos, fisiológicos, patológicos y psicológicos de los fueguinos y sobre su lenguaje, usos y costumbres, respectivamente, con un mapa etnográfico y 34 láminas de las cuales: 19 reproducciones fotográficas de fueguinos, 11 de sus chozas, 7 dibujos de cráneos y huesos y 4 de objetos de uso.

Este es el índice que abarca la obra: MISSION SCIENTIFIQUE DU CAP. HORN, 1882-83. En su descripción he llegado hasta la minucia de enumerar las páginas que comprenden sus partes esenciales, el número de tablas, planos, mapas, reproducciones fotográficas y otros elementos gráficos que la completan. Lo hice a propósito para beneficio de quienes deseen ahondar los estudios geográficos sobre la Tierra del Fuego en sus variados aspectos científicos. Nada encontrarán en la bibliografía fueguina que se asemeje a esta obra, ya sea por la profundidad del saber de sus redactores, maestros todos consumados en su especialidad, como por el valioso material científico utilizado y la forma irreprochable de su presentación gráfica.



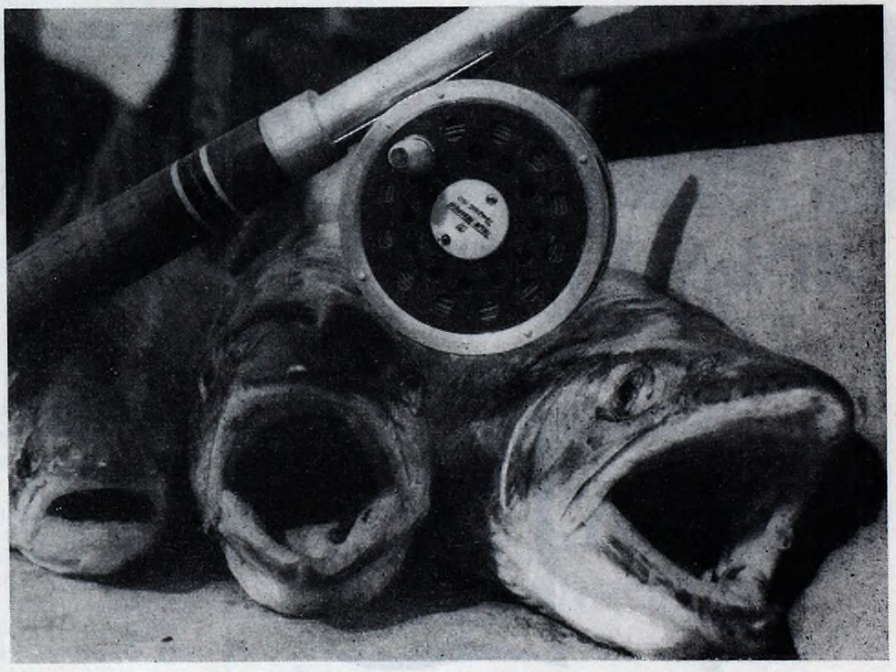
Picó...! y comienza el trabajo de habilidad del pescador para agotar al salmón y traerlo hasta su bolsa.

PESCA DEPORTIVA EN EL PARQUE LOS ALERCES

(Redactado con la colaboración de ERIK GORNIK)

POR haber sido descubierto tan tarde por el deportista pescador, este Parque Nacional tiene hoy en día, sin duda alguna, las mejores aguas del mundo para la pesca de la trucha y del salmón. La organización de la pesca deportiva está recién en su comienzo, por tener un solo hotel de primera todo el Parque Nacional, que cubre en su totalidad unas 263 mil hectáreas.

El lago Futalaufquen, a cuyas orillas se ha edificado el magnífico hotel del mismo nombre, es quizás el más visitado de todos los lagos, por la simple razón de que se puede ir y volver en el día. Ha producido magníficos ejemplares de truchas arco-iris y en gran cantidad. Piezas de 4 a 6 kilogramos no son nada excepcional y se las obtiene diariamente. Hay muchos lugares para la práctica del "casting", pero ante todo debemos aclarar que es un lago para el "trolling" por tener mucha costa que va completamente a pique y de pura roca.



Vistos así resultan más impresionantes que encantadores, pero el pescador que los extrae los contempla con la devoción de un artista enamorado de su obra.

Las especies que se logran con más frecuencia son truchas arco-iris (Salmo gairdnerii), trucha de arroyo (Salvelinus fontinalis), perseguida con éxito en las cercanías de las entradas de los arroyos al lago, pues no es una especie que abunda en este lago. La perca amarilla (Perca flavescens) se encuentra en las playas en gran abundancia; no es un pez tan peleador como los salmónidos, pero es muy apreciado por su carne deliciosa. El pejerrey, abunda en todos los lagos y su pesca es muy emocionante, ante todo con equipo liviano de mosca o "spinning". Se han conseguido pejerreyes de hasta de 2 kilogramos y se debe ser un pescador muy hábil para poder sacar una presa de mayor peso por cuanto aquellos tienen la boca frágil y delicada.

En el lago Krüger, se han obtenido truchas arco-iris de hasta 10 kilogramos. Abunda también la perca amari-

lla y el pejerrey en las cercanias de la entrada del río Stange, que es muy frecuentado por los adeptos a la pesca.

Por el río Arrayán se llega al pequeño lago Verde con gran abundancia de salmónidos.

El río Arrayán es muy bueno para la pesca con mosca artificial, pero más bien en verano y principios de otoño con nivel de aguas bajo. El campeón del mundo de pesca con mosca, Alan Mc Clane, obtuvo gran cantidad de truchas arco-iris con mosca y quedó encantado por la gran calidad del río para este deporte.

El lago Verde tiene en sus orillas una pequeña hostería especial para los pescadores; se alquilan botes y remeros al deportista. Este establecimiento posee solamente 6 camas y aunque un poco primitivo, su atención es excelente, con comida familiar. La pesca ofrece las mismas especies con gran abundancia para todas las técnicas. Después de 15 minutos de caminar, desde el lago Verde, se llega al lago Menéndez, el más grande del Parque Nacional Los Alerces, con su imponente cerro Torrecillas, cubierto de ventisqueros que desaguan en este lago. Su aspecto es imponente y a la vez romántico; ha producido hasta la fecha las truchas arco-iris más grandes de todos los lagos. El guardaparques Alad Jones, pescó últimamente, con mucha suerte, una de puro dinamita, con un peso de 12,400 kg.; el mismo día, el gran pescador N. A. De León, obtuvo otra de 10,200 kg., el suscripto, también logró una de 11,600 kg. Ese fue un día magnífico de pesca.

El lago Menéndez es completamente virgen y tiene en sus orillas el famoso sagrario de Alerces, árboles milenarios que son un espectáculo para la vista y donde el hombre se da cuenta de que no es mucho. Sin duda por ser tan vasto contiene éste las truchas arco-iris más grandes, pero a la vez también es el lago más mañero para el deportista. He pescado varios días sin tener un solo pique y recién el tercero o cuarto día fue premiada mi paciencia, con uno o dos de estas gigantescas truchas arco-iris.

La emoción de poder sacar uno de estos peces es tanta que vale tener paciencia y esperar. Si el aficionado no es ducho en este tipo de truchas se escaparán con el hilo y carnada; esto pasa muy frecuentemente en este lago. Para poder pescar bien en él hay que llevar equipo de carpa para poder pernoctar o alquilar los servicios de un guía con equipo de bote de motor y carpa. Las especies

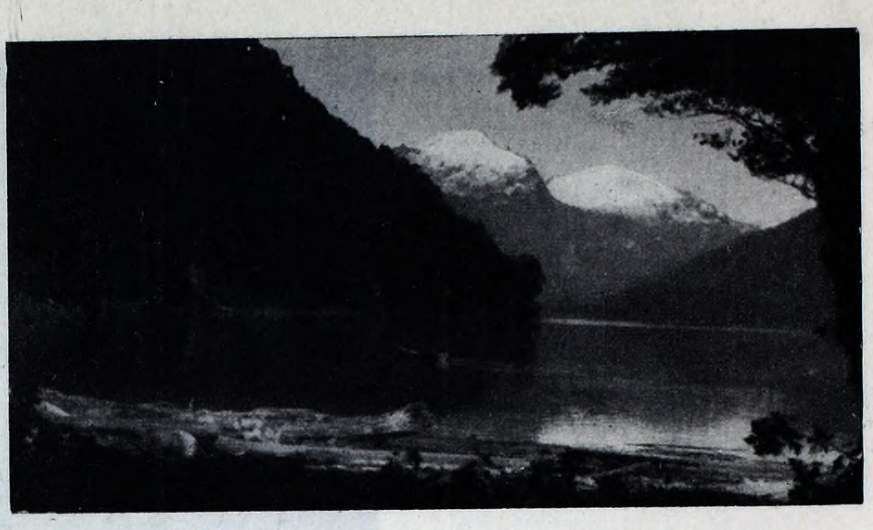
EL WHISKY ESCOCES
COMO LES GUSTA
A LOS ESCOCESES...

BUENO Y ECONOMICO...

...y porque es bueno y económico, toda la producción se consumía en origen. Ahora, algo incrementada ante la demanda externa, llega al público de Argentina con el respaldo de 165 años de prestigio en las Islas Británicas.

WHISKY Lass O'GOWRIE

Lo trae:
S. A. IMPORTADORA Y EXPORTADORA DE LA PATAGONIA
Diagonal Norte 547 Buenos Aires



Lago Cisne, en el paraíso de la pesca que es el Parque Los Alerces.

que más abundan en el lago Menéndez son trucha arco-iris, trucha de arroyo, perca amarilla y pejerrey.

Al lago Rivadavia se llega después de remontar el río del mismo nombre, que por sí mismo es un espectáculo impresionante por sus correntadas fuertes y peligrosas.

Aguas ideales para el pescador de mosca artificial y para el "spinning". Raras veces se vuelve al campamento sin el registro de 40 a 50 piques. Abunda en gran forma la trucha de arroyo de gran tamaño y desde luego también la arco-iris, perca amarilla y pejerrey. Es el único ambiente donde se ha sacado trucha marrón y algún pescador se va a llevar de este lago un recuerdo inolvidable con una trucha marrón de gran tamaño. Para excursiones a través de este lago se recomiendan los servicios de un guía profesional que disponga de un equipo adecuado y que sea, también, muy conocedor del río. El río Rivadavia es solamente remontable hasta la segunda quincena de febrero. Después de esta época hacerlo es una hazaña muy difícil y bastante peligrosa por el bajo nivel de las aguas.

Lo mejor que ofrece el Parque Nacional Los Alerces es la cadena de lagos que empiezan con el Situación, donde embocó el fantástico río Frey, que sigue con los ríos Nos. 1, 2 y 3 y los lagos de la misma numeración. Todas estas aguas han sido descubiertas recién para el deportista y tienen una única desventaja en su difícil acceso; exigen una excursión de por lo menos 8 días, ofreciendo una calidad de pesca que es casi increíble. Son los únicos lagos en el Parque Nacional que ofrecen la emoción máxima: la pesca del salmón (Salmo salar sebago) que sin duda es el rey de la pelea. Los lagos números 1 y 2 permiten obtener una buena cantidad de esta especie. Hay registros con un peso superior a los 10 kilogramos. En reciente temporada, el Ing. Debenedetti, aficionado a este deporte, registró un salmón con un peso de 10,800 kg. El conocido deportista austríaco Ernesto Bellmonte, efectuó a fines de la temporada pasada una excursión de 10 días a estos lagos y volvió con el registro de varios salmones de gran tamaño, con el mayor pesando 9,500 kg., perdiendo uno de mucho mayor peso después de 20 minutos de lucha. También abunda en estos lagos la trucha arco-iris de gran tamaño, la perca amarilla y el pejerrey.

Estoy convencido de que de estos ambientes va a salir el próximo record mundial de salmón. Feliz del que lo pueda lograr.

Las mejores carnadas

Trolling: "flatfish" o caimán en diferentes tamaños y colores (amarillo, anaranjado, plateado, rojo, marrón y negro). Cucharas y moscas de gran tamaño como "streamer".

Casting y spinning: "flatfish" o caimán, "hot-shott", cucharitas chicas, los diferentes tipos de "spinners", y carnadas extranjeras diseñadas especialmente para la pesca del salmónido.

Pesca con mosca: con preferencia color gris, amarillo o marrón, con cuerpo peludo. Los tamaños de los anzuelos para mosca mojada son Nos. 5, 6, 7 y para la mosca seca anzuelos un poco más chicos como Nos. 7, 8, 9 y 10. Para mosca "streamer", Nos. 1, 2, 3 y 4.

Ropa: de abrigo y liviana, impermeable, botas altas y pantalones de goma o waders.

CARPINTERIA de MADERA

- PUERTAS
- VENTANAS
- CELOSIAS
- CORTINAS de ENROLLAR

TORTOSA, GHISALBERTI y Cía.

Soc. de Resp. Ltda. - Cap. $ 1.200.000

CHARCAS 2950

Buenos Aires

Distribuidores exclusivos COSTA SUD:

S. A. IMPORTADORA Y EXPORTADORA DE LA PATAGONIA

Mañanita de invierno en la región cordillerana de la Patagonia.

Clima Patagónico

DETENGAMONOS unos instantes a considerar el tema verdaderamente interesante que indica el título. De la lectura de textos, folletos y publicaciones en general, se obtiene el concepto de que el clima patagónico es extremadamente riguroso, insoportable. Creemos que esas aseveraciones han perdido actualidad y que la naturaleza de la zona, referida a las temperaturas límites, avanza sincronizadamente con el progreso de la Patagonia.

Una idea cabal de las condiciones climáticas del lugar, puede obtenerse después de vivir un lapso más o menos prolongado en ese ambiente.

Existen textos de enseñanza que contienen datos como los que siguen: *La más baja temperatura continental se registra en Colonia Sarmiento... El viento huracanado de 40 kilómetros por hora...*

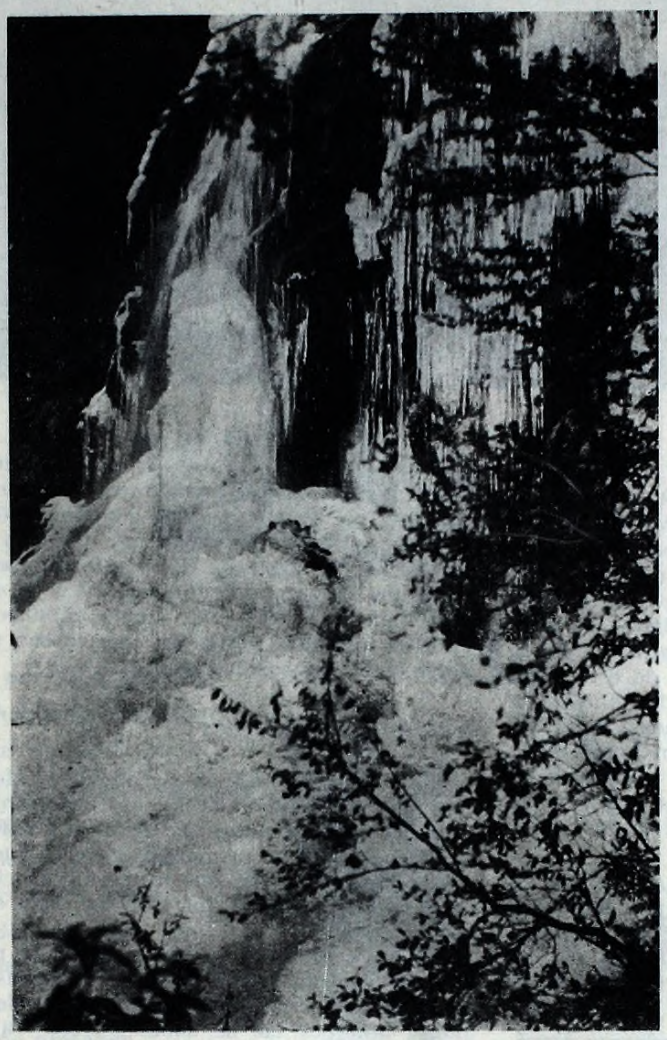
En principio aceptamos que las temperaturas más bajas continentales puedan haberse registrado en Colonia Sarmiento o en la Pampa del Castillo, pero ello habrá ocurrido indudablemente muchos años atrás, cuando la naturaleza misma del lugar le asignaba un clima extremo o cuando las marcas de esta zona no podían ser batidas por desconocerse otras en lugares de latitud menor. Actualmente no se destaca esta localidad como la más fría del país. Y decimos esto por así haberlo comprobado en diarias y reiteradas lecturas y anotaciones termométricas a través de largos meses de contralor.

La provincia de Santa Cruz tiene lugares más australes que el Sarmiento chubutense y en ellos puede obtenerse el registro de las mínimas temperaturas, entendiendo por tal las absolutas y medias. Pueden citarse al efecto, el Tucu-Tuco, Cañadón León, Las Horquetas. Por lo demás, existen muchas zonas marginales en los Andes que con sus temperaturas inferiores a las de Sarmiento superan en mucho los fríos de este lugar.

Tampoco estamos de acuerdo en asignar al suave viento de 40 kilómetros por hora, características de huracán. Ese viento "huracanado" se puede comprobar en cualquiera de las provincias argentinas. En cambio sabemos que en la Patagonia el viento alcanza velocidades que con frecuencia sobrepasan los cien kilómetros por hora, triplicando la violencia de los cuarenta kilómetros señalados.

La temperatura media

Si pensamos un momento en la máxima temperatura de verano registrada en Santiago del Estero y en la mínima patagónica invernal, inferimos que la amplitud es del orden de los 80 grados. El alargamiento territorial de norte a sud de nuestro país, es un factor que influye en este aspecto. Si reflexionamos sobre esa extensión visiblemente alargada, llegamos a comprobar que al proyectarla en el hemisferio norte, participa de las latitudes del sud de Suecia y del centro del Sahara. Imaginé-



Hielo en las breñas del sur donde hasta los torrentes se escarchan.

Por Dagoberto M. A. Viola

monos por un segundo lo que estos lugares sugieren a la imaginación: los villancicos de Navidad, la nieve que cae cubriendo progresivamente con sus copos inmaculados los edificios, los caminos y al mismo tiempo la sedienta caravana de camellos, víctima del espejismo de las arenas del desierto, huyendo al temido simún.

Tan distintos son los cuadros que acabamos de señalar, como distinta es la vida patagónica de la del norte del país.

Ese cuadro conforma, de suyo, la región climática patagónica o templada que ofrece distintas temperaturas medias, según la zona en ambas estaciones. Desde Río Negro hacia el sud, las temperaturas medias en verano son de 20 grados, disminuyendo progresivamente nasta llegar a la media de 10 grados en Ushuaia. La temperatura media invernal de Sarmiento puede señalarse en el orden de los 4 grados.

Nos ha tocado vivir en la Patagonia central veranos con días muy calurosos y muy ventosos, con temperaturas que alcanzaban a 40 grados. Y, curioso fenómeno de la radiación térmica, en cinco horas la columna mercurial descendía 20 grados, medidos, registrados por varios observadores, sin que esta radiación se debiera a ninguna causa que no fuera el enfriamiento de las mesetas basálticas recalentadas durante el día por los rayos solares.

Todos los días se presentan con gran diafanidad de ambiente. Los cielos son límpidos en la noche, son serenos, profundos y llaman a la meditación, pulsando la cuerda emocional del espíritu que se siente así en condiciones de interpretarlos.

Recuerdo mi primera noche patagónica. Fue en 1952. Caminaba yo al conjuro de la quietud ambiental en una noche cuya dimensión estaba dada por el firmamento y por la inconmensurabilidad de las terrazas de la región. En ella me fue dado extasiar mi espíritu en la mansedumbre nocturna de la atmósfera, en la pureza de ese cielo tachonado de estrellas, entre las que hacían notar su presencia las siempre reconocibles de la Cruz del Sur, cumpliendo su eterna misión de señalar lo más austral de la Patria.

Las violencias del viento

Pero volvamos a lo anterior: sería sencillamente imposibe soportar los embates mancomunados de la naturaleza, como podrían ser, nieve, viento y frío. Se dice siempre que ella es sabia, y en estas circunstancias lo es una vez más. En el invierno el viento está ausente. Lo reemplaza un sol que con sus tibias caricias, pretende compensar el frío de la nieve helada o el latigazo de la brisa que con caracteres de bajo cero nos llama a la realidad. En la primavera y en el verano, reina el viento. Y su reinado tiene duración semanal, quincenal o

El clásico matorral patagónico siempre agitado por el viento.

mayor aún. Después de un corto descanso, castiga nuevamente a hombres y mesetas, a vegetación y animales. Es en esos días cuando Eolo muestra sus violencias que trata de superar día tras día; cuando vence la resistencia física del ser humano que se transforma en su juguete; cuando doblega los árboles esbeltos que lo desafían; cuando de la superficie de la tierra barre su capa vegetal. Y es en esos días pues cuando el espíritu siente también las consecuencias de la pertinacia de este fenómeno que sopla, sopla y sopla, rebasando los límites de la tolerancia. En estas jornadas huracanadas se puede observar que el viento amaina un tanto en horas de la noche, cual si deseara recuperar energías para lanzarse de nuevo al día siguiente, con las primeras luces, en su loca y desenfrenada carrera a través de terrazas, pampas y cañadones.

La calma más completa se transforma en minutos en viento violento de 100 y más kilómetros por hora, sin otro aviso que dos o tres ráfagas aisladas que anuncian su llegada, ráfagas que constituyen en definitiva los verdaderos emisarios de este personaje típico de la semblanza sureña. Es el viento oeste, el viento indígena como se lo ha llamado con sobrada razón, el viento que permite deleitar nuestros ojos en la contemplación de cielos puros sin igual. Es el viento que también torna lóbregas las noches patagónicas. El viento del oeste que en sus cortantes latigazos curte el cuerpo y acoraza el espíritu, que lima asperezas, que iguala cúpulas enhiestas, que arrastra también nubes de caprichosas formas arrojándolas a la inmensidad del Atlántico.

GRAN VINO
LA COLINA

AÑEJO TINTO
AÑEJO BLANCO
PINOT
RUBI

La escasez de lluvias

En la zona del valle de Sarmiento el viento no produce los inconvenientes que se observan en otros lugares; aquí no arrastra nubes de tierra que todo lo envuelve a su paso. La causa primordial de esta ausencia la encontramos en el regadío que ha permitido cubrir las tierras con un tapiz vegetal, hay árboles, vale decir, hay vegetación.

En otros sectores de la Patagonia la presencia de cerros de variado origen, asegura una constante y normal llovizna de tierra que penetra a través de puertas y ventanas, aun por las de doble postigo. Tal lo que ocurre en la ciudad de Comodoro Rivadavia, donde el famoso cerro Chenque, provee suficiente cantidad de tierra diariamente a la población, sin que se altere su estructura respetable, que comporta una altura aproximada de cien metros sobre el nivel del mar.

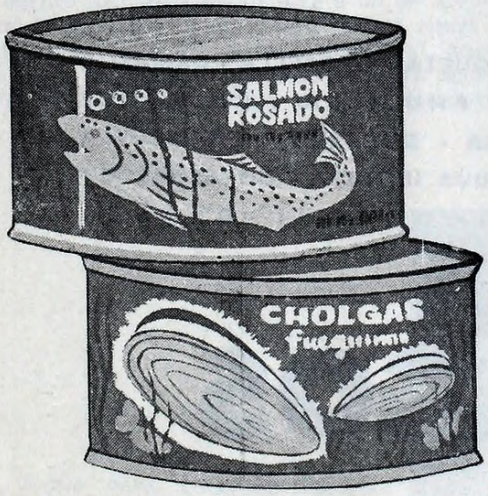
Estos vientos que comentamos, procedentes del anticiclón del Pacífico, son los que han perdido toda su humedad en la cordillera subandina y en el valle longitudinal argentino. Llegan pues total y absolutamente secos a las mesetas patagónicas. Consecuentemente, la vegetación es la de tipo estepario y grandes extensiones de estas latitudes se ven cubiertas por pedregales de origen basáltico. Así podemos comprender que la curva que acusa 1.800 milímetros de precipitación en la zona occidental, descienda paulatinamente a medida que avanzamos hacia el Atlántico, hasta llegar a cifras totalmente exiguas en la zona central patagónica en lo que a lluvias se refiere.

No creemos a fuer de sinceros que en los años vividos en Sarmiento haya habido suficiente precipitación pluvial como para sumar 50 milímetros por año. Con esa ínfima cantidad, Sarmiento produce el tesoro de sus entrañas. Y dentro de ese clima desértico, Sarmiento nos ha permitido ver zapallos de 20 kilogramos de peso, repollos de 15, zanahorias del tamaño de un sifón de soda, muestra palpable de que el clima patagón no es todo adversidad. Y esos productos de la tierra sureña que anualmente se consagran como la representación del esfuerzo personal y del tesón de los pobladores en sus tareas rurales, son consecuencia de realizaciones dignas de verdaderas estaciones genéticas.

Este es el clima de la Patagonia y las consecuencias que él importa, con sus bajas temperaturas, con sus escasas lluvias, con su baja presión ambiente, con sus contínuos ventarrones. Pese a todo ello, es el clima más saludable de la República, fuerte sí, pero vigorizante, que fortalece a los grandes y fortifica a los niños; que nutre el alma y tonifica la voluntad de vencer.

SU PROCEDENCIA RESPALDA SU CALIDAD..!

ANTES privilegio exclusivo
de los habitantes del lugar
o turistas de rápido paso.
AHORA los mariscos de Tierra
del Fuego y salmones
de los lagos patagónicos,
llegan a todas partes,
envasados en origen con
la misma frescura
y pureza de las aguas
de donde proceden.



Un bocado delicioso
en el menú más exigente

SALMON ROSADO
del Lago Cardiel

CHOLGAS
de Tierra del Fuego

LOS LAGOS

Distribuye en todo el país:

Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

Avda. Pte. R. Sáenz Peña 547 **Buenos Aires**

OTRA COSA EN DULCES...

Diferentes, por la singular variedad de los frutos empleados y su preparación al estilo familiar europeo. Dulces LOS LAGOS Se elaboran en los valles andinos del Sur con frutos de cultivo y típicos de la región.

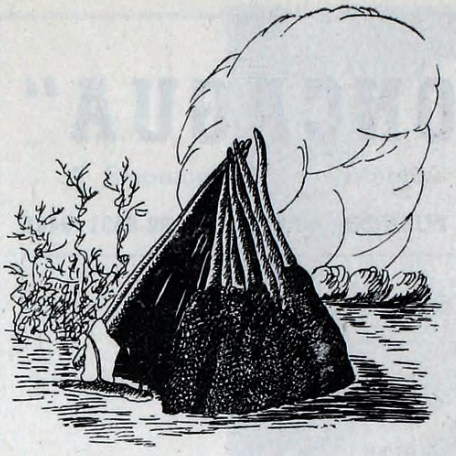
ROSA MOSQUETA - GROSELLA - DAMASCO
SAUCO - FRUTILLA - CALAFATE
ZARZAMORA - DURAZNO - FRAMBUESA
GUINDA - UVA INGLESA - BOYSENBERRY
CIRUELA - MAQUI - CEREZA

DULCES LOS LAGOS

Distribuye en todo el país:

Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

Avda. Pte. R. Sáenz Peña 547 Buenos Aires



Cabaña de los indios onas para sus ceremonias o klóketen.

LO DIVINO Y LO HUMANO EN LOS ONAS

Por RICARDO ROJAS

ALGUNOS de los primeros exploradores del archipiélago fueguino, han afirmado que sus indios eran ateos. Esto fue un error, que ha de atribuirse a interpretaciones tendenciosas, a lo que siempre hay de accidental o superficial en la visión de un viajero, y a la ignorancia de la lengua autóctona. Tal afirmación de ateísmo serviría a los materialistas para demostrar que la noción de Dios no es innata en todos los hombres, y a los deistas para decir que los fueguinos, puesto que no conciben a Dios, marcan una grado casi bestial en la especie humana.

Dicho error provino de que los indios fueguinos no practicaban el culto de los muertos, ni tenían fetiches, y carecían de rito externo; pero hoy sabemos que no eran ateos. Lo sabemos por el testimonio de los etnógrafos y de los misioneros cristianos. Las noticias de estos sobre los idiomas, leyendas y costumbres de los fueguinos, rectifican el viejo error.

Los yaganes llamaban Vatainueva a un ser Supremo, y Timáukel lo llamaban los onas; para ambos, aquel ser inefable, invisible, era la más antigua "persona", anterior al hombre y a la montaña, el poderoso en quien nacen y perecen las formas. Dentro de este ser viven los otros seres visibles del Universo. Todas las cosas de la tierra, del cielo y del mar son también "personas"; lo mismo el hombre que la roca, el lobo, el árbol, la nube, la nieve, el viento, la estrella. Cada forma tiene un doble espiritual, llamado mehn, que la moldea, sostiene y anima. No se trata de una concepción propiamente panteísta, aunque todos los seres son de una misma esencia, ni de una representación mitológica al modo griego, aunque dramatizaron en leyendas la vida de esas personas del cosmos.

Llamaban Omeling al espíritu del cielo y Jalpen al de la nube, cuyo vestido blanco vuela sin ruido, como ciertas aves. Uno es el *mehn* del árbol verde, otro el del árbol seco, otro el del árbol quemado, y otro, impalpable y diáfano, llamado Josha, el del aire que vive entre los árboles, y éste es el verdadero espíritu del bosque. La montaña, Huepen, y el lago, Cahme, son hombres y mujeres; espiritualmente, su mehnes procrean.

Los onas dieron asimismo el nombre de mehn al "doble" o espíritu de los que han muerto. Algunos mehnes (manes, decían los latinos), son ahora estrellas y constelaciones. Los héroes, por su condición divina como entre los griegos, son hijos del Cielo y se transformaron en los más

Indios onas, creyentes en Timáukel, ser supremo anterior al hombre y a la montaña.

"ACONCAGUA"

Compañía Sudamericana de Seguros S. A.

Lavalle 348 BUENOS AIRES T.E. 32-9481/9485

Opera en seguros de:

VIDA
INCENDIO
PERDIDA DE BENEFICIOS
ACCIDENTES DEL TRABAJO
ACCIDENTES PERSONALES
TRANSPORTES (Marítimos, Fluviales, Lacustres, Terrestres y Aéreos y Cascos de Embarcaciones)
AUTOMOVILES
CRISTALES
ROBO (en casas de familia y locales de negocios)
GANADO
RESPONSABILIDAD CIVIL
FIDELIDAD DE EMPLEADOS
ALHAJAS Y PIELES
DAÑOS POR AGUA
CARROS
VALORES EN TRANSITO
EQUIPAJES
REGADERAS AUTOMATICAS
AERONAVEGACION

DIRECTORIO

PRESIDENTE: Sr. Alejandro Braun Menéndez; VICEPRESIDENTE: Dr. Juan C. Pinasco; SECRETARIO: Dr. Clodomiro Hileret; TESORERO: Sr. José Marinucci; VOCALES: Sr. Arturo A. Bullrich; Sr. Juan J. Caminos; Dr. José L. Cantilo; Sr. Jorge Curi; Dr. Alberto N. Dodero; Sr. Julio A. Fernández Lascano; Dr. Carlos A. Menéndez Behety; Sr. Fernando J. Menéndez Behety; Dr. Juan C. Nougués; Sr. Francisco Orcoyen; Sr. Otto Tolderlund; SUPLENTES: Dr. Oscar Braun Menéndez; Ing. Eduardo Escasany; Sr. José A. Lackey; Sr. Eduardo J. Morgan; Dr. Alfredo D. Olaechea; SINDICO TITULAR: Sr. Dalmacio L. Botto; SINDICO SUPLENTE: Sr. Alfredo Peralta Ramos; GERENTE GENERAL: Dr. Luis F. Orcoyen.

Indios fueguinos exhibidos en una feria de París, donde eran buen negocio para empresarios desaprensivos.

lucientes astros de la noche fueguina. Aquel lampo de fuego que veo allá arriba, es el mehn de Kuanip, el héroe civilizador de los onas.

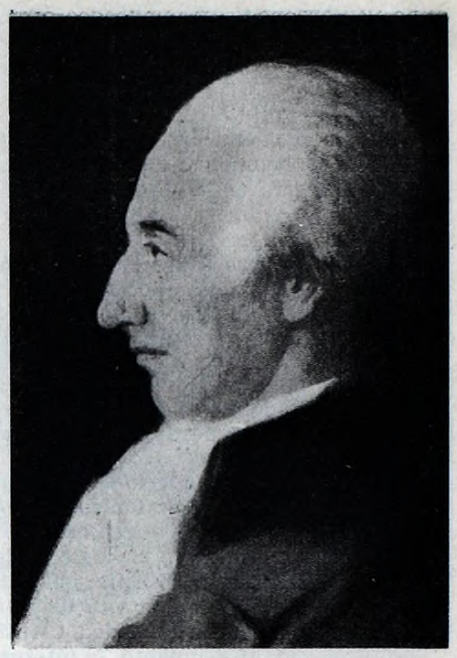
Así, la leyenda indígena se infunde en el cielo, en el mar, en la tierra, en el bosque, en la nieve, y es como el alma del paisaje, porque cada ser es una persona y tiene un mehn diferente.

El universo es para ellos una esencia en que no distinguían lo natural de lo sobrenatural, acaso porque todo es sobrenatural. La realidad se les presentaba como un escenario de fuerza espiritual. El pensamiento se transfería al mundo externo, tanto como las imágenes del contorno se proyectan por los sentidos en la mente. La visión onírica es tan corpórea como la experiencia sensible. Todo era mágico en estos pueblos y su ambiente. Su religión estaba implícita en la vida, quizá no imaginada como algo diferente de la muerte. Careció de artes ornamentales, porque el paisaje era el mejor ornamento. Careció de culto idolátrico, porque su liturgia era cosmogónica. Careció también, por eso mismo, de ritos mortuorios. La muerte y la vida, como el sueño y la vigilia, eran un solo fluir espiritual en las formas del tiempo y del espacio.

Condenaban el homicidio voluntario, para salvar la integridad biológica de la familia y la concordia entre los clanes. La muerte natural no tenía la menor importancia, porque el mehn del difunto sobrevivía y su cadáver se desintegraba lentamente, acaso sin putrefacción, cremado o depositado entre la nieve, pero sin tumba. Los hijos no nombraban a sus padres fallecidos, para no evocarlos, porque se creía en una transmigración de los espíritus; idea análoga a la de Egipto, aunque sin sarcófagos ni momias. La muerte era una perfecta desmaterialización, pero sin perecer. En el mito de Konik Sción, isla blanca que está dentro del Cielo, ésta era una especie de Hades Antártico, un "doble" del Onaisín, donde perviven los mehnes de los hombres más puros.

Dentro de esas raras concepciones, que no son metafísica panteísta, ni politeísmo antropomorfo, sino magia primordial y biología del espíritu, concibieron ese Dios Supremo al que dieron nombre, aunque sin darle forma y sin rendirle cultos ceremoniales, puesto que los hombres vivían en él y él en ellos. Poblaron el universo de tantas "personas" como seres existen; en lo esencial, no diferentes de la persona humana. Lo divino y lo humano y lo natural carecieron de distinciones. Semejante cosmosofía formó la religión, la ciencia, el arte, y trascendió a la moral, formulada en sabias normas y en hermosos mitos que dramatizaban la vida y exaltaban el heroísmo, para la subsistencia de la raza, que así venció al medio hostil, en una selección milenaria.

Faro de San Juan del Salvamento, en la isla de los Estados instalado en el último cuarto del siglo pasado como consecuencia de las exploraciones e informes de Giácomo Bove.



Alejandro Malaspina, brigadier de la Real Marina Española.

ITALIANOS EN LA PATAGONIA

Por JUAN DEL SUR

MANIFESTAMOS en la primera de estas notas que sería incontable reseñar la actuación de italianos en la Patagonia, porque son tantas y tan cuantiosas sus tareas en todos los órdenes de la humana actividad, que nos llevaría a una nómina interminable. Por eso hemos espigado a través de los tiempos, tomando este italiano que sobresalió en tal época de la exploración austral, o este otro que fue ardoroso misionero de la fe, o aquel que ayudó a construir pueblos y a amansar el desierto áspero y escasamente hóspito. La misma razón que nos indujo a un juicio selectivo de italianos por su obra y trascendencia, nos lleva a limitar la extensión y continuidad de estas recordaciones, porque prolongarlas sería caer en la tentación de tomar otros nombres y otros y otros, pues así es de numerosa y fecunda la presencia itálica en el sur, desde Pigafetta hasta el "gringo" recién venido, quizá atraído por el incremento de la explotación petrolera en el llamado "flanco sur", donde al pasar nos endulzaron el oído las melodías de alguna canzoneta que iba envuelta en la acústica del viento.

La presente es la penúltima nota que hemos preparado, relación que culminará en la próxima edición de febrero, dejando expresa constancia una vez más que no ha sido el propósito negar ni desconocer los méritos de los que omitimos mencionar, sino que nos ocupamos de aquellos que a nuestro modo de apreciar la historia y la vida austral, tuvieron actuaciones destacadas y produjeron consecuencias sobresalientes y provechosas. Si hay omisiones, atribúyanse a desconocimiento, no a mala voluntad.

ALEJANDRO MALASPINA

Una parte de esa pampa que declina hacia el Atlántico poco antes de llegar a Comodoro Rivadavia por el norte, se llama de Malaspina. El nombre recuerda al caballero don Alejandro Malaspina, marqués, brigadier de la Real Marina Española, italiano de Palermo, que produjo la más extraordinaria labor cartográfica de su tiempo y quedó signado su paso por las costas patagónicas con importantes trabajos hidrográficos y estudios sobre flora y fauna costera, pues su expedición la integraron personas especializadas en varias disciplinas, como Antonio Pineda, en historia natural; el botánico Luis Née; el disecador José Guío y otros.

Era Malaspina un gallardo caballero de ardoroso espíritu combatiente y refinada cultura mundana. Por su carácter andariego y luchador se incorporó a la marina hispánica, en la que desarrolló labor sobresaliente. En sus antecedentes figura heroico comportamiento en el combate de Santa María y otras contiendas navales; realizó brillante campaña en Filipinas y al comando de la fragata "Astrea" dio la vuelta al mundo pasando por el Cabo de Hornos. Después de esta hazaña, las autoridades españolas le dieron el mando de la expedición de las corbetas "Descubierta" y "Atrevida", despachadas para practicar trabajos marinos, reconocimiento costero de sus posesiones ultramarinas, relevamientos hidrográficos, estudios de la fauna y la flora de las costas americanas y, finalmente, proporcionar al rey un informe del estado político de la América Española.

La simple enunciación de la consigna indica la confianza dispensada a Malaspina, que desde el 30 de junio de 1789 hasta el 21 de setiembre de 1794, con las dos corbetas aludidas, recorrió las costas americanas, tocó las Malvinas, levantó cartas en Filipinas, Galápagos, Marianas, etc. En las costas patagnicas fue particularmente minuciosa y completa la tarea realizada.

Al retornar a España se vio envuelto en una intriga palaciega, siendo encerrado en una celda por espacio de dos años, sin permitirle publicar sus trabajos. En 1803 fue desterrado a Milán y allí murió en 1809.

Pero la tarea ciclópea realizada, no se perdió. Gente responsable y valerosa salvó los apuntes y datos, que

una vez ordenados y publicados ofrecieron a los marinos de todas las nacionalidades, exactos derroteros en las remotas costas australes de América.

GIACOMO BOVE

Débese en buena parte a este marino y explorador italiano el conocimiento de las posibilidades humanas que ofrecían Tierra del Fuego e islas del Estado, hacia 1880, época en que aún esas regiones poco o nada habían sido exploradas con criterio científico.

Giácomo Bove era un teniente de la marina peninsular nacido en Maranzona el 23 de agosto de 1852, graduándose en la Academia Naval de Nápoles. En 1878 ganó singular nombradía y reputación científica al participar en la travesía del Artico por el "Vega", con el doctor Nordenskjold, el mismo que años más tarde se vería en serios aprietos en su viaje al Polo Sur y que fuera salvado, con sus compañeros, por la corbeta argentina "Uruguay".

En el año 1881 se ofreció Bove a nuestra Sociedad Científica, presidida por Estanislao Zeballos, para realizar una esclarecedora labor exploratoria, que comprendería trabajos hidrográficos, zoológicos, botanicos, topográficos, en el extremo meridional del país, territorio que sin conocer casi y sin ocupar nos disputábamos diplomáticamente con Chile. La Sociedad Científica advirtió la importancia del ofrecimiento e interesó al gobierno para que auspiciara el viaje, siendo así que la goleta "Cabo de Hornos" al mando del más marino de los capitanes, Luis Piedrabuena, fue acondicionada para transportar la expedición. La integraron diversas personas, capaces y valientes, expertas en las diversas disciplinas requeridas para los trabajos a cumplir.

El 17 de diciembre de 1881 partió la expedición; reconoció parte de la costa patagónica, Tierra del Fuego e islas de los Estados, regresando a Buenos Aires el 1º de setiembre de 1882. Además de la "Cabo de Hornos", en Punta Arenas fue alquilada la goleta "San José" para excursionar por el canal de Beagle, siendo destrozada por un temporal contra los acantilados, sin que hubiera víctimas humanas.

El 31 de enero de 1884 Bove emprendió una segunda expedición, por decisión de la Sociedad Científica, con el pequeño pailebot "Rescue" arrendado en Punta Arenas. Esta vez se concretó al territorio fueguino. En el grupo iba una valerosa dama, la esposa de Bove. Recorrieron valles, bosques y montañas. Determinaron los límites geográficos con Chile y proporcionaron un estudio muy amplio sobre la naturaleza del terreno y sus aptitudes y otras valiosas observaciones sobre clima, etnología y antropología. La expedición dejó sus rastros en numerosos topónimos, como los montes Irigoyen, por el ministro Bernardo de Irigoyen que poco antes había suscripto el pacto con Chile; Zeballos, por el presidente de la Sociedad Científica; Bove, por el jefe de la expedición, bautismo que partió del argentino Juan M. Noguera, que integraba el grupo en representación de nuestra Armada.

Trágico final sufrió Giácomo Bove. Siempre intrépido y andariego, realizó una expedición al Africa, y de regreso a su patria dejó la marina para entregarse a la actividad de empresario naviero. Al parecer, en sus andanzas se había quebrantado su salud y sufrió una aguda neurastenia, que lo impulsó al suicidio, en 1887 en Verona.

Poetas del Sur

CUANDO PARTIO...

La vi alejarse, envuelta aún
en la dulce emoción de su partida,
y aunque mi alma angustiada quiso hablarle,
toscas mis manos
solo supieron hacer una señal de despedida.
Yo debí morir aquella tarde
que enterré mis ilusiones para siempre;
yo debí morir cuando mi alma,
"vuelve, dijo, a buscar lo que dejaste".
Pero el orgullo, ciego a nada
que no fuera su amor propio,
"sigue firme —ordenó—, tú eres el hombre".
Y desde entonces, cual fantasma vago en esta tierra
edificando castillos de ilusiones,
al compás de mis recuerdos placenteros.
Después... ya solo,
pasé y repasé por los caminos
que juntos del brazo recorrimos,
y mis lágrimas de hombre ya maduro
se mezclaron con el polvo del camino.
Camino que sabía de la gloria de su paso,
jardines que sabían del eco de su risa...
Si hasta parece soplar la misma brisa
que al pasar su cabello acariciaba.
Allí están la estación, el banco..., el río
que murmura sus viejos madrigales;
solo tu lugar quedó vacío,
como está mi corazón desde aquel día.
¿Dónde estarás, amor que tanto quiero?
Ya no volverá a cantar tu risa en mis oídos;
tal vez tu gracia la reflejen otros cielos
mientras yo purgo mi orgullo
en la tierra de los vientos y los hielos.

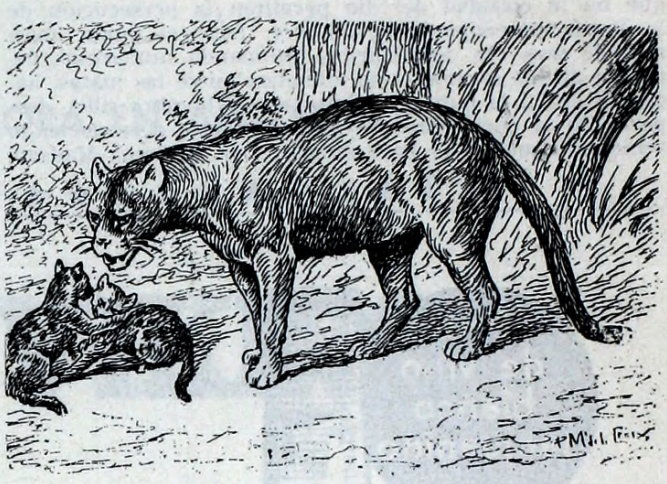
.....

Aún parece que la veo alejarse
agitando su mano enternecida,
y aunque mi alma sollozando la llamaba
torpes mis manos
sólo supieron hacer una señal de despedida.

ANIBAL HECTOR ALLEN
(Río Grande, Tierra del Fuego)

CINZANO

Según el diccionario Espasa Calpe, el puma es un mamífero carnicero de América, parecido al tigre, pero de pelo suave y leonado, de color pardo oscuro, los cachorros están profusamente manchados de negro y tienen la cola en anillo, pero al llegar a los seis meses toman el color pardo de los padres. El puma en Norteamérica es conocido comúnmente por león o pantera de las montañas, mientras que en Sudamérica se lo llama león o coguar. Es un temible enemigo para los venados, los caballos y el ganado lanar.



EL PUMA

UNA renuncia a la antropofagía hacen suponer revestido de cobardía al puma, uno de los más intrépidos y valientes félidos americanos, que no retrocede ante el propio jaguar —feroz representante del leopardo—, mucho más grande que él en tamaño y en peso. El largo del puma es de 1.85 metros, algunos dicen llegar hasta los 2.25 metros y su peso es de 70 a 135 kilos. Mientras el jaguar temerariamente se abre paso entre perros y cazadores para atacar y cobrar sus presas, el puma se defiende valerosamente de los perros que lo apuran y espera como por misterio el rayo que ha de salir del arma del hombre, al que no ataca y al que permite en circunstancias que, acercándosele, llegue a matarlo hasta con cuchillo; a él, que es un animal capaz de voltear a moles como el potro y el toro y abatir en la carrera, en saltos que sobrepasan los doce metros, al guanaco, al avestruz y al garañón.

Por eso hace pensar sobre las circunstancias que pudieran haber rodeado el ataque de un puma a Francisco P. Moreno en la región de los lagos santacruceños. Quizá porque estuvo inclinado sobre una aguada y con prendas que le hicieron parecer un animal; quizá se agregara algún otro factor que jugara en la presunción del puma con carácter de atracción o desafío. Moreno acota:

"Este animal ha creído tener por víctima un guanaco y no un hombre; el color de mi ropa y del poncho han contribuído a engañarlo, y, por mi parte, acostumbrado a ver correr a los indios araucanos, quienes tratan de atemorizar al cristiano cuando está descuidado, embistiéndolo, con ademán de ofenderlo, imaginé en un principio al oir la carrera veloz de la puma que saltaba para alcanzarme, que era Chesko que pretendía jugar conmigo".

En cambio, habremos de creer la presencia de un jaguar y no de un puma en el ataque a Quiroga, y que hiciera dramática su salvación por la partida casual y oportuna.

El puma es el único gran felino de color uniforme que desde la Colombia Británica se extiende hasta el Estrecho de Magallanes.

El viajero no ha de temer al puma, que difícilmente se hará ver, ya que su fino oído lo descubrirá antes, emprendiendo así la pronta huída y ocultamiento.

En la Argentina encuéntrase sumamente repartido, tanto en el llano, como en la montaña y en el bosque. Pero posiblemente en la actualidad el puma busque la montaña, sobre todo la cordillera, donde tiene más ventajas para su defensa.

Sus guaridas o cubiles son a veces miles de metros de altura sobre peñascos, inaccesibles para el que no tuviera entrenamiento o disposición a trepar donde fuere.

En ocasiones el puma baja al llano en busca de la presa y, en su caza, abate al animal chico de un zarpazo o del brusco sacudir, cuando lo tiene preso en sus mandíbulas. También caza sobre el lomo, como fin del clásico salto, y mientras que con una mano aprieta el pecho de la víctima, con la otra, en contractivo y rápido tirón de la cabeza hacia atrás, en fracciones de segundo, quiebra la cervical. Por lo general, en el lugar que mata, come, saciándose si tiene suficiente hambre; pero a veces sin necesidad, mata por matar, no comiendo la presa sino bebiendo su sangre, que brota de la yugular a modo de grifo, embriagándose con el delicioso y rojizo néctar, hasta que ahito de sangre y harto de víctimas, abandona el festín —que por lo general es el redil—, dejando despojos que pueden sobrepasar la decena de ovejas, para gozar ya de día y en soleado lecho, el sueño digestivo y reparador.

Sus salidas para la caza son nocturnas; su andar es almohadillado en tranco mesurado y elástico. En el acecho, disimula su largo cuerpo, al que hunde entre sus fuertes patas, para agazaparse sigiloso hasta saltar sobre la víctima.

Frente al ñandú o al guanaco se aplasta para dar el rodeo, que lo coloca contra el viento, o queda inmóvil a la espectativa. Nadie puede calcular la capacidad del puma para permanecer horas y horas en esa posición mortificante. Adelantando a trechos, se esconde detrás del risco o de la mata y aprovecha a avanzar al descuido de la presa, que entre ojeo y ojeo de desconfianza intuitiva, penetra en el paisaje escondedor de sorpresas.

Veces hay en que el puma hace una jugarreta a la curiosidad de la víctima, y manteniendo su cilíndrica cola erguida como única parte sobresaliente de su cuerpo, hace que esa nueva presencia distraiga la observación del animal para que a la distancia prevista salte como despedido por mágico resorte, para caer, a modo de extraño jinete, sobre el lomo sobrecogido de angustia. Otras, tumbado con las patas dirigidas hacia el cielo, juega a modo de gato doméstico en el restregar de su lomo en el suelo, durante horas, hasta lograr la confianza de la víctima, que primero sorprendida y luego curiosa, paga con su vida su ingenuidad y reacción tardía.

Salvo cuando se ha cebado y debido a ello se abandona en su confianza, es sorprendido por el hombre, por-

que, como habíamos dicho, el puma realiza sus cacerías de noche, avanzando sin ruído, como si lo hiciera sobre musgo o acolchado suelo, o bien, disimulando su presencia, se sumerge con la misma prontitud que culebrea, cayendo sobre pircas o escalando peñas en apaciguado almohadillazo que no despierta alarma.

Sólo los perros perciben el ruído sordo de su andar o lo ventean con ayuda de su fino olfato. La nieve también le juega una mala pasada, marcando sus huellas, que en la claridad del día permiten la persecución de la jauría precediendo al hombre. Pero el puma logra más de una vez despistarlos, retomando numerosas veces su propio camino, o se mimetiza entre las matas, haciendo difícil la puntería. Entonces, el hombre silba, despertando la curiosidad del puma, ya que desconociendo semejante sonido, lo hace atisbar. Don Andreas Madsen, en su magnífico libro "Cazando pumas en la Patagonia", dice:

Pensé que era imposible que allí se escondiera el león. Grité sin resultado alguno; luego comencé a silbar muy despaciosamente y esta vez tuve éxito. De una pequeña grieta surgieron dos orejas.

Cuando ni con estas tretas consigue que el puma se muestre, el cazador prende fuego a los pastos para obligarle a salir.

Cuando las distancias son extensas, en lugar de largas y penosas caminatas, el hombre realiza la persecución a caballo, cosa que tiene sus dificultades, por el temor de la cabalgadura frente a la fiera y porque los disparos desde la posición de montado le asustan.

Frente a los perros el puma se defiende valiente y eficientemente. Ante el hombre, en cambio, el puma modera su fiereza, hasta el punto que difícilmente salta sobre él, y al decir de algunos, el valiente que le clava la mirada, lo deja arrinconado y sin defensa. Madsen, en otro pasaje de su atrayente libro, agrega:

La leona se detuvo bruscamente. Yo hice lo propio y nos clavamos la mirada a dos metros escasos uno del otro. Mi cabeza daba vueltas como un torbellino buscando solución a tan desesperada situación. La mirada de la bestia me indicaba bien a las claras que estaba dispuesta a cualquier cosa. Me parecieron horas, pero seguramente fueron segundos los que duró tan paradojal escena. Una vez más comprobé la superioridad del hombre sobre la bestia, al cerrar la leona los ojos. Envalentonado, la atropellé para golpearla con la gorra y comenzó a retroceder.

Azuzado y en posición de alerta, el puma se decide por el salto para eludir el disparo y huir, porque con él sucede como con el redomón, que conoce si el jinete tiene decisión y firmeza o le tiemblan las piernas. De cualquier forma, al disparar hay que hacerlo bajo, por la disposición del animal para las agachadas, que hacen que el tiro resulte siempre alto.

Según noticias del reciente invierno publicadas en diarios metropolitanos, fueron cazados 10 leones en Río Negro, por un lugareño y su primo, a cuchillo, y sin sufrir rasguños. Como se ofrecieron premios, les fueron pagados buenos pesos, más distinciones y alabanzas, que no sacaron a los protagonistas de su habitual modestia, ya que el hecho no aparecía a sus ojos como extraordinario.

Volviendo al tema de las características principales del puma, se afirma que la hembra es una excelente madre en el cuidado y entrenamiento de sus cachorros, a quienes inicia en las exigencias de la lucha por la vida y en las virtudes de sagacísimos cazadores. En la Patagonia se tiene registrado el caso de una puma hembra secundada por sus cachorros, que en una sola noche mataron 45 corderos y siete ovejas madres.

En su distribución por el territorio argentino, presenta en cada zona de sus dominios, ciertos rasgos particulares de aspecto y coloración, que han servido a los zóologos para establecer siete variedades geográficas:

—*Felis (puma) concolor acrocodia.* — Habita el Chaco argentino y paraguayo, llegando a Bolivia y Brasil.

—*Felis (puma) concolor capricornensis.* — En la provincia de Misiones, llegando al Paraguay y sudeste del Brasil.

—*Felis (puma) concolor cabrerae.* — Habita la cordillera oriental de Jujuy y Salta y también Córdoba y San Luis.

—*Felis (puma) concolor puma.* — Lo encontramos en la zona andina del sur hasta las provincias de Catamarca, La Rioja, San Juan y Mendoza.

—*Felis (puma) concolor araucana.* — Se lo halla en los bosques y zona cordillerana de las provincias del Neuquén y Río Negro, también en Chile.

—*Felis (puma) concolor pearsoni.* — En la zona andino-patagónica, desde la provincia del Río Negro hasta el Estrecho de Magallanes y en el sur de Chile.

—*Felis (puma) concolor hudsoni.* — Habita en La Pampa, llegando hasta San Luis por el oeste y por el sur hasta Río Negro.

AHORA EN ARGENTINA

VIKING

CERVEZA
DINAMARQUESA
(con lauro mundial)

De brillante claridad. Es danesa.

La trae para todo el país
SOCIEDAD ANONIMA
IMPORTADORA Y EXPORTADORA
DE LA PATAGONIA
Diagonal Norte 547 Buenos Aires

El puerto de Comodoro Rivadavia, en el interior del borrascoso golfo San Jorge.

SEPAMOS DESDE CUANDO Y PORQUE

por REVISOR

SUSPENDIMOS nuestro avance anterior por la costa de la provincia del Chubut hacia el sur a la altura del pico Salamanca, cuya cúpula, afinada por el viento es visible desde muchos kilómetros de distancia, por ejemplo desde la ciudad de Comodoro Rivadavia, en razón, como tenemos dicho, de que irrumpe de pronto en medio de una planice bastante uniforme.

Marchamos hacia lo más hendido del golfo San Jorge, considerado uno de los mayores del mundo, pues su desembocadura llega a una extensión aproximada de 220 kilómetros. Dentro del golfo hay islas, caletas y ensenadas, rocosidades, puntas, puertos, radas; ya hemos registrado algunos de estos topónimos en la edición anterior. y hoy nos ocuparemos de los que hallamos al sur del pico Salamanca, y seguiremos hasta recorrer parte de la costa de la provincia de Santa Cruz.

El lugar que encontramos un poco al sur del pico Salamanca es *punta Novales*, nombre que como casi todos los que se hallan en esta región débese a la expedición de Gutiérrez de la Concha, y recuerda al teniente de navío Manuel Novales, oficial de la corbeta "Descubierta", nave de la expedición de Malaspina.

Caleta Córdova

Este lugar tiene mucha importancia; de sus aguas emergen numerosas torres de petróleo; hasta allí llega un oleoducto desde las pampas petroleras, transportando el petróleo que la empresa Panamerican entrega a Y.P.F., y es, finalmente, embarcadero de petróleo. Otro motivo de nombradía para Caleta Córdova está dado por la actividad pesquera en sus aguas próximas, actividad que no es muy intensa, pero que permite abastecer de pescado fresco a la ciudad de Comodoro Rivadavia. En Caleta Córdova, finalmente, funcionan varios negocios muy típicos especializados en platos marinos, que atraen mucho público. No es concebible una visita a Comodoro Rivadavia sin llegarse hasta las "pescaderías" de Caleta Córdova.

El nombre que lleva fue dado en recuerdo del marino español Antonio de Córdova y Laso, natural de Sevilla, que prestó importantes servicios en el Río de la Plata; combatió contra portugueses, moriscos e ingleses y realizó dos viajes científicos al Estrecho de Magallanes entre 1785 y 1787, que tuvieron indudable significación histórica. Murió en Sevilla en 1811.

Los topónimos siguientes a *Caleta Córdova* son: *punta Pando*, por el teniente de fragata de la marina española, Manuel Pando, que realizó dos expediciones a la Patagonia en 1768 y 1769; *caleta Olivares*, así llamada por el alférez de navío Joaquín de Olivares y Centeno, que en 1745/46 realizó con la San Antonio una expedición a la Patagonia; *restinga Alí*, nombre dado por Gutiérrez de la Concha por el guardiamarina Alí Ponzoni, que formó en la expedición de Malaspina.

Rada Tilly

Antes de la existencia de Comodoro Rivadavia, el lugar era conocido con el nombre de la rada próxima, donde se atrevían a atracar los pocos navíos que muy de tarde en tarde penetraban en el borrascoso golfo San Jorge. Cuando se pedía la formación de un pueblo en el golfo, era mencionada la rada Tilly como lugar adecuado, y los postes, chapas y materiales para construir el galpón que existió en lo que hoy es Comodoro Rivadavia, fueron desembarcados en la rada Tilly.

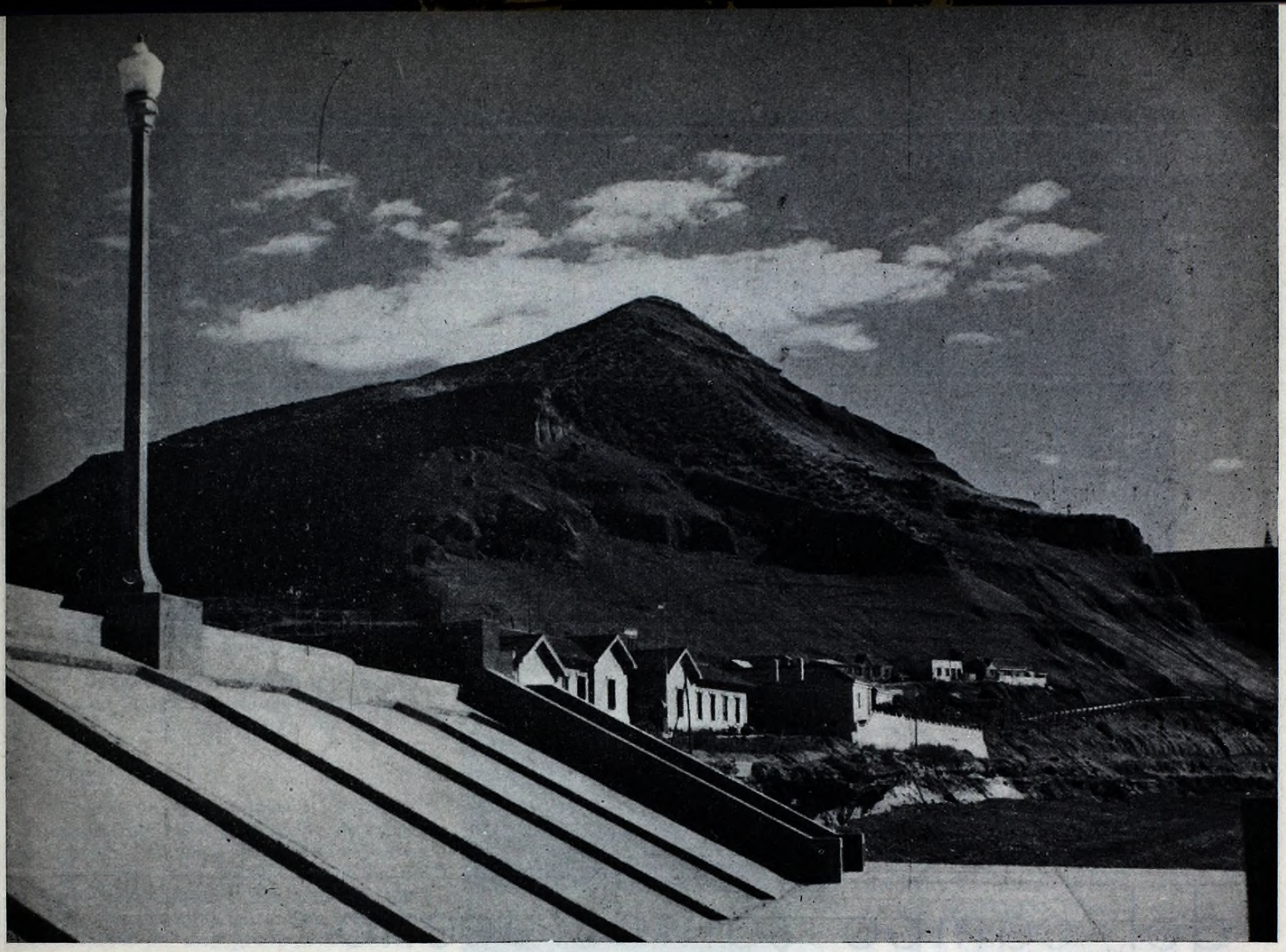
Se halla ligeramente al norte del centro urbano de la ciudad y es actualmente un interesante balneario, poblado de casas de veraneo y fin de semana.

El nombre que lleva fue dado en homenaje al marqués Everardo de Casa Tilly, jefe de la escuadra que apoyó al virrey Ceballos en su lucha contra los portugueses. La punta que cierra la rada por el sur, lleva el nombre de Marqués por la misma persona.

A espaldas de la punta Marqués, hay una elevación que lleva el nombre de *monte Ibarborde*, así bautizado por la Comisión Hidrográfica del año 1928, capitaneada por el teniente de navío Pedro Luisoni, en honor del oficial de derrota del "1º de Mayo", entonces alférez de navío Jorge P. Ibarborde. El buque 1º de Mayo fue la nave que condujo a dicha comisión.

En la provincia de Santa Cruz

Inmediatamente al sur de la punta Marqués encontramos *punta Maqueda*, por el piloto de la corbeta "Atrevida", de la expedición de Malaspina, Juan Maqueda, y



Entre el cerro Borjas y punta Marqués se encuentran Comodoro Rivadavia y rada Tilly. El cerro Borjas que la fotografía muestra, ha ido perdiendo este nombre ante el avance de la popular denominación de Chenque.

caleta del Fondo, situada sobre el paralelo 46, que es donde concluye el territorio del Chubut y comienza el de Santa Cruz. Esta caleta recibió su nombre de la Comisión Luisoni mencionada en el párrafo anterior, por la gran profundidad que se encuentra en toda su amplitud. Esta comisión cumplida en el año 1928 a bordo del "1º de Mayo", construyó en caleta del Fondo una baliza que recibió el nombre del entonces teniente de fragata Miguel F. N. Villegas, o sea *baliza Villegas*. Debemos añadir que caleta del Fondo es la parte más hendida del gran golfo San Jorge.

Caleta Olivia

El siguiente fondeadero que se encuentra en el golfo San Jorge yendo hacia el sur, es el de Caleta Olivia, lugar que actualmente ha cobrado enorme significación por la cercana explotación petrolera y ser embarcadero de los buques tanques de Y.P.F. El nombre de Caleta Olivia se atribuye a una amable distinción que un marino mercante tuvo para con una pasajera, a comienzos de siglo, cuando su buque recaló en el lugar para recoger algunos fardos de lana que los pobladores más cercanos llevaban a la playa cuando se anunciaba el próximo paso de algún buque. La pasajera se llamaba Olivia y el lugar tomó su nombre. Hoy es un pueblo en pujante desarrollo.

Fin del Golfo San Jorge

El golfo San Jorge se prolonga desde el paralelo 45 hasta trascender el paralelo 47. En sus tramos finales están, la *punta Murphy*, que lleva el nombre que le dio Gutiérrez de la Concha en recuerdo del guardiamarina Jacobo Murphy, de la expedición de Malaspina; *cerro y punta Bauzá*, que recuerdan a Felipe Bauzá y Canyas, oficial español, cartógrafo y geógrafo distinguido, que integró el personal científico de la expedición Malaspina; sus trabajos geográficos tuvieron amplia difusión y merecieron respetuosa consideración de los entendidos. Bauzá tuvo también actuación política en España y sus vaivenes lo colocaron en situaciones desafortunadas, que lo condujeron a morir exilado en Londres; *bahía Lángara*, es otro de los bautismos de Gutiérrez de la Concha, dado en homenaje al marino gallego Juan de Lángara y Huarte, que tuvo brillante comportamiento en acciones bélicas contra portugueses e ingleses y ocupó altos cargos en la armada española; *fondeadero Mazarredo*, por don José María Mazarredo, marino español, natural de Bilbao, que realizó importantes trabajos sobre astronomía náutica, redactó el código naval español y otros temas para la enseñanza de los jóvenes que se dedicaban a la carrera naval; tuvo heroico comportamiento en acciones bélicas y fue diplomático de su país ante Napoleón; a espaldas de este fondeadero se encuentra el *Pico Quiroga Furque*, por el marino argentino Emilio Quiroga Furque de la Comisión Luisoni; *bahía sanguineto*. Por el capitán de fragata Pedro Pablo Sanguineto, que en épocas del virreinato navegó esa región y fue gobernador de las Malvinas. El golfo San Jorge por el sur es cerrado por el *cabo Tres Puntas*, así conocido por su configuración. Agregaremos que antes de terminar el golfo San Jorge y ligeramente tierra adentro se halla el *Pan de Azucar*, pequeña eminencia de origen erosivo.

Dos temporadas sin operar lleva el frigorífico de Puerto San Julián por falta de hacienda y porque la poca disponible es destinada al consumo local, cuyos precios resultan superiores a los que abona el frigorífico.

Apremiante situación del campo santacruceño

Momentos de infortunio atraviesa el campo patagónico. Una pertinaz sequía casi general limita sus posibilidades productoras. Unas zonas están más afectadas que otras. Las de San Julián y Santa Cruz, en particular, padecen la falta de lluvias desde hace muchos meses y el fenómeno erosivo avanza implacable. Ya el verano anterior no faenó el frigorífico de San Julián porque el campo abastecedor no podía proporcionarle la cantidad mínima indispensable de cabezas para iniciar la faena; los frigoríficos vecinos a aquel, de Puerto Deseado y Santa Cruz, no por ello acrecieron su volumen, pues faenaron por debajo de años anteriores.

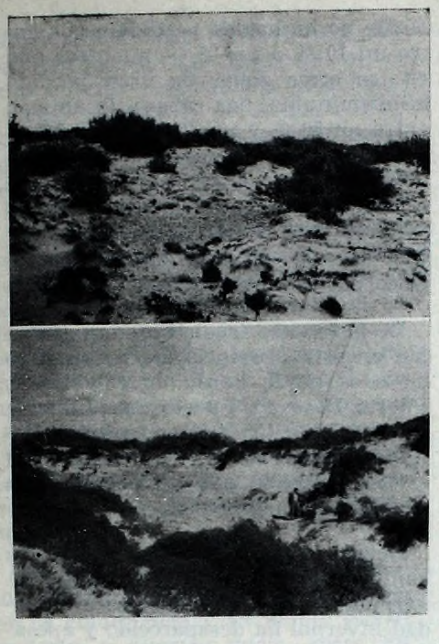
La hacienda, que en la primavera y verano pasados no consiguió reponerse por la sequedad de los campos, entró enjuta y sin defensas a las nieves invernales, que así como en otras circunstancias son beneficiosas por el gran caudal de humedad que dejan en el suelo, en oportunidades como esta se transforman en verdaderos sudarios del ovideo austral. La consecuencia ha sido una gran mortandad, escaso procreo y acentuada disminución en la cosecha de lana.

Algunos informes privados referidos a establecimientos medianos y pequeños de la provincia de Santa Cruz, exponen cifras de esquila que alarman por la acentuada disminución comparativa con la zafra anterior. Estancias que en 1960/61 obtuvieron 38.000 kilos de lana, han descendido a 24.000 kilos; un poblador de la costa del río Santa Cruz cuya majada produjo el año pasado 43.000 kilos, bajó a 17.000; otro de 21.000 a 9.500 y otro más de 46.000 a 21.000 kilos. Pero como el campo patagónico no es solamente una fábrica de lana, sucede que también la comercialización de hacienda en pie para consumo y frigorizar se ha resentido en tal forma que si el año anterior no operó el frigorífico de San Julián, este año tampoco podrá hacerlo y también estarán inactivos los de Puerto Santa Cruz y Puerto Deseado.

Este es el panorama del campo austral y, por consiguiente, un cuadro ligeramente bocetado del impacto que en su economía soporta el poblador, cuyos males se ven aumentados por las retenciones y otros gravámenes fiscales, que nunca se han justificado y que en las actuales circunstancias constituyen una verdadera aberración.

Diversas entidades y legisladores vienen señalando la situación apremiante que dejamos señalada, con el propósito de alertar a los poderes públicos y obtener medidas concurrentes para remediar males que si no se atienden con el apremio pertinente pasarán a mayores y depararán fatales consecuencias. El campo austral debe ser restaurado, hay que restablecer majadas, devolver a la tierra su poder germinativo y al poblador su ánimo y su interés en continuar luchando.

En tal sentido son interesantes las propuestas del Banco de la Provincia de Santa Cruz y de los diputados nacionales Raúl Pellón y Miguel Aidar. Estos han presentado a la Cámara que los cuenta entre sus miembros, un proyecto de resolución para que el Poder Ejecutivo adopte medidas inmediatas en favor de los productores rurales afectados por la diminución de sus majadas y por el menor rendimiento de la cosecha lanera. Proponen un plan de siete puntos: 1º El Banco de la Nación acudirá en auxilio de los criadores de ganado lanar en la provincia de Santa Cruz, mediante préstamos especiales para adquirir ovejas y carneros, a fin de completar sus majadas disminuídas por las mortandades ocurridas en el reciente invierno. 2º También otorga-



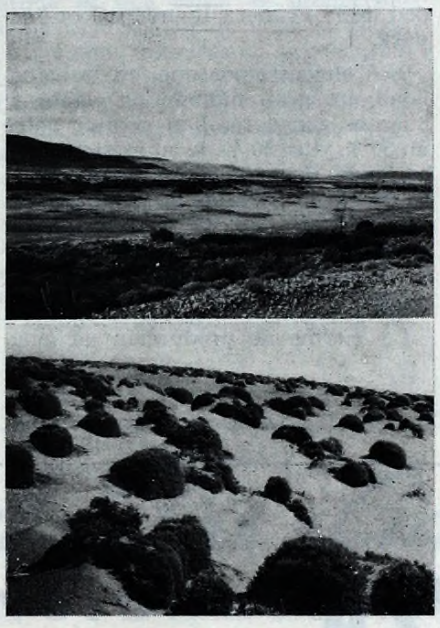
A favor de la erosión se extiende la zona medanosa en la región de San Julián.

rá préstamos especiales a los mismos ganaderos cuya producción de lana y carnes no haya alcanzado el nivel necesario para cubrir los gastos del establecimiento. 3º La cantidad básica indispensable para concurrir a la solución del muy grave problema económico-financiero originado por las condiciones climáticas adversas se estima en doscientos cincuenta millones de pesos. 4º La cantidad expresada será distribuída en forma proporcional a los perjuicios que hayan tenido los productores, asignándose en consecuencia mayores sumas para engrosar la cartera de las sucursales ubicadas en las zonas donde los daños hayan sido mayores. 5º Los préstamos se harán a bajo interés y su amortización podrá hacerse en cinco años, a contar del segundo año del otorgamiento. 6º Suspender la aplicación de retenciones sobre la exportación de lanas hasta que en definitiva se resuelva la eliminación de las mismas. 7º Suspender el cobro del impuesto a los réditos al sector agropecuario de Santa Cruz por los años 1961 y 1962. La Dirección Nacional Impositiva otorgará plazos especiales para que dichos impuestos sean abonados en tres años. Asimismo será suspendido todo cobro compulsivo de impuestos atrasados del mencionado sector".

A su vez el Banco de la Provincia de Santa Cruz hizo una presentación ante el gobierno provincial, propiciando una serie de medidas destinadas a resolver el mismo y grave problema. Tales medidas serían: 1º Apertura de una línea de crédito especial a través de las instituciones bancarias oficiales para facilitar la venta de la producción de lana a la industria nacional, en base a fondos provistos por el Banco Central por vía de un redescuento especial. 2º Concesión de facilidades para la atención de la deuda comercial y bancaria de los ganaderos afectados, sin recargos en el tipo de interés que rige para los préstamos o créditos. 3º Librar de cargas impositivas a los productores ganaderos, previa solicitud de los interesados con certificados de necesidad extendidos por los organismos oficiales pertinentes. 4º Otorgamiento de créditos especiales para la introducción de mejoras consideradas indispensables, destinadas a evitar la incrementación de los procesos erosivos y para seguridad de la explotación ganadera.

Invitación al ministro de Agricultura y Ganadería

Por todos los medios búscase provocar la atención de las autoridades nacionales a fin de remediar la difícil situación que soportan los ganaderos santacruceños. A los proyectos presentados, comentarios periodísticos y gestiones de distinta índole, agrégase una invitación formulada por la Federación de Instituciones Agrarias Santacruceñas al ministro de Agricultura y Ganadería, para que se traslade a esa provincia a comprobar "de visu" la magnitud de los daños. A continuación transcribimos el texto de la nota:



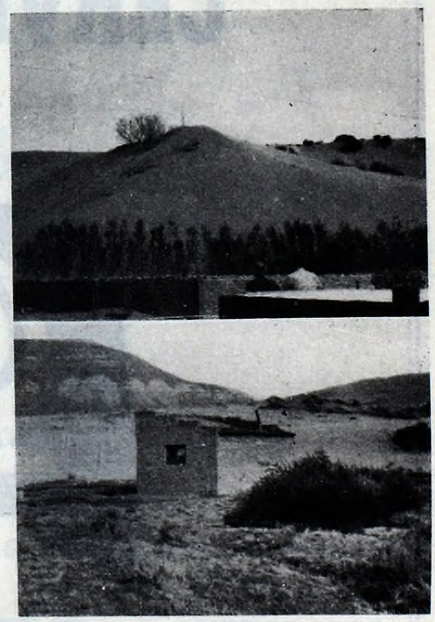
Aspecto de tierras erosionadas y "heroicos" matorrales que se adhieren a los médanos.

Río Gallegos, 30 de diciembre de 1961. Al señor Secretario de Estado de Agricultura y Ganadería de la Nación, doctor César I. Urien. —Buenos Aires.—

Excelentísimo señor:

En la Primera Reunión Coordinadora Sobre Conservación de Recursos Naturales Agropecuarios y Desarrollo Agrario de la Provincia de Santa Cruz, realizada durante los días 5, 6 y 7 de setiembre de 1961, en esta ciudad de Río Gallegos, con la presencia de Delegados del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria; de todas las Sociedades Rurales de la Provincia de Santa Cruz; de la Sociedad Argentina Amigos del Suelo; de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires; del Consejo Agrario Provincial; de la Corporación Argentina de Productores de Carnes; de la Junta Nac. de Carnes; del Banco de la Nación Argentina; del Banco de la Provincia de Santa Cruz y de las entidades bancarias privadas que actúan en esta Provincia, por unanimidad se aprobó la Resolución Nº 1 que dice: "Se establece la urgente necesidad de disminuir la cantidad de hacienda que puebla los establecimientos ganaderos de Santa Cruz, considerando esta medida como condición básica de carácter inmediato. La misma deberá completarse con la división racional en potreros, con el incremento de las aguadas y con la aplicación de métodos selectivos y control sanitario de las haciendas, tendientes a lograr una mayor y mejor productividad".

De entre los considerandos que preceden a esta Resolución Nº 1, por estimarlo fundamental para los fines de esta nota, tomamos el siguiente:



El arenal impulsado por el viento aplastará al endeble cerco arbustivo e invadirá "las casas", como ya ha ocurrido en pequeñas estanzuelas que debieron ser abandonadas.

"...Que del desarrollo del debate y a través de las exposiciones y ejemplos presentados por los técnicos ganaderos concurrentes a esta reunión surge que se ha producido una alarmante disminución de la capacidad receptiva de los campos de Santa Cruz, como también el desarrollo progresivo de una fuerte erosión, debida a diversos factores consistentes en: falta de lluvia; merma de las precipitaciones nivosas; disminución de los cauces de ríos y descenso de las napas freáticas; acción eólica desecante, que por intensidad y persistencia origina la movilización de las arenas..."

Sobre este tema se discutió amplia y exhaustivamente, habiendo surgido de la misma un plan de acción de lucha contra la desertización, a desarrollarse en un lapso de cinco años.

El gobierno de la provincia de Santa Cruz, haciéndose eco de las resoluciones adoptadas en esta Primera Reunión Coordinadora, destinó dentro de su presupuesto financiero para el año 1962 una partida especial a fin de practicar un estudio exhaustivo de la realidad regresiva de los campos y conocer el monto de las necesidades financieras para la aplicación del Plan de Lucha contra la desertización.

El Consejo Agrario Provincial está encarando también este grave problema y actualmente sus técnicos estudian los preliminares del Plan para su posterior aplicación ejecutiva coordinada con los institutos técnicos nacionales y extranjeros

El Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria a su vez llevó este problema a la reunión de la F.A.O., en Roma, realizada hace unos meses. Sometido a consideración, fue aprobada por unanimidad la aplicación del Plan de Lucha Contra la Desertización.

Desgraciadamente el proceso de sequía que aqueja a esta provincia desde hace varios años, incrementándose progresivamente ante la continuidad de la misma, y agregando a ello las consecuencias de uno de los inviernos más fríos de los últimos años, trajo como resultado de la acción devastadora se ha adelantado en mucho a los cálculos efectuados en oportunidad de la Primera Reunión Coordinadora.

Nos encontramos que, en la actualidad, un gran número de establecimientos ganaderos han perdido entre un 30 % y un 50 % de su existencia de hacienda; los aumentos por procreo, en una gran parte de la Provincia, no son mayores del 40 por ciento del número de madres, llegando en algunos casos a no ser superior al 2 por ciento.

La merma de producción de lana, donde no ha habido pérdida oscila entre un 10 % a un 15 %, mientras que en las otras zonas de gran pérdida ha disminuído, por cabeza de animal, entre un 30 % y un 40 %. Cabe destacar que, como consecuencia de los factores climáticos enunciados. el producto ha sufrido enormemente y por lo tanto su valor comercial ha de ser muy inferior a lo que normalmente se obtiene por las lanas de esta Provincia.

De los cuatro frigoríficos que trabajan en esta Provincia, de seguro tres de ellos no lo harán en esta zafra: Puerto Deseado, Puerto San Julián y Puerto Santa Cruz, pues no existe hacienda para el sacrificio, o su cantidad es tan reducida que no permitirá la apertura de los mismos.

Durante esta primavera los vientos han sido tan permanentes y extraordinariamente fuertes que la poca humedad invernal ha desaparecido y apesadumbrados vemos volar la poca tierra vegetal de nuestros campos, cubrirse la misma con las arenas de los campos erosionados y constante y progresivamente el avance de la desertización de Santa Cruz.

Ante esta deprimente situación concurrimos ante V. E. solicitando que, con la premura que el caso requiere, contemple la posibilidad de visitar esta Provincia para constatar, de visu, la

veracidad de lo que afirmamos y además, porque es imperiosamente necesario aportar rápidamente soluciones y llegar en auxilio de centenares de pobladores que, como consecuencia de este estado de cosas, están al borde del quebranto económico.

Entendemos que una de las soluciones dependerá de la acción del Banco de la Nación Argentina, mediante el acuerdo de un crédito especial, a un plazo no menor de tres años con el menor interés posible, para que los productores puedan hacer frente a sus compromisos comerciales, saldos que arrastran desde el año anterior con el comercio y la banca santacruceña, producidos por su menor producción, consecuencia de la larga sequía que nos aqueja.

Este crédito, especial y condicionado, tendría exclusivamente el carácter de emergencia y su monto global oscilaría, a nuestro juicio, entre los 200 a 250 millones de pesos, crédito que a su vez podría ser posteriormente incluído en el Plan Integral de Lucha Contra la Desertización que es indefectiblemente necesario aplicar.

Mediante este crédito de emergencia se busca dar solución rápida a la gravísima situación económica financiera del productor, pues podemos aseverar que el comercio de Santa Cruz se encuentra gravemente afectado ante la no recuperación de los millones de pesos que la ganadería le adeuda y que, por otra parte, no ve la posibilidad de recuperación durante este año financiero y es un impedimento grave para mantener y reponer los altos stocks de mercaderías que, en esta zona, son necesarios para el suministro regular de la población.

Está de más manifestar a V. E. que los créditos corrientes que se conceden a la ganadería no condicen con la desgraciada situación presente del productor, y es por eso que estimamos indispensable el llegar con una ayuda financiera que titulamos "especial y de emergencia".

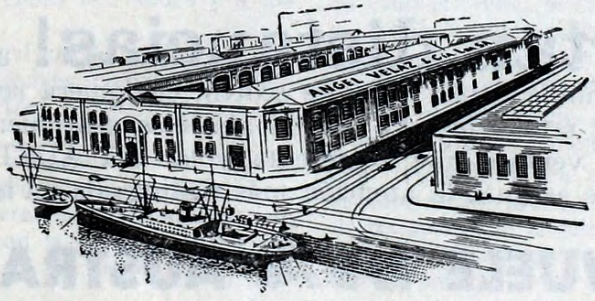
Si fue grave la crisis financiera que aquejó a Santa Cruz del año 1927 al 1932, mucho más grave es la actual porque es una crisis de producción recuperable solamente a largo plazo; y si en aquel entonces no se concurrió con la ayuda financiera necesaria, hoy la moderna organización estatal puede y debe concurrir con las soluciones adecuadas.

Un profundo desaliento cunde entre los productores de esta Provincia, por eso es que nos permitimos solicitar la visita de V. E. para sí poder no sólo palpar la triste realidad que vive nuestro campo, sino llevar al ánimo de los productores la certidumbre de que tanto esa Secretaría de Estado, el Poder Ejecutivo Nacional y sus organismos técnicos y de créditos, están prontos para darles la ayuda material y el apoyo moral que tanto necesitan.

El clamor, ante una tan desalentadora realidad, estamos seguros, que ha de tener eco favorable en vuestro espíritu pues lo sabemos decidido y tenaz en la defensa de la producción agropecuaria y, mientras esperamos anhelantes vuestro pronunciamiento, nos hacemos un deber en hacerle llegar las seguridades de nuestra más distinguida consideración. Próspero J. Suárez, presidente; Herminio S. De vito, secretario-administrativo.

HOTEL COLON
COMODORO RIVADAVIA
SAN MARTIN 341
Teléfono 283 - C. Correo 187

Angel Vélaz & Cía. Ltda.
CONSIGNATARIOS
Desde 1896 al servicio del productor rural



BARRACA PROPIA

PEDRO DE MENDOZA y MONTES DE OCA

LANAS Y CUEROS
FRUTOS DEL PAIS

Representante general en la Patagonia: Sr. ENRIQUE GARCIA JAUNSARAS - Puerto Deseado

AGENTES

En Puerto Madryn ... AURELIO GARAGARZA
„ Camarones ..... ARSINOE MALATTO
„ Treelw ..... DENIS CARR-ROLLITT
„ Esquel ..... BEATOBE HNOS. Y CIA.
„ C. Rivadavia .... GIL ALVAREZ E HIJOS S.R.L.
„ Las Heras ..... RODRIGO FERNANDEZ & Cía.
„ San Julián ..... JULIO ALOYZ
„ Santa Cruz ..... H. W. C. ROLLITT & Cía. S.R.L.
„ Río Gallegos .... JUAN LIEGEOIS

OFICINAS:

SAN MARTIN 536 BUENOS AIRES

T. E. 32 - 5388

Dirección telegráfica: AVELAZCIA

...los gratos momentos acortan distancias!

una manta, una deliciosa comida o una copa de scotch, cualquiera sea el detalle de la atención, está brindado con un amistoso sentimiento. Esta es la invalorable ventaja que representa volar vía AUSTRAL, la línea aérea que le asegura la atención más distinguida, en las rutas del sur.

VUELE VIA AUSTRAL

La
Línea Aérea
Patagónica

Informes, reservas, pasajes y cargas

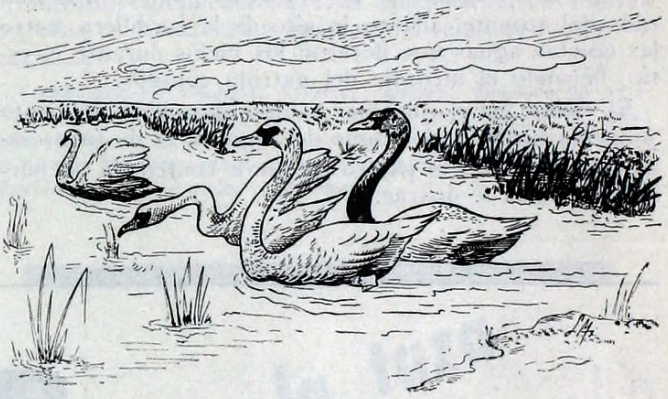
Diagonal Norte 543 Cerrito 1117 Buenos Aires

Muy pocos lo saben y sólo el pueblo de los **choiques**, venido a estas tierras con los años desde el fondo del tiempo, pudo verlo. Y nada dijeron, porque nada dicen a los demás pueblos de las frías pampas y los altos cerros. La gente de las tierras heladas es silenciosa, tenaz, pronta en carreras, dentelladas y zarpas, atenta a su viejo negocio de matar o de huir.

Pero los **charos** bailan y bailan a la luz de la luna, sueltos y abuchonados los alones, tensos los cuellos y ligeros los pies. Danzan la ronda de la luna loca, la que a todos manda y a la que todos obedecen; y cuentan, silbando muy quedo, entre vuelta y giro, las viejas historias que juntan en los nidales del cortaderal.

La calandria, que sueña cantando, despertó y oyó. Compuso enseguida una bella canción, hecha con polvo de luna y chispas de cristal, y, desde su balcón, en lo alto del molle, la fue diciendo un día y otro y otro. Es la historia de Payné y el pájaro de nieve, todo orgullo; la venganza del Dios del Arauco, Señor de la montaña.

El hijo de Payné y el pájaro de nieve



por Raúl Daniel Padilla

Era entonces flamante el toldo de la noche y tenía un solo agujero, redondo y con tapa corrediza, por el que entraba y salía Payné cuando sus viajes a la tierra. Aquello formaba el disco de la noche, era abierto del todo o mordido por la tapadera, según la luz que Payné quisiera dar a las nevadas cimas del Andes y a los valles dormidos.

De allí y como desde un brocal miraba el Dios la ciudad de su pueblo, la de los Césares, ceñida, cual nido de cóndores, por el abrazo pétreo de los picachos enhiestos.

Así comenzó a verla, noche a noche, cuando ella bajaba el áspero sendero de los pedregales, suelta al viento de la sierra la negra cabellera. Era la más hermosa doncella del milenario reino, con la esbeltez airosa del coihue nuevo de las quebradas y la tímida gracia del huemul.

En el cerrado cuenco, a orillas del lago en cuyo fondo duerme hoy la fabulosa Bagdad del misterioso reino patagón, quedaba en éxtasis la joven implorando al gran Payné le revelara el por qué de aquella angustia suya, tan rara y saturada de dolorosa dulzura, tan enorme y pequeñita al par, que le traían la brisa montañera, con su carga de flores y manzanares y la bruja canción de las calandrias en la época en que azula las nieves el deshielo y el agujero del inmenso techo se enreda en la tupida ramazón del bosque.

Bajó el buen Dios hasta el nido del cóndor, a quien dejó en custodia su diadema y envuelto en la forma de un bello guerrero, llegó hasta la doncella.

Juntos estuvieron y juntos siguieron por los ñirantales y la espesa selva, durante todo el tiempo de la canción sin palabras, en el que todos los seres buscan compañía y saltan las hojuelas de sus cajas de invierno .y mandó Payné cantar a los manantiales para su amada y susurrar a la brisa. Expandió su aliento perfumado el policromo tapiz de la hondonada; juntó profundo cielo el cristal brillador de los neveros y llegaron en el viento los viejos pinares de las cumbres, con su carga acre de olorosa resina. El frutillar silvestre se dio pródigo, en almibarada ofrenda y hasta el lago puso tersura en su espejo para la bella, en la hora incierta y misteriosa del amanecer.

Y cruzó la joven el puente milenario de la eterna sabiduría que nos acerca a Dios. No sintió ya el frío de las noches ni el calor de los días, ni la sed, ni el hambre; que estaba saturada de amor y nada cabía en fibra alguna de su ser.

Cuando nació su hijo, voló la madre a la morada de Payné, para no volver más.

Aventaron la noticia los **tunducos,** con sus gargantas de tambores, y la cigarra emplumada compuso de inmediato una canción; es en ello incorregible y trina hasta nevando.

Pero fue mamá **choique** quien primero abrigó al pequeño con su plumón, sobre la mullida alfombra del calvero. Milojos y el cernícalo bajaron como saetas, y, tras ellos, el pueblo alado de la penumbra verde. Las bandurrias vinieron desde el lago con su arco iris a cuestas, escoltadas por rosados flamencos, pardos silbones, picazos, zambullidores y menudas gallaretas. Y llegaron los grandes gatos grises, que abaten al guanaco de un solo zarpazo, y los **ñarques** monteses, tan

condecorados; zorros grises y colorados; **cheguas** salvajes de la montaña, terribles matadores, y los hediondos **sañis,** de las bandas de plata. También los guanacos y los raudos **huemules** de los riscos helados; el **piche** temeroso y su primo el peludo; las curiosas armadillas; llegó en pandilla la tribu copetuda de las martinetas y hasta la pobre **pancora** dejó los berros de su manantial para sumarse al concurso.

Es que era la tregua del hijo de Payné, que todos acataban, ocultas las garras, quietos los dientes y las alas plegadas.

Un amplio círculo se fue formando en torno del niño, a quien amamantaba, en ese instante, la hembra del **huemul.** Llegaban los rezagados, nadie debía faltar cuando el puma, señor natural, pasase lista.

Tamizaba su oro la tarde en el encaje tenue de los altos coihues cuando se inició el acto solemne. A poco, una noticia consternó a los fieles: faltaba el cisne de las cumbres, el pájaro de nieve. Era el símbolo de la pureza; la belleza más bella de la Creación, el preferido del gran Payné.

Y partió el águila, la del ojo avizor, rumbo a la morada del ausente, allá en lo alto de la cordillera, entre las quietas aguas que lloraron los hielos durante el estío, llevando el mensaje del nutrido consejo.

El viento fue el culpable: habíase dormido totalmente y dejado bruñido el azogue del lago. Y es de todos sabido que cuando el pájaro de nieve contempla su hermosura, nada le distrae.

Allí estaba, inmóvil, arqueando el grácil cuello, de mármol su plumaje; señorial, ausente...

Nada podía oír y nada oyó; nada podía decir y nada dijo. Mientras la brisa no quebrara su espejo o lo borraran las sombras.

Al retorno de la fuerte voladora, todos supieron a que atenerse.

Pichi Payné, el hijo, abrió sus ojos e impávido, sereno, fue conociendo a sus vasallos. Todos traían ofrendas: desde la hermosa pluma a la piel sedosa y afelpada. Hasta pancora llevó a sus pies, presa piedrecilla roja, de extraños reflejos.

Y ante el pequeño intocable desfiló la caravana de sus intocables. A todos debía protección y amor. De ellos no comería; sería su defensor natural ante su padre el Dios.

Los reconoció tribu por tribu y a todos quiso. Sólo ignoraba al pájaro de nieve...

Pese a ser quien era, tuvo el niño tremendas sorpresas durante su infancia, las que narraré en otra historia. La mayor fue su primer encuentro con los hombres, de quienes lo salvó el cóndor, alzándole en sus garras hasta lo alto de los peñascales. Fue una brava experiencia que le volvió cauto y despertó vivamente su curiosidad.

Por la noche, halló una de las delgadas varas, emplumadas en un extremo y con aguda piedra en el otro, que le habían arrojado sus perseguidores. La llevó consigo y tuvo una buena diversión lanzándola contra los gruesos troncos de la selva. Más tarde, escondido en lo

espeso del ñirantal, vio como los guerreros de la ciudad abatían un huemul en plena carrera. Sólo que esta vez los dardos eran más pequeños y partían de una rama fuerte y curva, munida de tensa cuerda.

Pronto fabricó Pichi Payné un arma semejante, con flexible y recia caña de coligüe.

Con el tiempo fue infalible arquero y los árboles de los calveros tenían incontables muestras de su destreza.

Tal vez tuviese el ancestral instinto del cazador, pero todos los seres, incluso **filo** la víbora, eran sus amigos y jamás sintió en su corazón deseos de matar. Respetaba a cada uno en su oficio, sin ayudar a nadie y guardaba quietud y silencio ante el acecho del ñarque o del puma. Era la ley.

Terminaba su primera infancia cuando oyó hablar del pájaro de nieve. Indagó, más se cerraban picos y mandíbulas. Nadie quería hablarle del traidor.

Pero esa primavera la calandria no pudo con su genio y soltó una vieja canción de oro en honor de los cisnes, y luego, la más nueva, de repudio y censura al vanidoso habitante del lago de los hielos. Y aunque el cernícalo quiso castigar a la chismosa, que buscó refugio en la pequeña cueva de la ardilla, Pichi Payné había oído.

Así que tuvo su arco y dardos, fue en busca del cóndor, su calvo consejero y exigióle ayuda. No podía negarse el vasallo y contó, sobriamente, como cuadra a su importancia, el añejo ultraje, dándole acabada noticia del lugar donde moraba el pájaro de nieve.

Acabado el tercer día siguiente a esta revelación, tuvo listos el pequeño sus avíos de viaje y partió, montaña arriba, henchido el corazón de gozo por tener un enemigo a quien combatir.

Desde lo alto, le miraba el gran Payné y sonreía; y el gran Payné era viejo muy viejo... Viejo como el tiempo.

El tunduco es un pregonero nato, de raza; lo tiene en la sangre. No puede callar la noticia de las grandes hazañas, así jure secreto. Y en este caso, nada había jurado.

Su mensaje, profundo y sonoro, cundió por doquier y se fue repitiendo, en selva y matorrales, cueva a cueva. Así trepó la montaña llegando a la comarca del cisne la nueva del viaje de Piche Payné y de sus propósitos.

Quiso la suerte del pájaro de nieve que el viento tuviera maltrecho su espejo, en el instante preciso en que el bronco somatén del pregonero, llamado en auxilio del joven luchador a sus huestes aladas y peludas, cundiera por los peñascales.

Aterado, partió el cisne de inmediato, en vuelo silbador y raudo, hacia los imponentes picachos inaccesibles, refugio seguro para su agudo pánico.

Piche Payné, a orillas del lago y tras infructuosa búsqueda, clamó su impotencia, fijos los ojos en el farallón distante de la cordillera. Nada podía intentarse y, por primera vez, sintió el niño la angustia de lo definitivamente inalcanzable.

Pero allí estaban sus amigos y, con ellos, el viejo y fuerte cóndor de los riscos. El mismo le instó a subir sobre su recio lomo. Desde su atisbo, vio el cisne como las poderosas alas remontaban a su perseguidor.

Ya llegaban las sombras; no obstante, el pájaro de nieve voló hacia el alto techo, que se ennegrecía cada vez más acrecentando el brillo del misterioso agujero de Payné. Le seguía, tenaz, impertérrito, el alado corcel de Pichi Payné.

La fatiga del cisne acortaba distancia y pronto los dardos pasaron junto a él. Desde su agujero, ya muy cercano, el gran Payné sonreía; era digna de él la cólera del hijo.

Aturdido, en la extrema linde del terror y del cansancio, del todo ciego, embistió el pájaro de nieve el toldo de tinta de la noche; lo rompió con su pico y, hasta la mitad del cuello, se adentró en él. Luego cayó, vencido, con vertiginoso descenso, en tanto aparecía allá arriba un diminuto punto brillante, maravillosa chispa de luz en la morada de Dios.

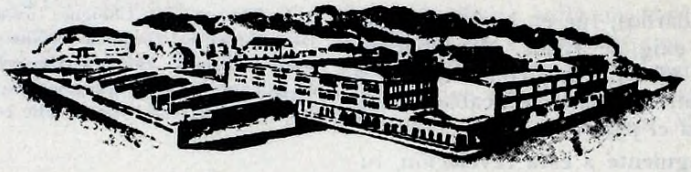
El plumón de las nubes atenuó la caída del blanco volador, quien abrió las alas maltrechas, llegando con vida a las aguas de hielo. La luz del día le trajo noticia de su desventura y lloró la tremenda desgracia; su cabeza y cuellos eran negros, con el negro imborrable del polvo de la noche.

Los dioses, herida la soberbia del rebelde, estaban satisfechos.

Y desde entonces, los pájaros de nieve, a poco de nacer, surcan los cielos hendiendo el oscuro manto de sombras con sus albas cabezas. Desde entonces son negras, retintas, las de todos los cisnes del Arauco y en cada primavera, cumpliendo la rara condena nacen nuevas estrellas en la extensión inmensa del reino de Payné.

Vocabulario — Choique: avestruz; charos: pichones de avestruz; tunduco: pequeño roedor; ñarque: gato salvaje; chegua: perro indígena; sañi: zorrino; huemul: ciervo; piche: semejante al peludo; pancora: cangregillos de los manantiales; filo: víbora; Payné: cielo, color cielo, valle celeste.

Calidad que gana amigos...



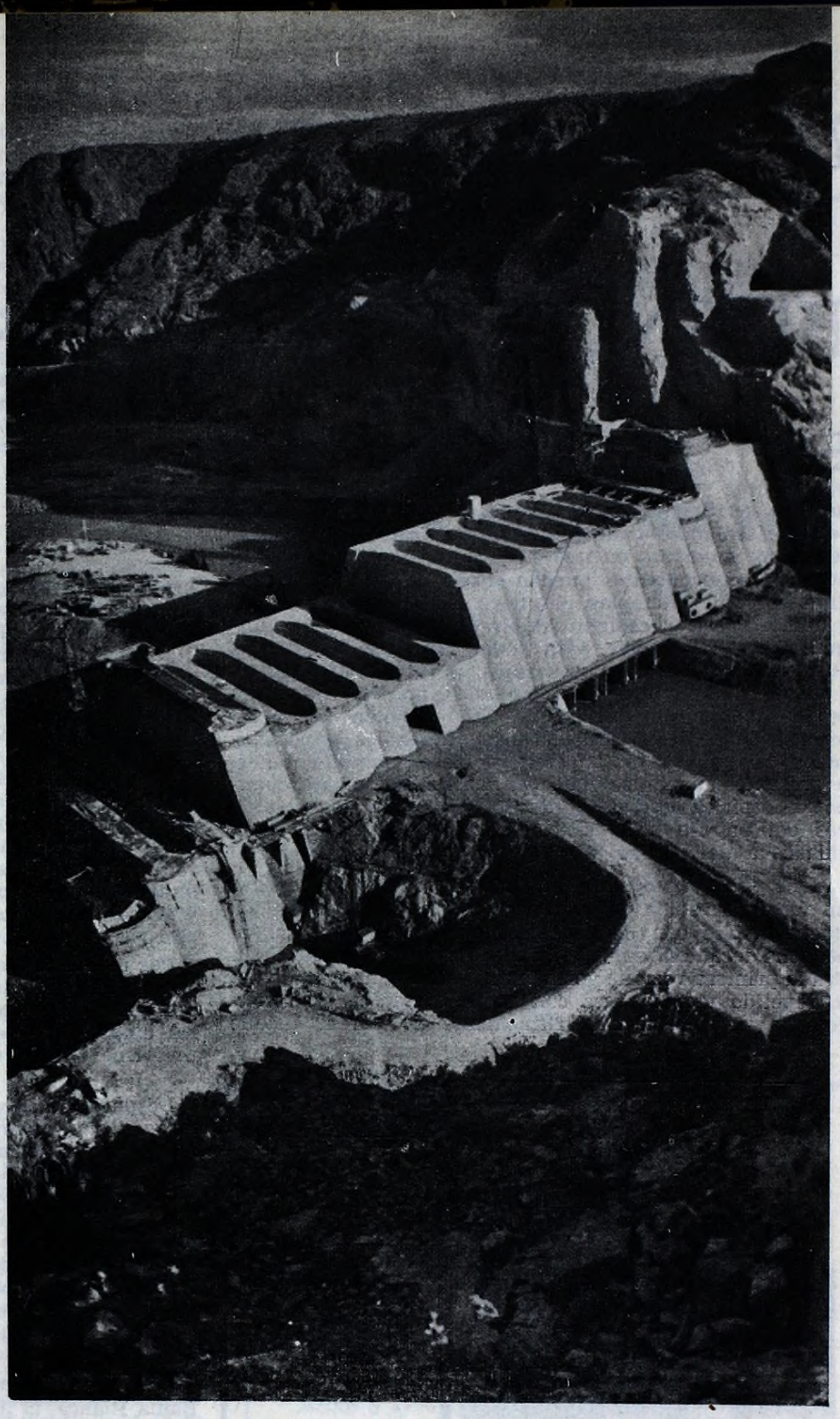
La marca GLORIA ampara desde hace más de 200 años en el mercado europeo, artículos textiles de gran calidad, siendo en nuestro país digna heredera de la experiencia y conocimientos técnicos que representan sus dos siglos de vida. Es así como puede enorgullecerse hoy de haber contribuído al engrandecimiento de la industria textil argentina en este último medio siglo, dando cada vez más calidad en cada artículo, para ganar cada año más amigos en el mercado consumidor.

TEXTILES

GLORIA

MASLLORENS HNOS. S. A.

EL DIQUE AMEGHINO



Muro de cemento en construcción para taponar el socavón natural donde se hará el gran embalse.

EL dique Ameghino parece haber nacido con un sino escasamente promisorio. Iniciada su construcción en 1950, pronto aparecieron las dificultades, unas veces por falta de mano de obra, otras por dificultades técnicas, casi siempre por carecimiento de fondos. En la actualidad, once años después de su comienzo, y cuando ya han sido coronados algunos de los 25 cuerpos que forman el gran bloque de cemento que taponará la garganta natural de roca donde se realizará el embalse, tendría que ser muy zahorí quien se atreviera a pronosticar con alguna firmeza el tiempo que demorara su terminación.

Cada vez que por la vía oficial se habla del dique Ameghino, es para aludir a las dificultades de financiación. El gobierno de la Nación, el de la provincia, los pobladores, los técnicos, nadie duda que la obra resultará fundamental para el valle del Chubut. Pero parece que es un complicado problema conseguir las partidas anuales necesarias, lo que no deja de asombrar en una época en que tantos capitales estarían dispuestos a una inversión razonable, de lo que el país recibe pruebas con notable frecuencia.

Recientemente el gobierno provincial tuvo noticias de la Secretaría de Energía y Combustibles sobre el desarrollo de las obras del dique Ameghino. El memorandum que esta Secretaría remitió al gobernador chubutense, es categórico: las obras podrían concluirse en un plazo determinado, a condición de tener dinero para pagar lo que se adeuda a la empresa constructora y afrontar los nuevos gastos.

El dinero que hace falta no implica sumas astronómicas: 170 millones para un año y después 90 millones más, para terminar el endicamiento, y 290 millones más en tres años para el montaje de la central hidroeléctrica. En total, unos 550 millones de pesos en tres años, cifra que, repetimos, no puede ocasionar trastornos ni preocupaciones económicas a un país en desarrollo como el nuestro y para una obra de tanta magnitud y utilidad.

De la lectura del memorandum que el secretario de Energía y Combustibles envió al gobernador del Chubut, resulta que, once años después de iniciadas las obras todavía no se ha establecido una norma de financiación para que la construcción no sufra postergaciones, como ocurre cada año hasta que se aprueban las nuevas y siempre escasas partidas. Dice el memorandum:

"Esta obra puede estar terminada para abril de 1963, siempre que se dispongan los m$n. 170.000.000 que ha previsto la empresa en el proyecto del Plan de Inversiones Patrimoniales y Trabajos Públicos para el ejercicio 1961-62, y que para el período siguiente se cuente con m$n. 90 millones.

"Independientemente del aprovechamiento hidroeléctrico que posibilita la obra, cuyos beneficios no podrán concretarse hasta fines de 1964, eliminará los cuantiosos perjuicios que las crecientes del río Chubut provocan periódicamente y permitirá ampliar la superficie cultivada en 13.000 hectáreas".

Agrega el informe que son ilustrativas para percibir la razón del atraso que ha experimentado la ejecución de esta obra, las siguientes cifras:

En el ejercicio 1959-60 se dispusieron en el plan de trabajos públicos 155 millones de pesos para esta

(Pasa pág. 52)

Impresiones de un viaje

Por Carlos F. Rosenthal

BUENOS AIRES

ES indudable que los viajes constituyen un excelente medio para acrecentar nuestros conocimientos siempre que a la posibilidad de realizarlos unamos cualidades de observación y deducción.. Cada vez que tengamos oportunidad de realizar un viaje pensemos un momento en las útiles consecuencias que para nuestros conocimientos pueden surgir de aquel y no nos limitemos a contemplar el nuevo escenario de paisajes y hombres con el espíritu simple del turista común. Surgen estas reflexiones para todos aquellos estudiantes que, pensando en sus vacaciones, proyectan trasladarse a lugares aún no conocidos por ellos, no sólo con el deseo de disfrutar de los mismos sino también con la intención de conocer características regionales y posibilidades del país. Estas sugerencias deben también tenerse presentes cuando se viaja por razones de trabajo, cuando el espíritu está lejos de solazarse con los atractivos del paisaje y se preocupa solamente de las actividades a desarrollar al final del trayecto.

Hace ya un tiempo tuvimos la oportunidad de realizar un viaje por avión desde el Aeroparque de la ciudad de Buenos Aires con destino final en Puerto San Julián, pequeña localidad en la lejana provincia de Santa Cruz. Era la primera vez que volábamos hasta la Patagonia, vuelo repetido varias veces con posterioridad, y en consecuencia nos propusimos firmemente no perder detalle alguno del aspecto del terreno, tan favorablemente observable desde el avión, que nos permitió notar cambiantes paisajes, múltiples impresiones que indudablemente constituirán imborrable recuerdo para todos aquellos que supieron captar y apreciar la grandiosidad y belleza de las dilatadas regiones sobrevoladas. Un viaje de aproximadamente nueve horas de duración, que nos

SAN JULIAN

proporcionó una clara idea de la topografía de la zona sur del país y esencialmente de la amplitud y soledad de su territorio. Es un cambio brusco, con condiciones climáticas fundamentalmente diferentes, con desolación y aridez que no habíamos contemplado ni aun en zonas desérticas de nuestras regiones norteñas.

Iniciado el vuelo pudimos contemplar aspectos del monumental Buenos Aires y en escasos instantes más toda la belleza de sus pintorescos suburbios abrazados por el leonado "Mar Dulce" de Solis.

Sobrevolamos luego la rica provincia bonaerense y las estancias y los geométricos contornos de los campos cultivados, que con sus diferentes tonalidades se sucedían sin interrupción, nos proporcionaron una excelente idea de la fertilidad de su suelo. Todo es verde, interrumpido a veces por arroyos y ríos de mansa corriente.

Por momentos los bancos de nubes se hacían más compactos, transformándose en un verdadera mar de algodón sobre el cual volábamos. Amago de tormenta que disipóse sin embargo pocos instantes después y el verde paisaje, uniforme y al parecer sin fin, continuó ante nuestra vista.

Después de aproximadamente dos horas de vuelo comenzamos a distinguir, envuelto aún en la bruma matinal, el contorno montuoso, abrupto y pelado de la sierra de la Ventana — el sistema orográfico más elevado de la provincia de Buenos Aires— y más cerca, casi debajo mismo de nosotros, la sierra de Pillahuincó, elevaciones ambas que contrastan notablemente con el verdor de los campos cultivados y que atravesamos rápidamente, alejándonos en contados minutos, a pesar de lo cual pudimos identificar el cerro Tres Picos que con sus 1243 mts. s.n.m. constituye el punto culminante de todas las sierras bonaerenses

Pocos minutos más y ya ante nuestra vista se extendió Bahía Blanca, la importante ciudad sureña con su puerto que, pensamos, bien podría constituir en un futuro próximo la gran puerta de salida de la producción agropecuaria del sur bonaerense, pampeana y rionegrina.

El tiempo utilizado en reaprovisionar la máquina constituyó un breve descenso, interrumpido cuando el avión estuvo listo para continuar su itinerario. Media hora más de vuelo y advertimos que habíamos llegado al fin de la rica campaña bonaerense. La verde tonalidad de sus campos disminuye, los cultivos tienden a desaparecer, predominan las tonalidades amarillentas primero y las oscuras después y que ya no nos dejarán hasta el final de nuestro viaje. He ahí la realidad patagónica que ha surgido ante nuestros ojos de improviso, con una muy escasa transición: aridez, soledad y dominio del viento. Es realmente difícil para quien no haya contemplado este cambio, tener una idea cabal de la gran diferencia que existe entre ambas zonas.

Dejamos atrás el río Colorado, tan característico por el tono rojizo de sus aguas, luego el río Negro y tomamos rumbo a Trelew en la provincia del Chubut, nuestra primera escala en la Patagonia. Mientras se reaprovisionaba la máquina repasamos mentalmente algunos datos sobre esta provincia. Su superficie es de 225.723 km.², ocupando en consecuencia el tercer lugar en extensión en la Re-

pública, después de Buenos Aires y Santa Cruz. Su población es de 154.960 habitantes, lo que arroja una densidad por km.² de 0,68, presentando la interesante característica de poseer una población indígena constituída por 1.599 varones y 1282 mujeres. La ciudad de Trelew dista de la ciudad de Rawson unos 20 kilómetros y se halla unida a esta por caminos y por ferrocarril. Rawson es la capital de la provincia y asiento de las autoridades. Fue fundada en septiembre de 1865 por los inmigrantes galeses de la "Mimosa" y dista aproximadamente unos 5 kilómetros de Playa Unión, un bonito lugar de veraneo con innumerables chalets construídos sobre la misma playa, refugio de la población local en los calurosos días de su verano. Y lo expresamos porque a diferencia de poblaciones más australes, se hace sentir el calor en verano en Trelew y el aspecto de sus chacras y del río que las riega nos hace recordar paisajes norteños.

La mayor actividad de Rawson es la pesquera (langostinos y camarones) cuyo producto en su mayor parte se destina a la exportación. Al amparo de leyes proteccionistas se han instalado en Trelew diversas industrias que han contribuído al desarrollo de la región creando fuentes de trabajo.

A unos 70 kilómetros de Trelew, hacia el oeste, se hallan en explotación importantes yacimientos de caolín que se extienden sobre ambas margenes del río Chubut y que constituyen una excelente materia prima para la industria cerámica nacional. Próximo al dique Florentino Amegino se encuentran los importantes yacimientos de calizas "Las Chapas", con reservas estimadas en 2 millones de toneladas, con una ley media de 34 %. Se produce cal en Trelew aprovechando yacimientos de calcáreos de sus vecindades. Poco a poco y ante el empuje de su población, los recursos naturales son aprovechados en escala creciente.

Nuevamente el avión se dispuso a devorar kilómetros y esta vez con rumbo a Comodoro Rivadavia, nuestro emporio petrolero y próxima escala.

Por largos instantes volamos sobre un mar de un bello verde esmeraldino, que contrastaba en forma notable con la blanca espuma de sus olas que se rompían contra los acantilados en la costa, en embates cuya violencia podíamos apreciar a pesar de la altura de vuelo.

A medida que nos aproximábamos a Comodoro Rivadavia fuimos anotando la magnitud que ha alcanzado su continuo desarrollo, sus suburbios denominados localmente kilómetros, las torres de los pozos de petróleo, el rítmico movimiento de sus bombas. Mientras contemplábamos este apasionante escenario, recordábamos el cambio fundamental que experimentara la economía de la Patagonia con el descubrimiento de ese combustible el 13 de diciembre de 1907, mientras se perforaba en busca de agua. La actual ciudad de Comodoro Rivadavia fue declarada oficialmente fundada el 23 de febrero de 1901 y con su nombre se honra la figura de don Martín Rivadavia, ministro de Marina y nieto del prócer don Bernardino.

El dinamismo de esta ciudad sorprende; su actividad la coloca en identico plano al de las grandes ciudades del país. Es fabril y lanera ademas de petrolera. Que cambio trascendental experimentaría nuestro país si a lo largo y ancho de su territorio surgieran otros Comodoro Rivadavia!

Nueva escala que aprovechamos para almorzar en el mismo aerodromo y nuevamente en viaje rumbo a Puerto Deseado. Volamos ya sobre la provincia de Santa Cruz, tierra de los lanares, de los glaciares, de los bosques petrificados, del carbón y del petróleo. Paisajes de mesetas interminables, de lagos azules y de nieves eternas. Una breve escala y aterrizamos en Puerto San Julián, un tipico pueblo costero de la Patagonia Austral. Y, con nostalgia, dijimos adios a nuestra ciudad por una larga temporada...

CAMINOS Y VAN PEBORGH

C. I. F. y de M.

Sociedad Anónima

CONSIGNATARIOS

LANAS Y FRUTOS DEL PAIS

Oficinas:
25 de Mayo 252
T. E. 33-3908

Oficinas:
Herrera 2412
T. E. 214197

BUENOS AIRES
Dirección Telegráfica "CAMIVAN"

AGENTES DE ZONA

★

Guillermo L. Grimm: Puerto Madryn

★

Salmerón P. Fernández: Comodoro Rivadavia, Casilla 5393, Tel. 154

★

Eduardo Brook: Puerto Deseado, Casilla 99, Tel. 168

★

Arcal y González Rúa: San Julián, Casilla 83

★

Oficina Comercial Harris S.R.L.: Santa Cruz, Casilla 8, Tel. 1

★

Casa Raful S.R.L.: Río Grande (Tierra del Fuego)

★

Oficinas en Río Gallegos
CAMINOS Y VAN PEBORGH

Presente en las grandes fiestas sociales

CHAMPAGNE

DUC DE SAINT REMY

su invitado de honor

BODEGAS Y VIÑEDOS SAINT REMY
MAGLIONE, CARBO Y CIA.

INDUSTRIA ARGENTINA

Prod. Reg. Min. Salud Pública de la Nación. Cert. 3423/61

A las 12, desfile histórico

Vista parcial del Centro Cívico San Carlos de Bariloche. A la izquierda, la torre del edificio municipal. En su parte superior se halla ubicado un reloj de original y simbólica representatividad. Al dar las doce campanadas, salen al balcón y desfilan muñecos que representan al indio, primer habitante del lugar; al soldado que conquistó a fusil y lanza el suelo neuquino; al misionero, que hizo menos penosa la derrota del aborigen y restañó sus heridas físicas y morales; y por último, el colono, que impuso la civilización del trabajo racional y coordinado. Es motivo de diaria concentración de turistas el funcionamiento del reloj de Bariloche, que en la brevedad de unos segundos ofrece una visión original del ordenamiento cronológico de la historia regional.

Cuentos y cosas de indios

por Apo Rayguan

EL BURRITO DE LA SAL

ESTO nos lo contó Antical, de Taquimilán, descendiente del prestigioso cacique pehuenche cuyas hazañas tuvieron lugar en la primera mitad del pasado siglo.

Desde tiempos muy remotos, difícil de precisar, hubo entre pehuenches y huilliches una sucesión de luchas, una de las cuales se ha perpetuado en forma de leyenda entre sus descendientes con el nombre de *guerra de la sal.*

En aquellos tiempos, los moluches, indios de Chile, venían a este lado de la cordillera a llevarse la sal, que les era imprescindible pues ellos no la tenían, trocándola por tejidos, *llancatus* (collares), trigo y otras menudencias, a nuestros pehuenches que eran dueños de las salinas de Churriaca. Todavía se conserva tal recuerdo en el nombre del arroyo a cuyo arribo acampaban aquellos, el cual se llama Moluchencó (agua de los moluches), en la actual provincia del Neuquén.

Sucedió que hubo una época en que cesó de producirse la sal, hecho misterioso que conmovió hondamente a los pehuenches. Consultaron al *machi* o adivino de la tribu, quien después de efectuar sus conjuros o machitunes de ritual, llegó a la conclusión de que la sal no se producía porque los huilliches habían robado un burrito que pastando en uno de los mallines de la sierra de Churriaca, emitía un influjo mediante el cual aquella emanaba desde la profundidad de la tierra.

La indignación de los pehuenches no conoció límites. Se reunieron en *travún* o parlamento, junto al cerro que hoy lleva el nombre de Pehuenches, que está a la vera del camino que lleva de Zapala a Chos Malal, y decidieron hacer malón a los huilliches si éstos no devolvían el burrito que se habían llevado con el fin de que produjera la sal también en sus tierras, allá por las cabeceras de la cañada de Carreri. ¡Pero qué iban a lograr que naciera la sal en sus mallines, pues aunque más fértiles, no conseguían vencer la tristeza del burrito, que echaba de menos su solitaria y árida querencia de Churriaca!

Subrepticiamente hicieron los pehuenches una excursión a tierras de huilliches para investigar el paradero del burrito. Hallado éste y comprobada la predicción del *machi,* los pehuenches exigieron su inmediata devolución, pero los huilliches se negaron con todo descaro.

Entonces se decidió llegar a la guerra. Se reunieron alrededor de trescientos pehuenches para enfrentar a otros tantos huilliches.

Serían las doce del día en que se iba a librar la batalla, cuando se avistaron los dos bandos en una amplia llanura, más allá del río Mosum (Agrio). Se detuvieron a una distancia como de doscientos metros. Avanzaron dos caciques pehuenches para actuar como parlamentarios, los cuales se encontraron en mitad del campo con otros dos caciques huilliches.

Los pehuenches exigieron por última vez la devolución del burrito. Pero, ¿cómo podían aflojar

los huilliches, cuando eran tan valientes como obcecados? Ante la imposibilidad de arreglo decidieron de común acuerdo los dos ejércitos retardar la batalla para después de comer.

Mataron algunas yeguas, les sacaron el corazón palpitante, los desmenuzaron en sendos trozos como paisanos había, los comieron, semiasaron el resto de la carne en grandes fogatas y se hartaron rociando el banquete con abundante chicha.

Hacia las tres de la tarde, dice mi informante, empezó la refriega. Encarnizada por ambas partes, derrocharon todos una bravura digna de los grandes malones con que combatían al *huinca*. Al ponerse el sol, recién se decidió la victoria por los pehuenches.

Rescataron el burrito que, alegre y retozón, al llegar a sus antiguos pagos recobró la virtud de producir la sal, volviendo a reinar la tranquilidad en los desiertos aledaños al río Salado.

¿Que fue del burrito salero después de las gestas que se sucedieron en cadena interminable entre las dos agrupaciones tribales del Neuquén legendario? ¿Qué se hizo después de la invasión del huinca arrollador? ¿Lo saben los cerros adormecidos bajo el peso de la grava sedienta? ¿Lo saben los vientos que llevan en sus cendales las inquietudes de la raza cuyos ayes aún resuenan en las oquedades de los chenques?... ¿Lo saben las rosadas auroras y los atardeceres melancólicos ?... ¿Lo presiente el viajero meditativo que pasando a caballo por entre los cerrillos colorados, salpicados de brillantes escamas, llega a un vallecito en cuyo fondo se extiende un abullonado colchón, blanco como la nieve, que es el lecho por el cual se desliza perezosamente un arroyito cristalino, que según dicen los sabios, es el que produce la sal por evaporación?...

Sin quererlo la imaginación vaga entre el arroyo y el recuerdo del burrito, entreviendo misteriosa y mágica correlación. El subconsciente hurga en todos los rincones las señales del burrito pehuenche; el consciente teje todas las explicaciones posibles... y al final se decide a exclamar como el poeta; ¡Lástima que no sea verdad tanta belleza!

BANCO DE GALICIA

Y

BUENOS AIRES

FUNDADO EN 1905
CON 27 FILIALES

OFRECE SUS SERVICIOS

DE

CAJA DE AHORROS

5 %

Cangallo 415 / 29 **T. E. 46 - 0271 / 81**

(Viene de la pág. 47)

obra, de los cuales sólo se pagaron 75.897.129,86, es decir solamente la mitad de lo previsto. Fue peor aún el período subsiguiente en que la disposición de fondos alcanzó a la misma cifra de 155 millones, pero con la diferencia que solamente se pagaron 38.739.449,22, o sea apenas una cuarta parte.

Sobre la central hidráulica, expresa que los elementos electromecánicos se encuentran depositados en la obra, y los trabajos de construcción de la central y montaje demandarían unos veinte meses, siempre, claro está, que no faltaran los aportes financieros. En definitiva, para que el dique pueda estar terminado en abril de 1963 son necesarios en el presente ejercicio 170 millones de pesos y 90 millones para el próximo ejercicio; y para la central hidroeléctrica serían necesarios, para el ejercicio en curso, 180 millones, 70 para el venidero y 40 millones más para el período 1963-64.

Temas de bienestar social en la Patagonia

La Primera Conferencia Nacional sobre Bienestar Social y Desarrollo del País se ha realizado en Comodoro Rivadavia, dedicada a estudiar las condiciones de alimentación, vivienda, higiene, salubridad, educación, cultura, religión, transportes, con que cuenta la persona humana para su vivencia y comodidad. Con anterioridad se habían efectuado reuniones similares de carácter informativo en Córdoba, Tucumán y Corrientes. Participaron en estas como en aquella, representantes de entidades oficiales y privadas, vinculadas en alguna medida a la asistencia social y el desarrollo económico regional.

En Comodoro Rivadavia han sido analizados varios problemas y los factores que los provocan, señalándose la forma ideal de resolverlos en beneficio del bienestar social de la población. Si bien la Conferencia contaba con un temario pre-establecido, la delegación que llegó de Buenos Aires debió apartarse de su misión puramente informativa y recibir un verdadero cúmulo de presentaciones y ponencias emanadas de los representantes locales, inspiradas en sus indudables conocimientos de los problemas que se originan en las características propias de la zona, tales como las grandes extensiones semiáridas, escasa densidad demográfica, largas distancias y difíciles comunicaciones entre los centros urbanos, monocultivo, etc. Para los delegados concurrentes de Buenos Aires y otros puntos del país ha sido un interesante acopio de antecedentes la información brindada por los delegados del lugar, sobre todo en materia de salubridad, promiscuidad familiar y deficiencias alimentarias.

La delegación metropolitana estuvo formada por una representante de Obras Privadas de Asistencia Social, señorita Marta Ezcurra; una delegada técnica de la Dirección de Asistencia Social, señorita Marcelina Citterio; un delegado administrativo de la misma repartición, señor Adolfo L. Cheong Mink; un representante de empresas industriales patagónicas, doctor Luis Pandra y el periodista señor José Guido Lema.

Participaron con carácter oficial el intendente municipal de Comodoro Rivadavia, señor Antonio Morán; el director general del Ministerio de Asuntos Sociales del Chubut, señor José María Sarna; el asesor del gobierno de Santa Cruz, doctor Carlos Alberto Palacios; la jefa de la Dirección General de Asistencia y Acción Social de Santa Cruz, señora Rosa Pacher de Malerba; el subdelegado del Ministerio de Salud Pública de la Nación, doctor Héctor Pereira, que como coordinador presidió las cinco sesiones; el director de Cultura de la municipalidad local, señor Feliciano Balbuena; el director del Hospital Presidente Alvear de Y.P.F., doctor Atilio Rebello y el representante de la Administración de Y.P.F., señor Juan Clemente.

También estuvieron representadas muchas entidades privadas, como la Cámara de Comercio e Industria de Esquel por el doctor Jorge Oscar Bustamante; el R. P. Heraclio Moreno, por el colegio Deán Funes de Comodoro Rivadavia; el R. P. Salvador Blandino, por la Universidad de la Patagonia San Juan Bosco; el R. P. Juan Corti, por la Fraterna Ayuda Cristiana; Mons. Pedro Pasino, vicario de la diócesis de Comodoro Rivadavia; señor Manuel Arias por la Liga de Padres de Familia; representantes de las empresas Astra, Diademe, Trans-World, y las señoras Ernestina Almada de Pérez Hernández, Herminia María de Zamit y María Nélida de Jofré, por la Liga de Madres de Familia.

Entre las presentaciones realizadas por los delegados de la región, se destacaron temas relacionados con la inmigración incontrolada de personas procedentes del sur de Chile, que carecen de documentación personal, no ofrecen estabilidad matrimonial y carecen de mínimas comodidades para una vida higiénica y sana; también se habló del desarraigo familiar que determina el traslado de obreros, empleados y técnicos, que permanecen largas temporadas en las explotaciones petroleras y carboníferas sin ver a sus familiares; asimismo los problemas sociales derivados de la vida en campamentos y el siempre latente problema indígena.

De las exposiciones y diversas consideraciones que merecieron los temas expuestos, se extrae la conclusión de que la actual evolución social de las provincias patagónicas está sufriendo el impacto de un desarrollo industrial acelerado, originando fenómenos que hacen al bienestar humano. El impacto del desarrollo económico es generador de transformaciones y deformaciones demográficas y sociales, que requieren eficaz encauzamiento. Es imprescindible y urgente proporcionar a la población vivienda sana y confortable, provisión de agua y energía eléctrica, asistencia médica, atención de la niñez, etcétera.

LAS MEDIDAS PROPUESTAS

En el informe final de la conferencia se dieron a conocer los temas tratados y medidas propuestas para resolver los problemas más afligentes referidos al bienestar social, que a continuación enumeramos:

—Para controlar las inmigraciones será necesario practicar un censo de residentes ilegales, asegurando a los mismos el respeto a la situación de

Puerto Deseado

Florentino Perez

DESPACHANTE DE ADUANA
y AGENTE MARITIMO

Representante de
"LAW UNION Y ROCK"
Compañía Inglesa de Seguros
y de la casa
JOSE PELUFO y Cía. Ltd.

Vacunas "EBER"
(Carbunclo y Mancha)

C. Correo 76

LUZ Y FUERZA

COCCOZ Hnos.

Anexo: Instalaciones eléctricas o industriales. - Mosaicos calcáreos y block de cemento comprimidos.

ESTACION DE SERVICIO
de
PEDRO MARTINEZ

Repuestos y Accesorios - Lavado y Engrase - Carburación y Encendido - Venta de Nafta y Aceite

hecho adquirida como habitantes del suelo argentino, pero procediendo a regularizar su residencia en cumplimiento de la legislación vigente; conceder facilidades especiales para resolver los distintos problemas de orden social creados a esas personas, y adecuar las medidas para permitir el afincamiento de los ciudadanos chilenos idóneos que hayan entrado ilegalmente. Para resolver con vistas al futuro el ingreso ilegal de chilenos, se propone crear consulados argentinos en las poblaciones chilenas que de hecho constituyen el punto de partida de la mayoría de los inmigrantes, y difundir las normas de inmigración argentina.

—Dado que el programa de desarrollo industrial que se cumple aceleradamente en la Patagonia atrae numerosos trabajadores procedentes de otros puntos del país, se recomienda fijar un programa de mano de obra para determinar necesidades a fin de planificar el desplazamiento de obreros en forma racional y controlada, de modo que los que lleguen encuentren todos los elementos para llevar una vida sana, limpia y cómoda.

—El problema indígena ha de combatirse creando escuelas de educación fundamental que actúen en forma directa en las comunidades aborígenes, para su adaptación al medio social; dictar una ley que acuerde a los indígenas alguna preferencia en la obtención de empleos rentados del estado.

—Para atacar resueltamente el problema de la falta de viviendas, se propone la construcción masiva de barrios de vivienda permanente y digna, mediante una coordinación de esfuerzos entre el gobierno nacional y los gobiernos provinciales. Como los gobiernos provinciales no encuentran fácil la obtención de créditos nacionales o extranacionales para construir viviendas, se sugiere que el gobierno nacional garantice la financiación que fuere necesaria.

—En cuanto a la salubridad, se aconseja el estudio de un plan de servicios integrales de salud, con objetivos claros, para el cumplimiento de los servicios básicos, cuya prelación surgirá de los estudios demográficos, cultural y social-económicos de cada provincia.

—En el punto referente a educación, cultura y religión, la Primera Conferencia de Bienestar Social propuso la formación de equipos móviles de culturación, que llegarán por medio de procedimientos modernos a alfabetizar adultos en plazos mínimos, completando su alfabetización por los medios audiovisuales de difusión a su alcance. Coordinar la acción de equipos oficiales y privados, con participación de maestros, que junto con otros profesionales y vecinos orienten las actividades de los escolares hacia trabajos en grupos, adecuando la educación a las necesidades de la zona. Promover la modificación de los programas de enseñanza vigentes en las provincias patagónicas, para que los educandos tengan la posibilidad de adquirir conocimientos especiales que favorezcan su arraigo en la zona. Creación de hogares escuelas y de centros de educación integral.

—Sobre la vida en campamentos por las características de explotación minera, la Conferencia resolvió aconsejar la adopción de una legislación adecuada que haga que las empresas dedicadas a la actividad minera o industrial faciliten a su personal obrero la posibilidad de radicar en sus campamentos a sus familiares, así como también de que, coordinadamente con las autoridades estatales, procuren la satisfacción de las necesidades educacionales y espirituales de sus obreros y sus familias. Que cuando los campamentos mineros se constituyen en permanentes, por la característica de su explotación y su duración, las autoridades estatales procuren la creación en las inmediaciones más próximas, de centros comunales considerados como instituciones de derecho público, dando facilidades para que los obreros puedan adquirir o construir en dichos centros sus propias viviendas, con lo que se logrará un afincamiento permanente y se generarán economías de adición que, a no dudarlo, convertirán a dichos campamentos en verdaderos centros urbanos.

San Julián

Estudio "FOTO MITRE"
Walter Hamburger
FOTOGRAFIA ARTISTICA - AMPLIACIONES - REVELACIONES - COPIAS
Bartolomé Mitre 375

SCHLAREK HNOS.
Sucesores de LUIS SCHLAREK
MERCADERIAS GENERALES
FRUTOS DEL PAIS
C. Correo 27 **Teléfono 51**

HOTEL "AGUILA"
DINKO SERVENTIS
GRANDES COMODIDADES PARA FAMILIAS Y PASAJEROS
Av. San Martín - Tel. 24 - C. Correo 47

LEONIDAS BOHMER
Despachante de Aduana y Agente Marítimo
CONTABILIDAD Y ADMINISTRACION
Representantes de: antisárnicos "El Chajá"; empresa naviera José Peisc S.R.L.; consignatarios de frutos del país Juan Crouzel y Cía.; seguro "Providencia"
C. Correo 12 **Teléf. 86**

JUAN ARCAL
Compra y venta de haciendas
ANTISARNICOS - LANAS
MAQUINAS - SEGUROS
Avda. Zeballos **C. Correo 83**

Río Gallegos

Confitería "CARRERA"
de
VLADIMIRO JAKIC
Servicio especial de Lunch a domicilio
Roca esq. Fagnano **Teléf. 179**

Alberto R. Segovia
DESPACHANTE DE ADUANA
Importación - Exportación
Representantes Seguros
Telegramas "ASEGOVIA"

Juan Liegeois
COMISIONES
CONTABILIDAD
REPRESENTACIONES
SARMIENTO 24

Fotografía "ROIL"
TRABAJOS DE PRIMERA CALIDAD
Venta de Albumes para fotografía
Gran existencia de fotos del Lago

Com. L. Piedrabuena

Dr. HERIBERTO F. COBEÑAS
Médico Cirujano - Matrícula Nº 5377
Ex-Interno del Hospital Rawson de Bs. Aires - Médico de Salud Pública
Teléfono 88

USINA ELECTRICA
DE LUZ Y FUERZA

Dr. HUGO WALTER BROOKES
Cirujano Dentista

DOBLE CELEBRACION

El ya familiar Rey Melchor que todos los años es portador de regalos para los hijos del personal de la S.A. I. y E. de la Patagonia, aparece con un grupo de niños durante el festival en el Teatro Candilejas.

El doctor Oscar Braun Menéndez dando lectura a la nómina de colaboradores que recibieron de sus manos la medalla de los 25 años de actividad en la organización.

Año Nuevo y Reyes en la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia

Además de la tradicional despedida de un año y recepción de otro, la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia sumó en esta oportunidad al motivo de la reunión festiva de su personal, la entrega de medallas a varios veteranos que han superado el cuarto de centuria a su servicio. El vicepresidente del Directorio y director delegado, doctor Oscar Braun Menéndez, expresó en breves palabras los buenos augurios de la empresa para sus colaboradores en el nuevo año, e hizo entrega de medallas de oro a la señorita Ana C. Grobly y señores Francisco A. Paverini, Juan M. Muñiz, Jorge A. Fernández, Pedro Romero, Carlos G. Nilsson, Eduardo F. Ramos, Manuel Nemiña, Manuel J. César, Juan Senlle y Manuel Fernández.

Siguiendo con otra tradición dentro de la Sociedad, en la víspera del Día de Reyes fue ofrecido un festival a los hijos del personal en el Teatro Candilejas, con un programa cinematográfico y de números vivos. Aquí se hizo presente el Rey Melchor —ya familiar a los hijos del personal pues no falla ningún año desde hace unos cuantos— haciéndoles entrega de magníficos juguetes y regalos diversos.

Parte del grupo de once colaboradores de la S.A. I. y E. de la Patagonia, que recibieron medallas al haber cumplido 25 años de actuación. De izquierda a derecha: señores Manuel J. César, Pedro Romero, capitán Carlos Nilsson, señorita Ana Grobly, Eduardo Ramos, Francisco Paverini y Juan Muñiz.

Comodoro Rivadavia

ROQUE GONZALEZ

JUAN M. ALTUNA

Escribanos

Registro de Contratos Públicos Nº 2

Comodoro Rivadavia

PATAGONIA AL DIA

ABASTECIMIENTO DE CARNE OVINA EN SANTA CRUZ

El gobierno de la provincia de Santa Cruz ha dictado una medida obligando a los productores ganaderos a reservar un porcentaje de su hacienda destinada a faenamiento, para consumo de las poblaciones ubicadas dentro de la zona en que se halla cada establecimeinto. El decreto respectivo expresa en su parte dispositiva:

Artículo 1º Los productores ganaderos, deberán reservar hasta el 31 de julio del año 1962, de sus disponibilidades. de hacienda ovina para la venta, el veinte por ciento (20) de la hacienda macho, entendiéndose, capones, borregos y corderos, (se excluyen los carneros por no ser aptos para el consumo) y el diez por ciento (10) de las ovejas. Dichos porcentajes, se deducirán del total de animales que consta, en las guías de campaña, y estarán afectadas al abastecimiento de las localidades que corresponda al establecimiento ganadero en razón a la zona de abastecimiento.

Art. 4º) En caso de que algún Municipio, Comisión de Fomento, o Comisión de Vecinos, no tuviere necesidad de adquirir por si o por medio de sus abastecedores el total o parte del ganado que le correspondiere de acuerdo a los porcentajes establecidos en el artículo 1º del presente Decreto, previamente a otorgar el certificado de liberación deberá comunicar de inmediato dicha situación a las localidades del Departamento y podrá extenderlo por el porcentaje que efectivamente quede libre luego de las 24 horas posteriores de efectuada la comunicación si recibiera respuesta en el sentido de qué porcentaje a liberar, o parte del mismo, es reclamado por otra localidad.

EQUIPOS PERFORADORES DEL "INTA"

El Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), ha adquirido en el exterior tres equipos perforadores a cable, con herramientas y elementos auxiliares, dos de los cuales son destinados al área patagónica. El modo operativo de estos equipos estará en relación directa con las necesidades que se hayan manifestado en los campos de pastoreo, pues en acuerdo total con los ganaderos el INTA los destinará para realizar perforaciones en los campos donde sea necesario ir al subsuelo en busca de agua para riego, bebederos y aguadas.

AGUA PARA COMODORO RIVADAVIA

Finalmente ha sido suscripto el contrato entre Obras Sanitarias de la Nación y la empresa Viannini para la construcción del acueducto entre el río Senguerr y Comodoro Rivadavia, destinado a resolver en forma integal el poblema del abastecimiento de agua para consumo humano e industrial en la ciudad petrolera. El contrato es por la suma de 1.736 millones de pesos, y contempla la construcción de un grupo de instalaciones llamado sistema del río Senguerr. Contará con un conducto de 150 Kilómetros de longitud con captación en la zona del lago Muster y estaciones elevadoras en el trayecto, desde la toma hasta la ciudad. También el contrato ha previsto la construcción de obras complementarias, como depósitos, talleres, garages, viviendas para personal y otras, todas para un desenvolvimiento cómodo de la empresa constructora. Los trabajos han de comenzar inmediatamente.

INTERESANTE CONTROL SOBRE LA MIGRACION DE SALMONIDOS

La Dirección General de Pesca de la Secretaría de Agricultura de la Nación, ha iniciado la marcación de peces en diversos cursos de agua ubicados en la zona cordillerana de las provincias de Neuquén y Río Negro, así como también en todo el trayecto del río Limay. Esta tarea tiene por objeto conocer el desplazamiento y las migraciones de los salmónidos y percas de esas regiones y su relación con diversos fenómenos biológicos, como crecimiento, alimentación y reproducción. Para la marcación de los peces se utiliza un pequeño aparato plástico de 2 centímetros de largo que se introduce en la parte anterior de la primera aleta dorsal del pez por medio de un hilo de nylon y dentro del cual se ubica un mensaje en el que se solicita a las personas que capturen un ejemplar marcado de esta manera, que anoten lugar, fecha y tamaño. Se ruega a los pescadores que logren capturar tales ejemplares que los remitan a la división de Piscicultura, Avenida Paseo Colón 922, Buenos Aires.

EL AUTOABASTECIMIENTO DE SANTA CRUZ

Excepción de la carne ovina, la provincia de Santa Cruz nada produce para el sustento humano. La falta de riego, la intensidad de los vientos, la sequedad del suelo, y la ausencia de labriegos, son factores que han ido imponiendo un monocultivo lanar con exclusión total de plantaciones frutales y hortenses. Ahora las autoridades han iniciado un ponderable movimiento para habilitar algunos valles, los que podrán ser de fructuoso rendimiento si se maneja con tino el riego y se hace una experta selección de los vegetales que pueden prosperar en ese clima y medio ecológico. En tal sentido se ha encomendado el estudio de la Vega del Río Turbio, que consta de 5.000 hectáreas de superficie, destinada a abastecer a la población minera de 28 de Noviembre; otros estudios en las islas Fea y Valle del río Chico, frente a Gobernador Gregores, de 3.000 hectáreas, cuenca que podría abastecer a Comandante Piedrabuena, Puerto Santa Cruz y Puerto San Julián, y finalmente las tierras próximas a la desembocadura del río Los Antiguos de 1.500 hectáreas, para abastecer a la zona petrolera del norte santacruceño. Los estudios han sido encomendados a la firma Italconsult, con un costo de 4.000.000 de pesos. Italconsult realizó últimamente el estudio y proyecto del desarrollo del valle de Viedma, en Río Negro, y del complejo hidroeléctrico Chocón-Cerros Colorados.

Trelew

EMILIO J. DUPOUEY
ESCRIBANO
Registro Nº 3

CASA "TORREJON"
Avenida FONTANA 264 - 274
Teléf. 5 Suc. Trelew
Material Eléctrico - Art. Fotográficos

Dr. ADOLFO MARGARA
MEDICO CIRUJANO

FIDEERIA
"SANTA CLARA"
Soc. Resp. Ltda.
Cap. m$n. 600.000.—
Fábrica de pastas alimenticias
"SANTA CLARA"
"La Europea"
"Pastasán"
★
Paseo Colón 1590 Teléfonos
Buenos Aires 26 de Garay 0782-03

TRANSPORTES PATAGONICOS Sociedad Cooperativa del Sud Limitada (Matrícula 2425)

Una Empresa de capitales netamente argentinos al servicio de la Patagonia
Además de su confortable servicio de pasajeros dispone de un servicio de encomiendas generales directamente desde Buenos Aires para las localidades del Sur, y un servicio de contra-reembolsos, con seguro contra todo riesgo.

Avda. de Mayo 769
T. E. 30-1450
En Buenos Aires

OFICINAS EN TODAS LAS LOCALIDADES

En Trelew
ADMINISTRACION
Avda. Gales y Fontana
T. E. 228

Valiant '62

Desde el punto de vista de su apariencia, el VALIANT tiene un concepto de estilo distinguido que le da individualidad única. Parece mucho más largo y más ancho y mucho más grande que los otros Compactos. Desde el punto de vista técnico, tiene muchas características destacadas que son únicas y exclusivas.

El compacto más elegante del mundo

MOTOR de 6 cilindros con una inclinación de 30' para obtener un capot más bajo sin sacrificio de potencia. Tiene las ventajas de un motor en "V", sin sus serios problemas de refrigeración.

ALTERNADOR, revolucionario sistema único, que depara más vida al acumulador y facilita el arranque, porque carga aun estando el motor en marcha lenta.

SUSPENSION de barras de torsión y articulaciones esféricas que proporcionan una marcha suave, sin vaivenes ni cabeceos.

Y muchas otras ventajas técnicas.

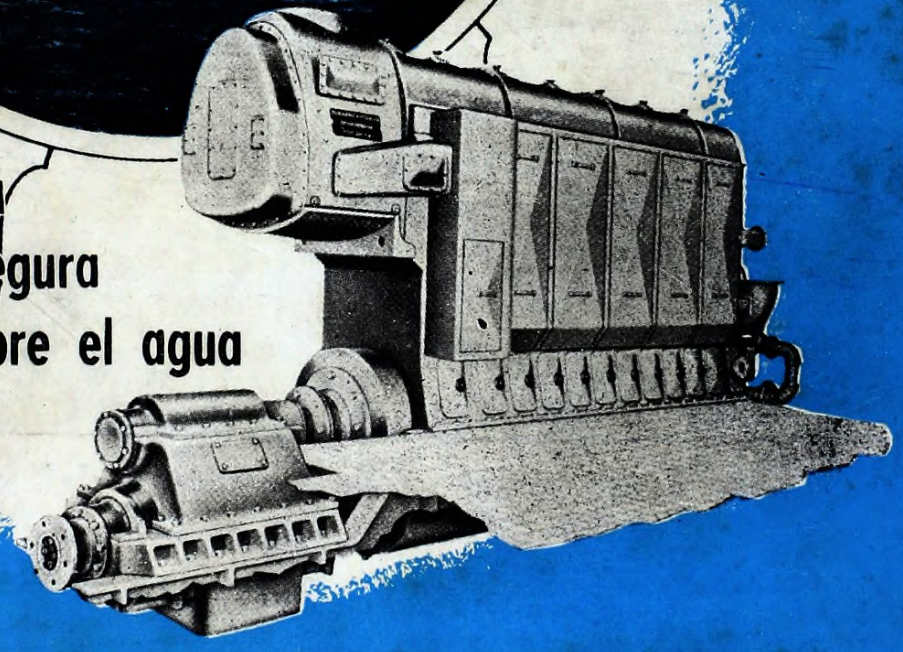
Presentado en la Patagonia por el distribuidor exclusivo DODGE en Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego:

Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

Motor Diesel Marino

FAIRBANKS-MORSE

La máquina más segura sobre el agua



El motor diesel FM es un veterano de años probado en las más extremas condiciones de trabajo. Desde 1934 presta servicios en remolcadores, barcos de empuje, dragas, yates, paquebotes, costeros, fleteros, rompehielos, barcos de guerra. Su sencilla construcción presenta un 40 % menos de piezas para el desgaste que motores similares.

Suave en el andar...
Buen marinero...
Ahorra espacio...
A prueba de sacudidas...
Responde fácilmente...
Económico...

REPRESENTANTE EXCLUSIVO EN LA REPUBLICA ARGENTINA

SOCIEDAD ANONIMA

IMPORTADORA Y EXPORTADORA DE LA PATAGONIA

AV. PTE. ROQUE SAENZ PEÑA 547 BUENOS AIRES

CORREO ARGENTINO Central (B)

FRANQUEO PAGADO
Concesión No. 1488

TARIFA REDUCIDA
Concesión No. 151

Talleres Gráficos "GADOLA" - 775 Rivadavia 785 - Buenos Aires